

# Hacia la Quinta Cumbre de las Américas

## Desafíos Regionales



Grupo de Trabajo  
Conjunto de Cumbres





# **Hacia la Quinta Cumbre de las Américas**

**Desafíos  
Regionales**

Documentos Oficiales del Proceso de Cumbres de las Américas  
Secretaría de Cumbres de las Américas  
Organización de los Estados Americanos

1889 F Street, N.W.,  
Washington D.C., 20006  
USA

Mayo, 2007

ISSN 0-000-000-0

©2007

Diseño Gráfico de portada y páginas interiores  
Claudia Saidon. Graphic Ideas Inc.  
[ideas@graphic-ideas.com](mailto:ideas@graphic-ideas.com)

# Hacia la Quinta Cumbre de las Américas

Desafíos  
Regionales

Grupo de Trabajo  
Conjunto de Cumbres



OEA

9



BID

23



CEPAL

33



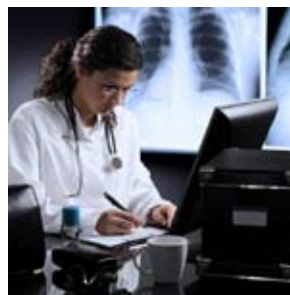
OPS

41



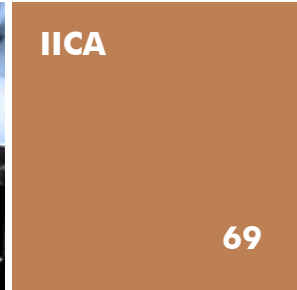
BM

57



IICA

69



## Contenidos

<b>Prefacio</b>	<b>7</b>
Por José Miguel Insulza Secretario General Organización de los Estados Americanos (OEA)	

## Presentaciones sobre Desafíos Regionales

Organización de los Estados Americanos (OEA)	9
Banco Interamericano de Desarrollo (BID)	23
Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)	33

CAF

83



BCIE

91



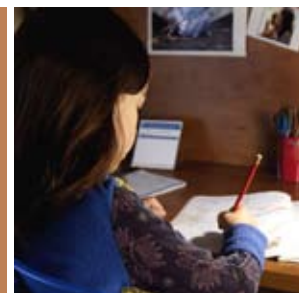
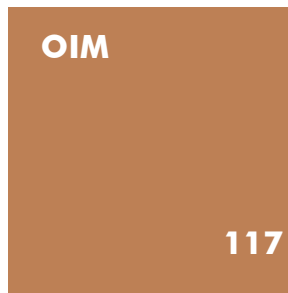
BDC

99



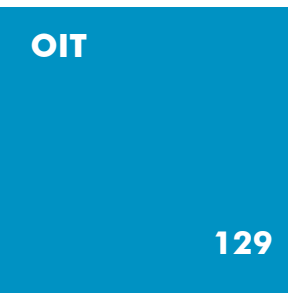
OIM

117



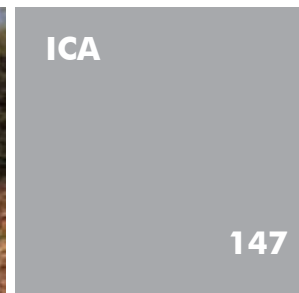
OIT

129



ICA

147



Organización Panamericana de la Salud (OPS) 41

Banco Mundial (BM) 57

Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) 69

Corporación Andina de Fomento (CAF) 83

Banco Centroamericano de la Integración Económica (BCIE) 91

Banco de Desarrollo del Caribe (BDC) 99

Organización Internacional para las Migraciones (OIM) 117

Organización Internacional del Trabajo (OIT) 129

Instituto para la Conectividad en las Américas (ICA) 147





## Prefacio

La publicación que tengo el agrado de presentar incluye los aportes de las doce instituciones multilaterales de América Latina y el Caribe, integrantes del Grupo de Trabajo Conjunto de Cumbres (GTCC). Cada uno de los textos ofrece un punto de vista institucional sobre los desafíos y prioridades que enfrenta el Hemisferio y, en conjunto, constituyen una importante contribución a una reflexión colectiva que busca apoyar los trabajos de la Quinta Cumbre de las Américas que tendrá lugar en Trinidad y Tobago en 2009.

Agradezco el compromiso de las instituciones participantes en este proceso y la calidad de sus contribuciones. Su actitud es una expresión fidedigna de solidaridad y colaboración hemisférica y la garantía de que la Quinta Cumbre de las Américas concurrirá efectivamente a la solución de los principales problemas que afligen a nuestra región.

**José Miguel Insulza**

Secretario General

Organización de los Estados Americanos





# **Organización de los Estados Americanos**

*Desafíos para América  
Latina y el Caribe.  
Una mirada en la perspectiva de  
la Quinta Cumbre de las Américas.*

*Por José Miguel Insulza  
Secretario General, OEA*



La situación de la región hoy es positiva. Los procesos de generación de autoridades se realizan en un marco de normalidad democrática y sólo entre diciembre de 2005 y diciembre de 2006 tuvieron lugar trece elecciones presidenciales y doce elecciones legislativas, además de dos referendos nacionales y una elección de Asamblea constituyente. En el ámbito económico la situación es también positiva: la emergencia de China e India en la economía mundial, junto con el buen desempeño económico de Estados Unidos y la Unión Europea y la ya consolidada recuperación de la economía japonesa han permitido generar una fuerte demanda por materias primas- principal producto de exportación de las economías de la región- y ha generado una gran liquidez mundial que ha facilitado el incremento de la inversión en los países de la región. Como consecuencia de lo anterior se observan cifras positivas en los principales indicadores: según

CEPAL el crecimiento regional se eleva sobre el 4% en los últimos tres años y sobre el 5% durante 2006; el nivel de pobreza, a su vez, se ha reducido 4.2% entre 2002 y 2005 y se estima que entre 2005 y 2006 haya disminuido otro punto porcentual con una reducción aún mayor de la indigencia. También la inflación ha disminuido en el bienio 2005-2006 desde un 6.1% a un 4.8%, beneficiando fuertemente el crecimiento económico.

Comienza, así, a quedar atrás la imagen de inestabilidad política y volatilidad financiera que nos caracterizara durante décadas pasadas. Este escenario positivo, sin embargo, trae consigo un gran reto: cómo aprovechar estas oportunidades en lo político y económico en beneficio de los ciudadanos.

Se trata de un reto que nos enfrenta a la necesidad de superar los grandes problemas de



nuestro continente, que son también los de la humanidad. Una humanidad cuyos grandes progresos en los campos de la ciencia, la técnica y la cultura, no son suficientes para ocultar sus también inmensos fracasos. Tres de ellos resultan más lacerantes, sobre todo cuando se constata su presencia cotidiana en los países de América Latina y el Caribe: a) El ser humano no ha sido capaz de erradicar, ni siquiera de disminuir, la violencia de su vida. Todo tipo de armas, nucleares y convencionales, cortas y largas, legales e ilegales, se acumulan en nuestras sociedades para la guerra y para el delito, aumentando la sensación de inseguridad de los habitantes de nuestros países; b) Tampoco ha sido capaz de eliminar la extrema pobreza en que se debate aún una porción importante de la población mundial. Más de un tercio de ella vive en la pobreza, muchos sin recibir alimentación suficiente, sin agua potable, sin

alcantarillado, sin electricidad y sin acceso a salud ni educación. La población de los países más pobres tiende a aumentar a un ritmo mucho mayor que en el mundo desarrollado, sin que sus economías crezcan a los mismos ritmos. Nuestro crecimiento no ha reducido la brecha entre ricos y pobres; por el contrario, ella aumenta tanto entre individuos como entre países; c) Finalmente el ser humano no ha sido capaz de detener el deterioro del medio ambiente. Calentamiento global, contaminación del aire, el agua y el territorio, deterioro de la infraestructura, falta de alcantarillado y agua potable en las ciudades del mundo en desarrollo, frecuentes epidemias sanitarias, incluso muchas catástrofes llamadas naturales, pero provocadas por la mano del hombre, van destruyendo de manera cada vez más acelerada el hábitat del ser humano. Simultáneamente y en la medida que la vida moderna exige un

consumo cada vez mayor de combustibles y otros bienes contaminantes, los factores de contaminación se acumulan sin que se asuman siquiera los costos de restaurar lo destruido.

Estos grandes fracasos de la humanidad, que son también sus grandes problemas, en nuestro medio dan lugar a desafíos cuya superación puede significar, para nosotros, el fin o por lo menos la atenuación de algunos de ellos. Cuatro destacan como los principales: el desafío del crecimiento, el desafío de la desigualdad, el desafío del delito y el desafío de la gobernabilidad.

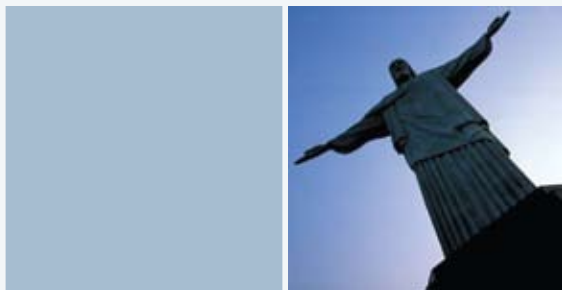
### **El desafío del crecimiento**

El primero de esos desafíos es el del crecimiento. Cuando una región experimenta un ciclo significativo de crecimiento como el que ahora atraviesa América Latina y el Caribe, después de haber vivido largos períodos de estancamiento, la pregunta que debe responderse no es qué volumen puede éste alcanzar, sino si es posible impedir su reversión. En nuestro caso la interrogante es perfectamente válida porque sobre nuestro crecimiento pen- de la duda de si la desaparición o atenuación de las circunstancias externas que lo impulsan podría provocar nuevas crisis, como ha ocurrido en el pasado.

Sabemos, en general, qué hacer para avanzar en la superación de esos problemas: debemos buscar ser más competitivos, impulsar la innovación tecnológica, acceder a más mercados, eliminar las barreras a la creación de empresas, ofrecer mayores incentivos a medianos y pequeños empresarios, promover una mayor inversión extranjera, propiciar más ahorro interno y crear condiciones internas que faciliten la inserción a los mercados internacionales. No basta sin embargo con esta prescripción general. Se debe ir más lejos y aprovechar esta situación de bonanza para efectuar reformas que permitan fortalecer las economías ante crisis financieras externas o sobre-endeudamiento. Esto significa implantar políticas contra-cíclicas que permitan un nivel de gasto sostenible en tiempos de bienestar y el mantenimiento del nivel de gasto social ante circunstancias de crisis. Existen diversos instrumentos de política que pueden ser adaptados a las necesidades y particularidades de cada país, lo verdaderamente importante es que se deben establecer mecanismos de ahorro fiscal para ser utilizados en casos de crisis financieras permitiendo defender el nivel de gasto social.

Otro elemento esencial a revisar en este nuevo escenario es la política tributaria y de recau-





dación fiscal, con miras a hacerla más óptima y de esa manera financiar un mayor nivel de gasto social. Como ha señalado CEPAL, si bien es cierto que en este ámbito se han realizado profundos y numerosos cambios en la región, persisten problemas en el equilibrio de la carga tributaria entre los distintos estratos socioeconómicos y una débil recaudación fiscal que impide financiar una agenda social agresiva de combate a la pobreza<sup>1</sup>. Para superar este desafío existen por lo menos dos áreas principales de acción. La primera de ellas es la del fortalecimiento institucional de los Servicios públicos a cargo de la administración tributaria. Estos deberían ser profesionalizados al más alto nivel, tanto en lo que dice relación con sus recursos humanos y equipamiento tecnológico como con sus atribuciones de fis-

calización. En segundo lugar es necesaria una agenda consensuada de reformas a la política tributaria que permita resolver los problemas actuales de inequidad, evasión y exención a grupos específicos de interés. Para tal efecto se debería evaluar el impacto de cada uno de los instrumentos de la política tributaria que se apliquen en nuestros países, así como estudiar la aplicación de nuevas formas de tributación. El impacto positivo de un sistema tributario moderno y estable, con fuertes capacidades fiscalizadoras, debiera redundar en una mayor credibilidad en el sistema y por lo tanto en una mayor recaudación de recursos fiscales.

Un aspecto particular y que exige un tratamiento también particular en el contexto del enfrentamiento al desafío del crecimiento está

<sup>1</sup> CEPAL: Tributación en América Latina. En busca de una nueva agenda de reformas.

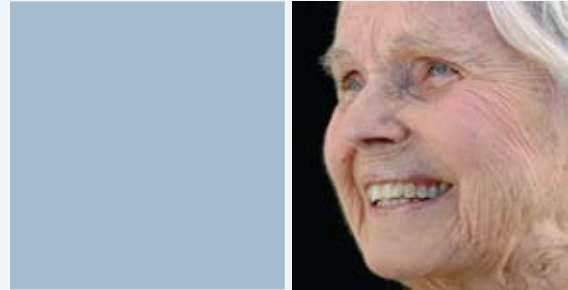
determinado por el hecho que una de las principales consecuencias del mayor dinamismo económico es el incremento en la demanda energética, que generalmente es aún mayor al aumento del producto interno de los países. Esta situación produce tensiones en los países importadores de energía, que deben redoblar sus esfuerzos estratégicos y financieros en la provisión y diversificación de sus fuentes; los países exportadores de energía, en cambio, se ven beneficiados por la mayor demanda de ésta que va acompañada de un incremento en los precios. Los gobiernos de la región son conscientes de este desbalance entre oferta y demanda de energía, y desde hace décadas han venido estableciendo acuerdos de integración energética bajo distintos esquemas<sup>2</sup>. En algunas ocasiones se ha estimulado la inversión privada para la explotación de fuentes de energía y, en otras, se han estimulado acuerdos de integración sobre la base de compañías estatales nacionales. Lo que debe ser destacado es que el espíritu de estos acuerdos siempre ha sido resolver la ecuación Oferta-Demanda por energía en la región.

Adicionalmente, la necesidad de diversificar la explotación de múltiples fuentes de ener-

gía establece una tensión en la variable ambiental, pues buena parte de estos proyectos presentan fuertes impactos ambientales. Si a ello se agregan los efectos negativos de los gases invernadero que estarían aumentando la temperatura media del planeta, tendremos restricciones adicionales en la explotación de fuentes energéticas basadas en combustibles fósiles (hidrocarburos). Este escenario no sólo impone mayores costos para la provisión energética, sino que obliga a la utilización de tecnologías sofisticadas que minimicen los impactos ambientales negativos. Por tales razones la agenda energética de la región debe considerar al menos los siguientes aspectos: a) Promoción de un uso racional y eficiente de las fuentes energéticas convencionales (hidrocarburos e hidroeléctrica); b) Incentivos al uso de fuentes energéticas alternativas y renovables, cuyos impactos ambientales sean mínimos (bio-combustibles, geotermia, energía eólica, solar y mareas); c) Aprovechamiento de los mecanismos de transacción de emisiones, tales como el protocolo de Kyoto, para atraer inversión y tecnología de punta que permita la producción industrial “limpia” en los países de la región.

---

<sup>2</sup> CEPAL: Cooperación e Integración energética en América Latina y el Caribe



Todo lo anterior implica redoblar los esfuerzos de integración política y física, considerando que la región posee los recursos naturales suficientes como para satisfacer las demandas energéticas de sus países.

### El desafío de la desigualdad

Si bien nuestra región no es la más pobre del planeta si es la más desigual. El 40% situado en el extremo inferior de la estructura de distribución capta apenas un 14% del total del ingreso, en circunstancias que el 10% más rico concentra en promedio un 36% de los recursos. La encuesta *Latinobarómetro 2006* revela que el 61% de las personas que en la región tienen sólo educación básica o menos, tienen padres con el mismo grado de educación y que sólo el 9% de personas cuyos padres tenían ese nivel de educación, habían accedido a la educación superior.

En nuestra región, por otra parte, pobreza y desigualdad están asociadas a discriminación. Una gran mayoría de los indígenas son pobres, también lo es una número importante de afro americanos. Un número importante de hogares pobres en la región es encabezado por una mujer. La pobreza tiene color y tiene género en América Latina y el Caribe. Ello hace el problema aún más hiriente y negativo y más urgente la necesidad de su solución.

Se trata de una situación progresivamente insostenible. La frustración causada por el contraste entre la desigualdad y la exclusión, de una parte, y el crecimiento económico experimentado así como el mejoramiento de la calidad de vida prometido pero no materializado, de otra, sientan las bases de una posibilidad de conflictos y turbulencias en la región. La desigualdad actual no sólo es moralmente inadmisiblesino que, de persistir, se convertirá en una amenaza

sería a nuestras posibilidades de desarrollo futuro debido a los déficit de educación, ahorro y capacidad de emprendimiento que, entre otros lastres, trae consigo.

### **El desafío de la delincuencia**

Un problema emergente, que representa un desafío creciente para América Latina y el Caribe, es el de un crecimiento sin precedentes de la actividad delictual. Ciertamente es que ha disminuido la violencia política que, hace no muchos años atrás, flagelaba a nuestra población; pero también es cierto que esa violencia ha sido substituida por el delito: por las pandillas, el narcotráfico, el crecimiento del crimen urbano, el lavado de dinero y otras muchas formas que éste adopta hoy en día.

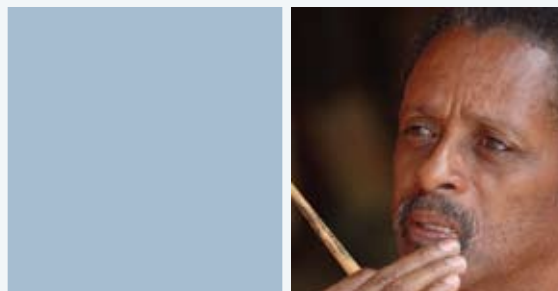
En muchos países de nuestra región las muertes anuales por homicidio no se cuentan por cientos ni por miles, sino por decenas de miles<sup>3</sup>. Baste considerar que la Organización Mundial de la Salud considera como epidemia cualquier causa de muerte que provoque más de 10 decesos sobre 100.000 habitantes. El

promedio de homicidios en el mundo es de 5 por cada 100.000 habitantes, mientras en Estados Unidos es 5.5 y en Europa se sitúa entre 1 y 2; en América Latina, en un lamentable contraste, en 2000 fue de 27,5 homicidios por cada 100.000 habitantes, lejos la más alta del mundo y una verdadera “epidemia” que es necesario enfrentar de manera drástica. Entre los problemas asociados al delito uno de los más graves es el del tráfico de personas. El número de niños, mujeres y esclavos que son traficados en nuestra región, en el interior de los países o a través de las fronteras es vergonzosamente alto. Y es tan elevado porque un porcentaje igualmente alto de la población -entre quince y veinte por ciento- carece de identidad. No está inscrita en un registro ni tiene documento alguno que la identifique y es, por ello, objeto fácil y permanente de todo tipo de delitos perpetrados por bandas de criminales organizadas expresamente para ese fin.

Y se trata de una lacra social que no sólo degrada y daña física y moralmente a las personas sino que acarrea consigo un alto costo

---

<sup>3</sup> En los años noventa, más del 70% de la población urbana de América Latina fue víctima de algún tipo de delito. Las Naciones Unidas y el Banco Mundial han establecido que la tasa de homicidios en la región se encuentra entre las más altas del mundo, con Colombia, Brasil y Jamaica encabezando la lista. La violencia es una de las cinco principales causas de muerte en la región, siendo la primera en Brasil, Colombia, Venezuela, El Salvador y México y aunque América Latina representa sólo el 8% de la población mundial, respondió por el 75% de todos los raptos ocurridos en el mundo en 2003.



económico, político e institucional. El Banco Interamericano de Desarrollo estima que el costo de la delincuencia, incluyendo el valor de propiedad robada, se eleva aproximadamente a 16.8 billones de dólares, equivalente al 15% del PIB de América Latina. Esta estimación incluye el impacto de la delincuencia no sólo en la seguridad de las personas y propiedades sino también en la productividad, las inversiones, el empleo y el consumo. De igual manera desafía y puede llegar incluso a destruir instituciones. Ya existen zonas dentro de ciudades y regiones dentro de países de nuestro continente en los que la institucionalidad del Estado está siendo substituida por el poder de hecho de los grupos delictuales. No se deben escatimar adjetivos ni recursos frente a este desafío: el delito es entre nosotros una verdadera “epidemia” social que amenaza destruir a nuestros ciudadanos y a nuestros Estados.

### El Desafío de la Gobernabilidad

El crecimiento, la generación de empleo, la entrega de certezas para la inversión de capitales, los problemas de pobreza, discriminación y delincuencia, son todas cuestiones que pueden ser solucionadas con la aprobación y aplicación democrática de políticas públicas eficaces, eficientes y en las que debería considerarse la opinión, la participación y los derechos de todos. Para estar a la altura de esa empresa, sin embargo, los gobiernos de América Latina deben todavía desarrollar algunas capacidades que se constituyen en requisitos y condiciones de la gobernabilidad.

El primero de ellos es ser conscientes de que la ampliación de la democracia y sus instituciones son justamente las primeras obligaciones de un gobierno democrático. Para ello son

un requisito imprescindible la participación y el consenso. Por el contrario, la exclusión y a veces la represión del adversario son un seguro camino para el debilitamiento de las instituciones democráticas. Es un aspecto al que se debe prestar la mayor atención y frente al cual se debe actuar críticamente, recordando siempre que el primer deber de un gobierno democráticamente electo es ejercer el poder de la misma manera democrática, ampliando la libertad mediante la inclusión, la transparencia y la participación.

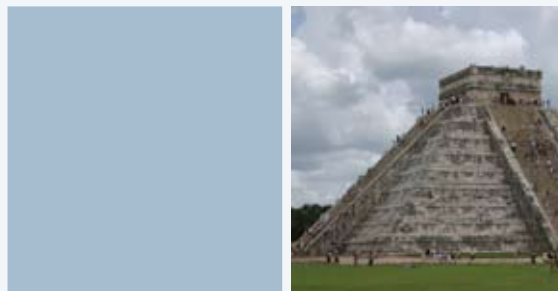
La creciente fortaleza de las democracias en la región permite poner en la agenda pública reformas tendientes a perfeccionar el sistema de participación ciudadana en la gestión democrática, así como también el fortalecimiento de las instituciones políticas y sistemas de representación. En tal sentido la incorporación de iniciativas tendientes a mejorar el acceso a la información pública y el establecimiento de consultas a la ciudadanía en temas sensibles, especialmente en los ámbitos de gobiernos locales, son herramientas claves para fortalecer un comportamiento activo y balanceado entre deberes y derechos por parte de los ciudadanos. Los sistemas de representación, por otra parte, deben ser perfeccionados de manera que garanticen el pluralismo, la diversidad e

independencia a toda la ciudadanía. Las instituciones del Estado, finalmente, deben acometer fuertes mejoras a sus políticas y prácticas en las áreas de control de conflictos de interés, prevención de corrupción y captura por parte de grupos de interés. Asimismo se deben establecer prácticas de rendición de cuentas ante la ciudadanía.

Un segundo requisito de la gobernabilidad es que los gobiernos deben ser capaces de gobernar realmente. Dicho de otra manera, para ser eficaz en su cometido, un gobierno electo democráticamente debe tener el poder y las condiciones de regir de manera efectiva en su país. Esto dice relación con el estado de derecho y con la existencia de instituciones públicas permanentes que sean realmente respetadas. Muchos países de América Latina y el Caribe no están en condiciones de exhibir leyes básicas o instituciones formalmente capaces de sacar adelante políticas públicas. Muchas veces esas instituciones son ineficientes, demasiados “politizadas” o simplemente no son respetadas.

Por otra parte los sistemas mediante los cuales las autoridades son electas suelen no considerar la necesidad de mayorías estables y, por el contrario, crean condiciones inestables que





se mantienen sólo mientras los gobiernos son exitosos. La debilidad de los partidos y otras organizaciones intermedias tiende a acentuar el problema y no es posible conformar coaliciones políticas estables. Esta situación convierte a la lucha por el poder en el único elemento constante, dejando poco espacio al compromiso y a la toma de decisiones de largo plazo.

Por ello una condición de la gobernabilidad en nuestra región es la generación de sistemas políticos que permitan una participación amplia y faciliten la formación de coaliciones sólidas y gobiernos mayoritarios. Esto, a su vez, demanda de los partidos políticos una mayor representatividad popular y la capacidad de participar en la formación de esas mayorías. Un tercer requisito de la gobernabilidad es que, para ser eficaces en su cometido, los gobiernos deben estar dotados de los instrumentos

necesarios. Algo que tampoco ocurre satisfactoriamente con relación a buena parte de los gobiernos de la región, que vieron disminuir significativamente los medios institucionales o materiales con los que antaño podían enfrentar buena parte de los problemas a los que debían dar solución como parte de su mandato esencial. El fenómeno se explica por la reducción, exagerada en muchos casos, del tamaño del Estado.

Los años noventa trajeron, para muchos países del mundo en desarrollo, reformas que significaron la desaparición de los aparatos estatales gigantes. Fue sin duda un cambio positivo toda vez que la mayoría de esas estructuras estatales estaban a cargo de actividades productivas costosas, ineficientes o que podían ser manejadas mucho mejor por el sector privado. Sin embargos sobre esa misma base en muchos casos



se dismantelaron y empobrecieron servicios, contribuyendo así a aumentar el número de pobres e indigentes y a reducir la calidad de la atención que el Estado debe a sus ciudadanos y que ellos esperan y exigen.

Hoy está claro que muchos de los problemas que nos afectan, especialmente la reducción de la desigualdad, la provisión de mejores servicios de educación, salud, agua potable y oportunidades de empleo, depende de la formulación de políticas públicas destinadas a ampliar y fortalecer la cohesión social.

Finalmente el cuarto requisito de la gobernabilidad dice relación directamente con la eficiencia. La política y el gobierno son actividades humanas y, como todas ellas, requieren crecientemente del apoyo de conocimientos y técnicas. Esto significa que es necesario pre-

parar cada vez más a los políticos, en América Latina y el Caribe, en las habilidades que requiere la gestión pública.

Se trata de los conocimientos teóricos y técnicos necesarios para llevar adelante eficientemente la administración estatal. Administrar el Estado significa gobernar sobre una pluralidad compleja que exige que antes de tomar una decisión y que en el momento de ejecutarla, sean considerados todos los aspectos de esa diversidad, con ecuanimidad y justicia. Se debe ser eficiente con relación a criterios y modalidades que, además de conocimientos exclusivamente técnicos, exigen de la consideración y aplicación de principios que pertenecen a los dominios de la ética, la solidaridad y la persecución del bien común. Habilidades específicas que deben ser enseñadas y adquiridas por quienes están llamados a conducir gobiernos.



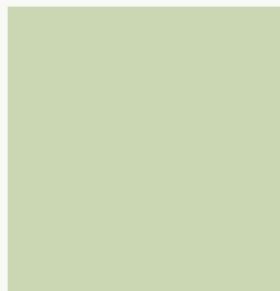




# **Banco Interamericano de Desarrollo**

Hacia la V Cumbre de las Américas:  
Perspectiva de desafíos para la región.

Por Luis Alberto Moreno  
Presidente, BID



Quisiera comenzar agradeciendo a la Organización de los Estados Americanos y al Secretario General José Miguel Insulza por la invitación a presentar esta contribución.

La región de América Latina y el Caribe se encuentra operando en un entorno internacional favorable, siendo el 2006 el cuarto año consecutivo en el que se registra un aumento del crecimiento per cápita. Las políticas nacionales que mantuvieron con éxito la disciplina macroeconómica dentro de elecciones muy ajustadas fueron un factor importante en este resultado, al igual que el auge en los precios de los productos básicos y las condiciones crediticias internacionales favorables. Al mismo tiempo, aunque la pobreza disminuyó, el desempleo se mantuvo elevado y la calidad del empleo siguió siendo muy insuficiente, en tanto que muchos de los países de la región

continuaron a la zaga en cuanto a la calificación de la competitividad internacional.

Los riesgos y desafíos que enfrenta la región en términos de crecimiento y agenda social siguen siendo enormes. A continuación, se examinan los aspectos clave relacionados con el clima de negocios, otros factores que sustentan el crecimiento y la necesidad de que la política social sea más eficiente e inclusiva. La contribución del BID concluye con una declaración del camino por recorrer, y el papel y programa del BID en ese trayecto.

### **Los desafíos del crecimiento**

El crecimiento es resultado de numerosos factores. El clima de negocios, la habilidad para innovar y reinventar, y las normas e instituciones son algunos de los más importantes.





Los resultados de la región en cada una de esas dimensiones son una mezcla de avances y de necesidades todavía insatisfechas.

Recientemente, los aspectos vinculados al clima de negocios tuvieron un giro favorable en algunos países. El número de días que toma iniciar una empresa y el costo de registrarla se redujo en algunos de ellos. La nueva ley para solicitar bancarrota en el Brasil reduce a la mitad el tiempo necesario para los trámites correspondientes. En cuanto a la innovación, hay muchos ejemplos que atestiguan la capacidad de las empresas y los laboratorios de investigación de la región para generar ideas y presentar nuevos productos en el mercado. Con respecto a las normas e instituciones, América Latina es conocida por sus avances en áreas que van de la gestión económica y fiscal a la regulación, y la prestación de servicios públicos.

En este contexto, existe en toda la región un optimismo impulsado por las tendencias económicas, que son mejores de lo que han sido en toda una generación: la inflación se mantiene baja, la producción y las exportaciones están en alza y el crecimiento económico de 5,3% está a la par de la expansión registrada en 2006 por la economía mundial en su conjunto. Las perspectivas para 2007 son buenas y se prevé que algunos países como Argentina crezcan a un ritmo superior al 7%.

Al mismo tiempo, las empresas latinoamericanas siguen atrasadas debido a un escaso acceso a capital, una infraestructura deficiente, leyes laborales rígidas y abrumadores trámites para su creación y clausura. La región no está al nivel deseado en la inversión en educación e investigación y los mercados de capital y la infraestructura tecnológica y financiera básica

están insuficientemente adaptados al financiamiento y la divulgación de la innovación. Las elecciones que llevaron al poder a nuevos gobiernos en una docena de países contribuyeron a solidificar la democracia, pero, de acuerdo con las encuestas de opinión, existe poca confianza en las instituciones del Estado. El delito y la violencia agregan un costo a las empresas, al igual que las desigualdades en la administración de justicia, esfera que debe ser más moderna y accesible para todos.

El crecimiento, que tradicionalmente ha sido volátil, debe tornarse más duradero y sostenido y sus frutos deben extenderse a las personas con desventajas y a los pobres. Como señalé en mi discurso ante los Gobernadores del Banco con ocasión de nuestra reunión anual, en Guatemala, hace algunas semanas, este es el gran desafío de los próximos años para nuestros países. Cada familia de la región tiene que participar de los beneficios del crecimiento, no sólo por la necesidad de fomentar la igualdad, la participación y el ingreso de los pobres, sino también porque las oportunidades mejores y más equitativas para todos son, de por sí, un impulso al crecimiento.

## Los desafíos del desarrollo social

Las políticas sociales para el fomento del capital humano, la capacidad del mercado de trabajo, la infraestructura de vivienda básica, los programas de reducción de la pobreza y las jubilaciones y las redes de seguridad social tienen una larga tradición en la región y están atravesando un gran cambio.

En los últimos 20 años, el gasto social ha aumentado como resultado del gasto público y del PIB, los indicadores sociales promedio han mejorado, los niveles de pobreza han empezado recientemente a bajar en términos cuantificables y algunos tipos de intervenciones, como programas de Transferencias Condicionadas en efectivo, se han hecho ampliamente conocidos por la solidez de los resultados que han producido.

Al mismo tiempo, queda por delante la enorme e incompleta tarea en política pública de elevar la cobertura de la población, mejorando la calidad del diseño y la implementación, aumentando progresivamente el gasto social y garantizando recursos suficientes así como la necesidad de una mayor eficiencia. Entre otros aspectos, ello hace necesario, a mi juicio, pensar en el sector privado y en nuevos modelos de prestación de servicios.



Asimismo, en las políticas y programas destinados al alivio de la pobreza, es necesario elaborar respuestas que tengan en cuenta la naturaleza multidimensional y dinámica de la pobreza, así como el concepto de riesgo, para que las personas que salgan de la pobreza puedan mantenerse fuera de ella y para que quienes no son pobres pero tienen un bajo ingreso, no caigan en la pobreza.

La agenda de crecimiento y las políticas sociales están entrelazadas y deben concebirse de modo de que se refuercen mutuamente. Ello requiere un carácter complementario y coherencia entre las políticas económicas y las políticas sociales, lo cual me parece que, a su vez, significa que las instituciones relativamente más débiles del sector social deben ser llevadas a niveles comparables con los que se asocian a las instituciones del Estado en la esfera económica y financiera.

Sin embargo, para mejorar las instituciones encargadas de la política social se requieren recursos y, por tanto, contratos sociales y pactos fiscales que se dirijan a elevar el ingreso de acuerdo con el principio de que “quien gana más paga más.” La cuestión de los ingresos es clave para la agenda social en países donde es necesario acabar con el círculo vicioso de recursos inadecuados que lleva a la fragilidad de las instituciones, la ineficiencia de los programas y del gasto, la baja calidad de los servicios y de la prestación, la insatisfacción de los ciudadanos y la falta de solidaridad.

### **El camino por recorrer y el papel y programa del BID**

Mi visión, ante la inminencia de la Quinta Cumbre de las Américas y, ciertamente, hacia los próximos diez años, es la de una región que aproveche la actual expansión económica para

realizar las reformas y los ajustes necesarios que impulsen más el crecimiento, hacer que el crecimiento dure y hacerlo inclusivo y provechoso para los pobres. Mi visión es también la de una región que actúe en función de la importancia estratégica de la agenda social.

En cuanto al crecimiento, necesitamos aplicar una reforma microeconómica e institucional, fomentar la educación, mejorar el clima de negocios, construir economías más competitivas, modernizar la infraestructura e incorporar gradualmente a la economía formal los segmentos de la sociedad actualmente excluidos. Asimismo, es necesario crear nuevas fuentes de crecimiento y valor agregado – un ejemplo claro es el de los biocombustibles- y manejar con prudencia los riesgos internos y externos de nuestras economías. Nuestra meta es adquirir flexibilidad para mejorar el alcance de un crecimiento sostenido.

En el área social, tenemos que corregir las fuentes de desigualdad y fragmentación de los mercados de trabajo y crear oportunidades de desarrollo humano, acceso a la infraestructura básica y participación en los procesos políticos. Los programas específicos de alivio a la pobreza deben seguir un criterio intergeneracional y dinámico para fomentar la inclusión, la movilidad ascendente y las habilidades de

cada familia para hacer frente a los ciclos adversos. Las reformas de los sistemas de salud deben abrir un mayor acceso a una atención de calidad que respete normas correctas de gestión y financiamiento. De la misma manera, las reformas de la seguridad social y las jubilaciones tienen que dar resultados que la sociedad perciba como eficientes y justos, dadas las limitaciones financieras. En última instancia, la meta es progresar en la cohesión social.

El BID tiene un empeño firme en estas tareas. El crecimiento y la agenda social se reflejan en nuestro diálogo con los países miembros, en nuestra cartera de préstamos y en la asistencia técnica (cerca de la mitad tienen carácter “social”), así como en las investigaciones que realizamos. El crecimiento y la agenda social se reflejan en los acuerdos para el alivio de la deuda de los países más pobres que se alcanzó a comienzos de este año, el progreso en la implementación de nuestro mandato para el sector privado, las actividades de fomento en la inclusión de las poblaciones indígenas, el avance en el mejoramiento de la capacidad en infraestructura, educación, salud y protección social, nuestra labor de modernización del Estado y de la gestión del sector público, nuestros empeños en el sector microfinanciero, y el apoyo a la pequeña y mediana empresa.



Los desafíos de crecimiento y de la agenda social están reflejados en instrumentos e iniciativas claves que creamos en los últimos años y que están empezando a dar frutos. Nuestro servicio de crédito en moneda local, el fondo para la preparación de proyectos de infraestructura, el fondo para la prevención de desastres que ayuda a fomentar la gestión del riesgo, y el recién constituido fondo de inversión social para la generación y el diseño de proyectos, son algunos de los recursos que apoyan las operaciones que hemos mencionado. A su vez, operaciones programáticas nuevas, como las Iniciativas en Energía Sostenible y Cambio Climático, en Biocombustibles, en Agua y Saneamiento, y nuestra labor en torno a las Oportunidades para la Mayoría, permiten abordar las necesidades económicas, sociales y de sostenibilidad, mientras aumentamos así mismo, la gama de intervenciones y de con-

trapartes con las que actuamos. Los nuevos clientes, en particular los gobiernos y sectores privados de carácter nacional, son clave para la expansión de nuestras actividades y la realización de la visión de un crecimiento inclusivo. Esta visión presupone otro elemento que es la lucha contra la corrupción. En el BID llevamos a cabo la práctica de una política de cero tolerancia frente a este flagelo.

Los desafíos de crecimiento y la agenda social sustentan la realineación actual del BID. El objetivo es adaptar el modelo de negocios para fomentar la sensibilidad y relevancia, acercando al Banco con sus países miembros. Sabemos que no hay recetas únicas, que cada país sigue su camino y que la categoría de “ingreso medio” a la que pertenece buena parte de América Latina y el Caribe esconde realidades y necesidades muy diferentes. Estamos empe-



ñados en reforzar nuestra experiencia analítica de nuestro sector y de los países para producir un conocimiento más profundo y crear medios que hagan frente a los desafíos de desarrollo de los países de ingreso medio. Al mismo tiempo, estamos trabajando en conjunto con todos los países miembros para lograr la flexibilidad que nos permita funcionar efectivamente en una región de gran diversidad, en la que procuramos ayudar a adaptar soluciones individuales

funcionales para todos. Esperamos que esta tarea sea respaldada por una relación renovada con nuestros miembros de fuera de la región con el beneficio de poder, tal vez, recibir nuevos miembros en la familia del BID.

Nos sentimos honrados por la labor que se nos ha asignado, en cooperación con los países miembros y de acuerdo con los lineamientos descritos.





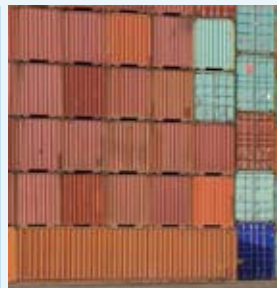
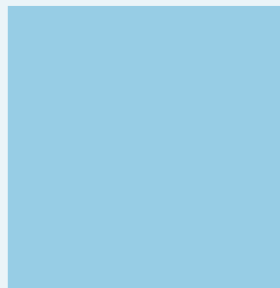




# **Comisión Económica para América Latina y el Caribe**

Desafíos económicos y sociales  
de América Latina y el Caribe:  
algunas consideraciones

Por José Luís Machinea,  
Secretario Ejecutivo, CEPAL



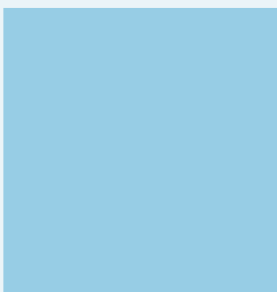
La actual fase de crecimiento por la que atraviesa América Latina y el Caribe ha permitido que el producto por habitante se incrementara en el período 2003-2006 a una tasa media cercana al 3% anual, mientras que entre 1980 y 2002 este había crecido a un ritmo de apenas un 0.1%. La evolución favorable de la actividad económica ha impulsado un descenso de la tasa de desocupación y un aumento de la calidad del empleo, lo cual, junto con un mayor y mejor gasto público, ha tenido una repercusión positiva en la evolución de la pobreza. Especialmente relevante es la baja de más del 20% de la pobreza extrema entre 2002 y 2006. Sin embargo, la pobreza e indigencia se mantienen en niveles muy elevados (38.5% y 14.7%, respectivamente).

Sostener, y en algunos casos acelerar el crecimiento económico y lograr que los frutos del

mismo se hagan extensivos a toda la población es el mayor desafío de nuestra región. Si bien no hay un camino único hacia el crecimiento sostenible y el desarrollo equitativo, y a riesgo de simplificar y siendo necesariamente selectivos, ello está básicamente ligado a los retos de la transformación productiva, la cohesión social, la inserción externa, y el buen gobierno.

### **Crecimiento y transformación productiva**

En el último cuarto de siglo el crecimiento de la región ha sido extremadamente bajo y volátil, pese al ciclo de expansión reciente. Por ende, el primer desafío consiste en crecer a tasas elevadas y de manera sostenida. Además, considerando que en un contexto externo favorable la región sigue perdiendo terreno respecto del resto del mundo en desarrollo, el segundo desafío en materia de crecimiento es no perder posiciones en el concierto global,



hecho que fija un umbral de crecimiento bastante alto para la región.

El crecimiento de la región no solo ha sido bajo durante ese largo período, sino también extremadamente volátil. Esta elevada volatilidad, al generar incertidumbre respecto del nivel de actividad, impacta negativamente sobre la inversión y la productividad y, por lo tanto, sobre el crecimiento. Para reducir la volatilidad los países deben mejorar sus políticas macroeconómicas de manera tal de poder implementar políticas contracíclicas.

La interdependencia de crecimiento global y estructura productiva adquiere en los países de América Latina y el Caribe ribetes muy especiales dada la creciente heterogeneidad de esta última, con grandes fallas de coordinación entre agentes y con acceso muy diferenciado a

la información y a los factores productivos. En consecuencia, se genera una dinámica estructural de diferentes velocidades según el tamaño y la propiedad de las empresas. La ausencia de una verdadera igualdad de oportunidades requiere de políticas públicas activas que apunten a “nivelar el campo de juego” mediante una estructura de apoyos e incentivos diferenciada.

Frente a estos desafíos, es preciso sentar las bases de un patrón de desarrollo productivo que, reconociendo la heterogeneidad estructural de cada país, sea capaz de agregar valor y conocimiento a los bienes que produce. En este sentido, cabe recordar que la fase de crecimiento actual, especialmente favorable para América del Sur, está ligada sobre todo a la producción y exportación de productos primarios, basados en recursos naturales, cuyos precios interna-

cionales han aumentado considerablemente, en especial en el caso de los minerales metálicos e hidrocarburos, a causa de la presión que están ejerciendo sobre su demanda los procesos de industrialización de China e India.

Estas transformaciones productivas resultan urgentes para acelerar, estabilizar y consolidar el proceso de crecimiento a largo plazo. Esto, a su vez, es imprescindible para abordar el delicado panorama social que presenta la región, sobre todo en materia de empleo, pobreza e inequidad.

### **Cohesión social**

Es indudable que los altos niveles de pobreza e inequidad que imperan en los países de la región inciden en la exclusión social e impiden construir y consolidar la cohesión social, entendida como un «sentido de pertenencia» a un proyecto común e inclusivo de nación. Por lo tanto, es fundamental reducir la pobreza y las brechas entre los distintos sectores de la población, por ejemplo, potenciando la posibilidad de progresar socialmente gracias al acceso a distintos activos, entre los cuales la educación reviste especial importancia. Asimismo, hay mecanismos de protección social que reducen la incertidumbre ligada a la vejez, la enferme-

dad y la pobreza, y tienen también el potencial de incrementar la cohesión social.

Además de estas brechas de carácter objetivo, existen otros factores que afectan a la cohesión social, como la percepción de la población respecto del funcionamiento de las principales instituciones de la democracia. El poder judicial, el parlamento y los partidos políticos generan escasa confianza en la población, lo que obedece a la falta de transparencia y a las sospechas de corrupción que acompañan a su funcionamiento. La información disponible en diversos estudios al respecto es contundente.

Respecto de las brechas objetivas, cabe señalar que las políticas sociales son un elemento crucial para reducir los altos niveles de exclusión en la región. El objetivo principal debe ser romper el círculo vicioso que vincula un bajo crecimiento con pobreza, inequidad distributiva y exclusión social. Esto permitiría orientar la política social a la consecución de una ciudadanía económica y social más plena. En la práctica, este objetivo general debe adaptarse a las características y el nivel de desarrollo de cada país y reflejar las necesidades de mayor solidaridad en cada sociedad y no la inercia presupuestaria o la presión de los grupos de interés.



En términos generales, la solidaridad se instrumenta de múltiples maneras, especialmente a través de programas de gasto público, de sistemas de subsidios cruzados en la seguridad social y de la tributación. Respecto de este último factor, es relevante señalar que la presión tributaria de gran mayoría de los países de la región es relativamente baja con respecto a los niveles de producto por habitante según las comparaciones internacionales, de manera que puede resultar en una insuficiente disponibilidad de recursos para evitar la reproducción intergeneracional de la pobreza y la inequidad.

Además de reducir las brechas económicas y sociales, es necesario invertir en fortalecer las instituciones de la democracia. Sin una dirigencia política confiable y una justicia que tenga una mínima credibilidad es casi imposible pensar en cohesión social y, en especial,

en uno de sus ingredientes cruciales cual es la solidaridad. Más allá de las reformas políticas que sea necesario hacer en cada caso, será preciso un notable esfuerzo en materia de transparencia y rendición de cuentas, de manera que los recursos sean fiscalizables, las actividades eficaces y las oportunidades para la corrupción sean cada vez menores. Instituciones sólidas, eficaces y transparentes son la base de la cohesión social.

### Inserción externa

En un mundo cada vez más interdependiente, la trayectoria de la inserción internacional es crítica para delinear la estrategia de desarrollo de los países de la región. El ámbito más favorable para debatir esa inserción es el multilateral, porque allí se potencia el poder de negociación de los países en desarrollo. Sin embargo, las negociaciones en ese ámbito

siguen funcionando con grandes dificultades respecto de las migraciones, las finanzas o el comercio, entre otros muchos temas. Ante la falta de avances en las negociaciones multilaterales, los países están intentando, en forma creciente, establecer acuerdos bilaterales, ya no solo para lograr el acceso a un determinado mercado, sino para evitar perderlo a causa de la cantidad de preferencias resultantes de los acuerdos bilaterales con otros países. Esta vía, si bien es comprensible desde el punto de vista del interés particular de cada país tenderá, de no adoptarse algunas de las medidas mencionadas precedentemente, a debilitar los procesos subregionales y regionales hasta tornarlos irrelevantes.

¿Qué hacer ante esa realidad? Una alternativa plausible es que los países opten por el regionalismo abierto, es decir, el fortalecimiento de los acuerdos subregionales y la negociación, a partir de ellos, de la integración con el resto del mundo. Como se mencionó, esta inserción debe darse preferentemente a través de negociaciones multilaterales. Alternativa o complementariamente, se debe recurrir a negociaciones entre los bloques subregionales y los bloques o países desarrollados. Sin embargo, para que esto sea posible, la región debe pasar de la retórica a acciones concretas orientadas a profundizar los distintos esque-

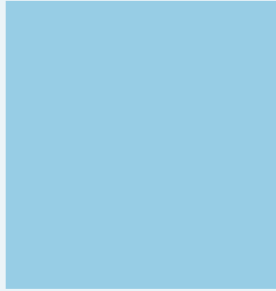
mas de integración subregional.

En este sentido sería necesario, por ejemplo, estimular la convergencia entre los diversos acuerdos comerciales vigentes, acelerando las desgravaciones arancelarias y la creación de zonas de libre comercio en un lapso razonable, avanzando hacia la unificación de normas de origen y mejorando la credibilidad de la integración a través del fortalecimiento de su institucionalidad y de los mecanismos de solución de controversias. Asimismo, se requiere avanzar en materia de facilitación de comercio, asegurando la asistencia técnica necesaria para poner en práctica los acuerdos, considerando su relación con el trato especial y diferenciado, estableciendo el carácter vinculante de los compromisos ligado a un financiamiento seguro y suficiente y realzando la cooperación en las esferas de la infraestructura, los sistemas de información y la creación de capacidades institucionales.

### **Buen gobierno**

Los dos factores comunes y subyacentes a los planteamientos anteriores son la necesidad de contar con un nuevo Estado, más sólido y versátil y con capacidad de intervenir en los múltiples frentes identificados y, complementariamente, la necesidad de construir los consensos políticos necesarios para la creación de este nuevo Esta-





do. Ambos factores son condiciones esenciales para asegurar un buen gobierno.

El Estado es el ámbito natural para articular y canalizar las actividades del conjunto de los agentes sociales en pos del desarrollo económico y social y, en términos generales, del bienestar común. Sin embargo, un Estado débil, ineficiente y captado por intereses particulares, tendrá serias limitaciones para cumplir ese papel. De ahí la importancia de reconstruir el Estado, poniéndolo en sintonía con los desafíos, internos y externos, del mundo contemporáneo.

Los temas de gobernabilidad y construcción de consensos definirán el rumbo y la eficacia de las políticas públicas en los años venideros, ya que la vida en comunidad no puede concebirse sin conflictos ni diferencias. Por ello, el logro de acuerdos entre las fuerzas políticas que tienen la posibilidad de alternarse en el poder sobre

aspectos centrales de la dirección del desarrollo y el pleno funcionamiento de las instituciones, constituyen el camino más eficiente para enfrentar ambas tareas y mejorar así la gobernabilidad del sistema.

Por ende, América Latina y el Caribe debe recuperar la capacidad de construir el futuro, con todas sus complejidades y dificultades, incluyendo en este proceso las riquezas de una interacción fecunda de los distintos agentes sociales en torno a proyectos compartidos e inclusivos. No es posible una democracia eficaz si se deja fuera de la agenda pública a los temas importantes de la organización económica y social. Catalizar este debate es tarea primordial del sistema político, que debe ofrecer a la ciudadanía opciones plurales al respecto. Se abre así un espacio significativo para el aprendizaje institucional y, sobre todo, para el ejercicio de la democracia.

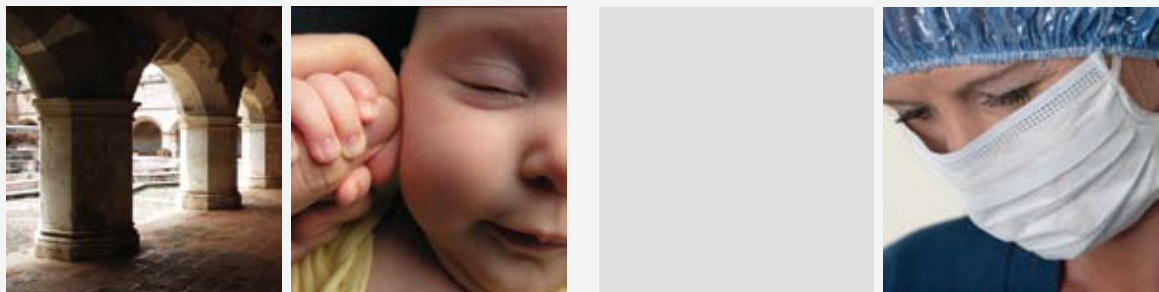




# **Organización Panamericana de la Salud**

Un tema para la Agenda Política:  
Hacia sociedades más inclusivas,  
equitativas y saludables

Introducción por Mirta Roses Periago  
Oficina Sanitaria Panamericana



La presente contribución destaca los aspectos más relevantes que caracterizan la situación de salud de la Región, la cual refleja los grandes desafíos que confrontan los países de América Latina y el Caribe para alcanzar los objetivos de equidad, salud y bienestar. La Oficina Sanitaria Panamericana contribuye a fortalecer la respuesta a estos desafíos, articulando el accionar conjunto de los gobiernos, la sociedad civil y la comunidad internacional para el avance de la Agenda de Salud de las Américas. Se agradece a la OEA la oportunidad de aportar nuestra perspectiva sectorial al contenido de la publicación sobre los Desafíos Regionales.

**Mirta Roses Periago**

Directora

Oficina Sanitaria Panamericana



Ha sido ampliamente documentado que la región exhibe las mayores desigualdades sociales y económicas del mundo y que tanto la falta de equidad como la pobreza, han acompañado a las sociedades de región desde hace mucho tiempo. (CEPAL, 2006). Estos temas y su impacto en la gobernabilidad y estabilidad para lograr un ambiente propicio a la inversión, el intercambio y el crecimiento económico, han ocupado un lugar prominente en la agenda política conjuntamente con las iniciativas para combatir el terrorismo y la seguridad ciudadana. La salud en la región ha sido un tema igualmente destacado en dichas agendas, en la medida que se han tenido que afrontar las amenazas y padecimiento de epidemias y pandemias que requieren del esfuerzo conjunto de

los gobiernos, la sociedad civil y la comunidad internacional. Sin embargo, el tratamiento de la salud como expresión de los problemas de pobreza y falta de equidad, como ejercicio de ciudadanía y de derecho y como aporte no solo al bienestar sino también al crecimiento económico de las sociedades del hemisferio, es un tema poco analizado y tratado en las agendas políticas. Pasar del abordaje de las enfermedades epidémicas hacia la salud como elemento de inclusión, bienestar y desarrollo, requiere por tanto un tratamiento y análisis diferente que amerita un reconocimiento de su contribución tanto a los procesos de integración y desarrollo del continente, como a la construcción de sociedades más democráticas y equitativas.

## **Los grandes desafíos regionales en materia de salud:**

### **1. Cambios en los perfiles de salud y rezagos acumulados:**

En el contexto de los países de América Latina y el Caribe, las políticas de salud deben hacer frente a nuevos y viejos desafíos. Al igual que en el mundo desarrollado, los primeros obedecen a cambios de la demanda, producto de las dinámicas demográfica, epidemiológica y tecnológica, que requieren y permiten nuevas prestaciones y tratamientos a lo largo de la vida cada vez más extendida de las personas, lo que incrementa los costos de los servicios de salud y el gasto en estos. Los segundos reflejan las carencias históricas y la deuda social acumulada que presenta la región en materia de acceso a servicios de salud oportunos y de calidad.

La situación de América Latina y el Caribe en materia de necesidades sanitarias es muy heterogénea, mostrándose grandes desigualdades entre países y al interior de los mismos. Mientras que a nivel agregado la región se acerca rápidamente a los países desarrollados en cuanto al efecto de enfermedades no transmisibles, no se ha resuelto aún de manera satisfactoria el problema de las enfermedades

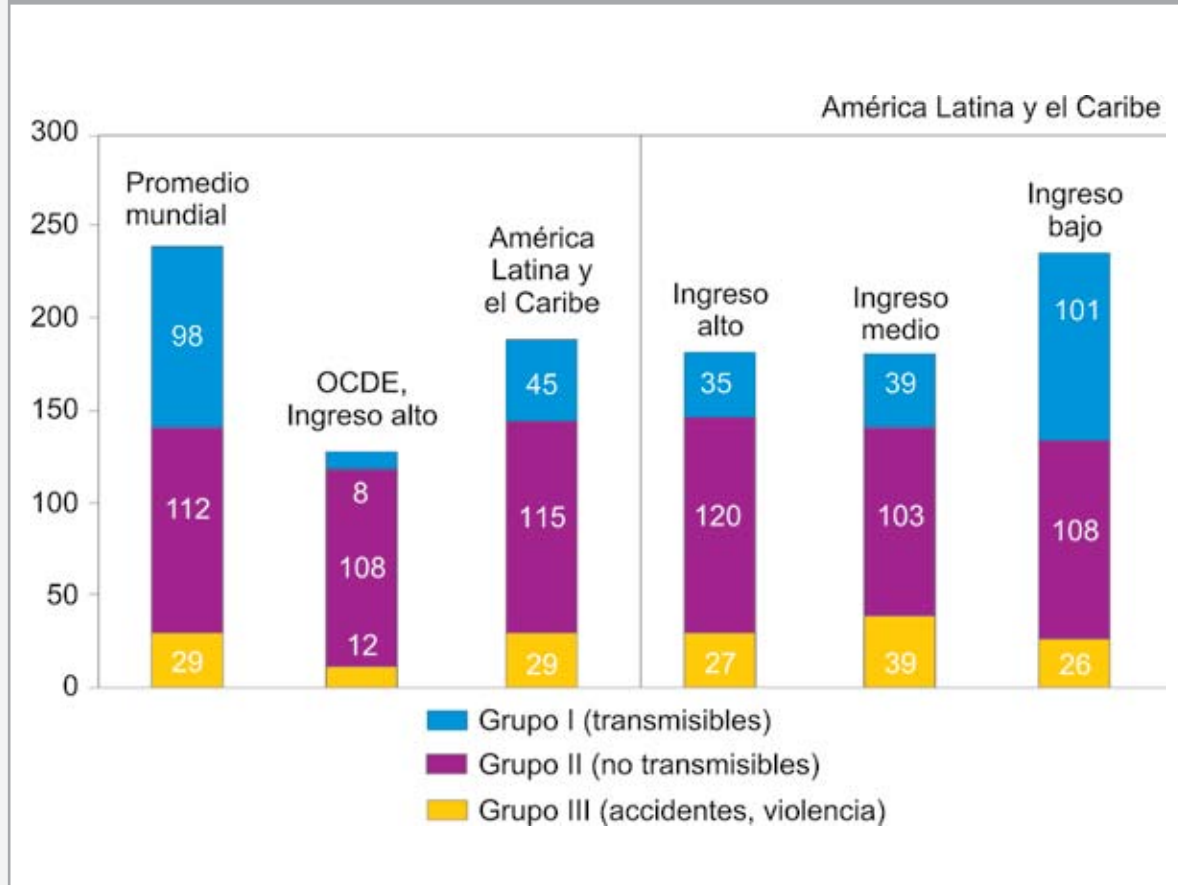
ligadas a un menor grado de desarrollo, como las transmisibles y las materno-infantiles. Este fenómeno, usualmente denominado “rezago epidemiológico”, resulta especialmente acentuado en los países de menores ingresos, los cuales afecta en mayor medida a las mujeres en edad reproductiva y su población infantil. En los países de ingresos medios y altos los problemas asociados a los estilos de vida y al envejecimiento de la población, cobran una importancia relativa mayor. (Gráfico 1).

### **2. La inequidad y falta de acceso a servicios de salud**

Los promedios y agregados regionales y nacionales, no dan cuenta de la complejidad y heterogeneidad que exhiben los perfiles de salud de los países, donde coexisten los problemas asociados con la pobreza y aquellos inherentes a los riesgos, conductas y del propio envejecimiento de la población en un contexto de desigualdades geográficas, étnicas y de género.

Ya se reconoce en el ámbito internacional que los países de América Latina y el Caribe se caracterizan por altos niveles de desigualdad social, en muchas dimensiones los más elevados a escala mundial (CEPAL, 2006) y los indicadores de salud no están ajenos a esta condición.

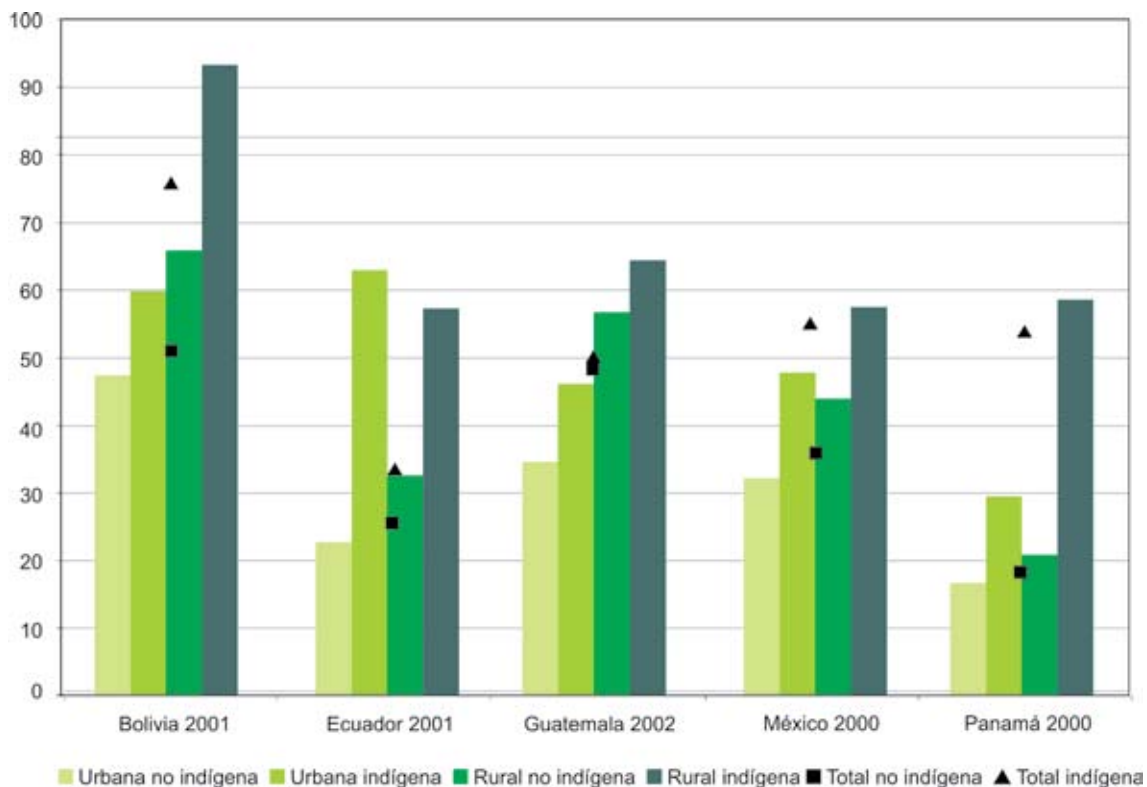
**Gráfico 1**  
**América Latina y el Caribe y el resto del mundo:**  
**Indicadores de Carga de la Enfermedad, 2002**  
 (En los años de vida saludables perdidos por 1.000 habitantes)



Fuente: Organización Mundial de la Salud, Ginebra, 2003

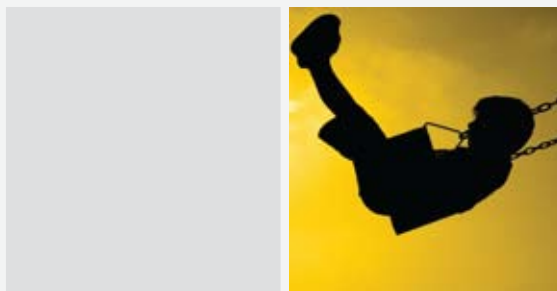
**Gráfico 2**

**Países seleccionados: Tasa de mortalidad infantil por población indígena y no indígena (criterio de autopertenencia) y zona de residencia de la madre. (defunciones por 1.000 Nacidos Vivos)**



Fuente: CEPAL, Objetivos de Desarrollo del Milenio: Una mirada desde América Latina y el Caribe, 2005





En el gráfico 2 se ilustran estas inequidades con dos dimensiones socioeconómicas como son la condición étnica y el lugar de residencia. En algunos países con información disponible, la mayor mortalidad entre los indígenas no obedece al hecho de que un mayor porcentaje habita en zonas rurales. Los niños indígenas de zonas rurales tienen mayor riesgo de morir antes de cumplir el primer año de vida que los no indígenas rurales, y el mismo patrón se advierte en las zonas urbanas. Asimismo se advierten los problemas de inequidad en el acceso a servicios básicos de salud. El indicador de partos atendidos por personal especializado según quintiles de ingresos nos muestra en nueve países, que prácticamente en todos existe una relación directa y creciente entre el nivel socioeconómico de las familias y el acceso a personal entrenado en el momento del nacimiento. (Gráfico 3).

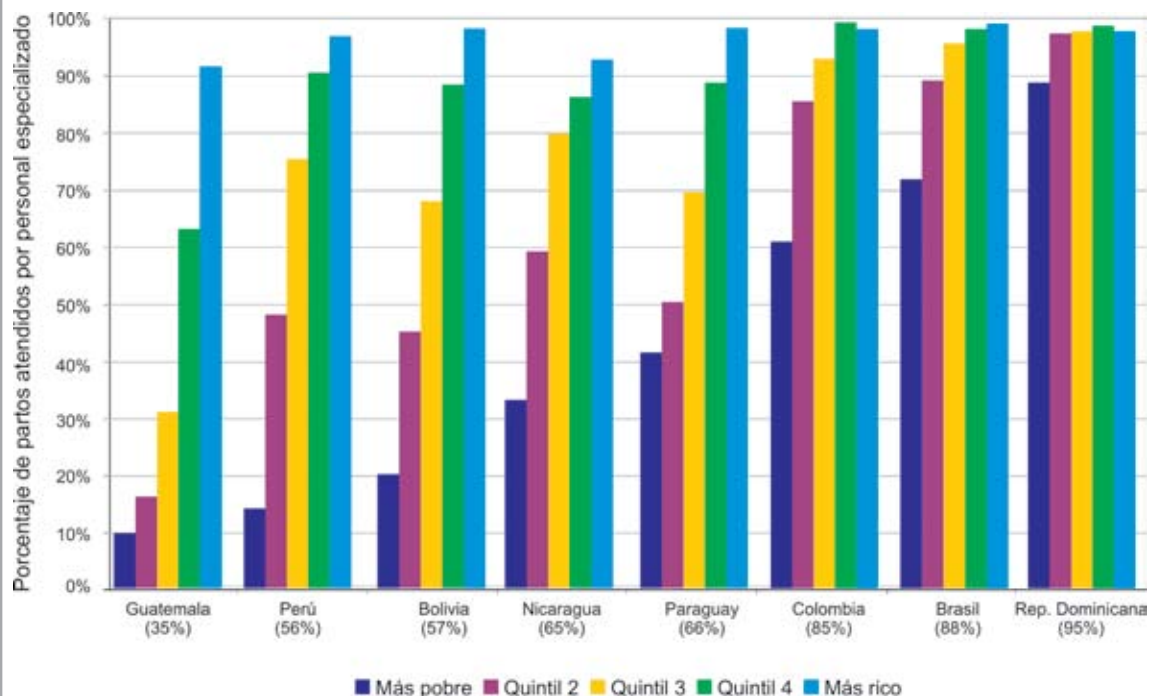
En definitiva y a pesar de resultados comparativamente alentadores en términos de políticas de salud pública, los países de la región enfrentan un desafío importante en cuanto a mejorar la equidad y reducir el nivel de exclusión de los sistemas de salud.

### **3. Deficiente nivel y distribución del gasto público en salud.**

Las desigualdades de acceso y cobertura de servicios de salud pueden explicarse en parte a los problemas de organización de los diferentes sistemas de salud existentes en la Región. Sin embargo, el crónico déficit de financiamiento público para la salud y la inadecuada distribución de dicho gasto para el beneficio de los grupos más pobres y desfavorecidos de la sociedad, se constituye en un desafío que amerita una consideración especial en térmi-

**Gráfico 3**

**Países seleccionados: Proporción de partos atendidos por personal especializado alrededor de 2002**



Fuente: Banco Mundial, Socio-Economic Differences in Health, Nutrition and Population Division, Washington D.C., 2004

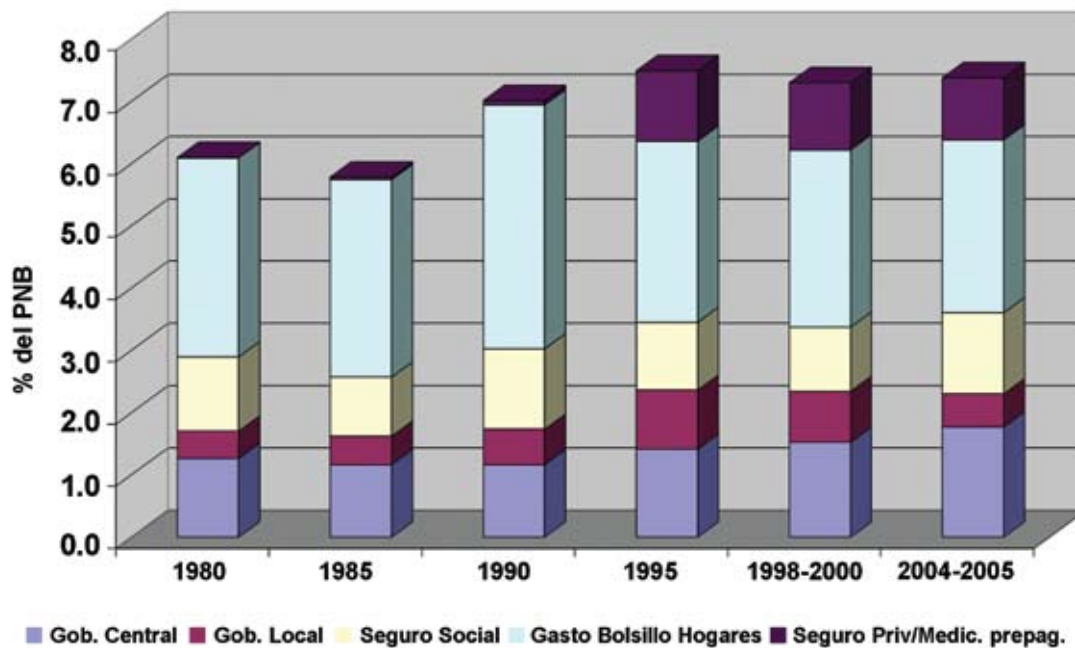


nos de las políticas del gasto público y de los esquemas de organización y financiamiento de los sistemas nacionales de salud. Tal como se aprecia en el gráfico 4, si bien la proporción del gasto total en salud muestra un incremento importante en la Región, el cual alcanza una proporción un por encima al 7 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB), la proporción del gasto público en salud no experimenta cambios significativos en los últimos 10 años, alcanzando apenas un 3.6 por ciento del PIB para los años 2004-2005. Lo que es aún más alarmante es el invariable cambio por más de tres décadas de la relación gasto público/privado del gasto total, donde la participación del gasto privado se ha mantenido por encima del 50 por ciento en este período. Cabe señalar además que dentro del gasto privado, el gasto de bolsillo de las familias además de ser considerablemente alto, tampoco ha variado signi-

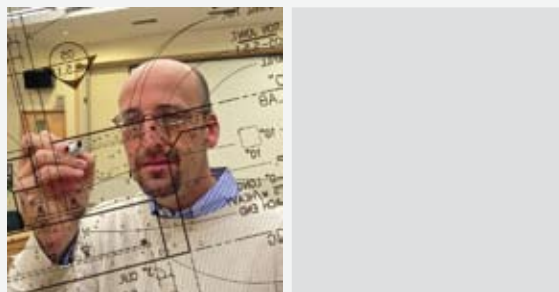
ficativamente en el período señalado (Gráfico 4). Este fenómeno explica en gran medida, la alta participación que tiene el gasto en salud en la proporción del gasto familiar dedicado al consumo de bienes y servicios. Tal como lo muestra el Cuadro 1, el mismo tiende a ser más considerable en las familias de menores ingresos, siendo el gasto en salud incluyéndose en medicamentos, una causa importante de empobrecimiento de las familias que viven situaciones adversas o catastróficas.

El nivel deficiente de gasto público en salud se combina con la falta de mecanismos que garanticen que el financiamiento público beneficie a los grupos más desfavorecidos de la sociedad. Si bien varios países de la Región han puesto en práctica políticas y mecanismos que han tenido un impacto distributivo del gasto público en salud en los grupos de menores

**Gráfico 4**  
**América Latina y el Caribe: Composición del gasto total en salud**  
**(en porcentajes del PBI)**



Fuente: Organización Panamericana de la Salud, 2006



ingresos, todavía existen países en al Región que distan mucho en alcanzar dichos objetivos (Gráfico 5).

En definitiva, la falta de un nivel adecuado de gasto público en salud<sup>1</sup> y de mecanismos que garanticen que dicho gasto tenga un impacto distributivo, son los principales factores que atentan contra cualquier estrategia que persiga objetivos de reducción de pobreza y de equidad en salud (OPS, 2002)

#### **4. Las amenazas de nuevas enfermedades y los efectos de los cambios climáticos en un contexto de globalización**

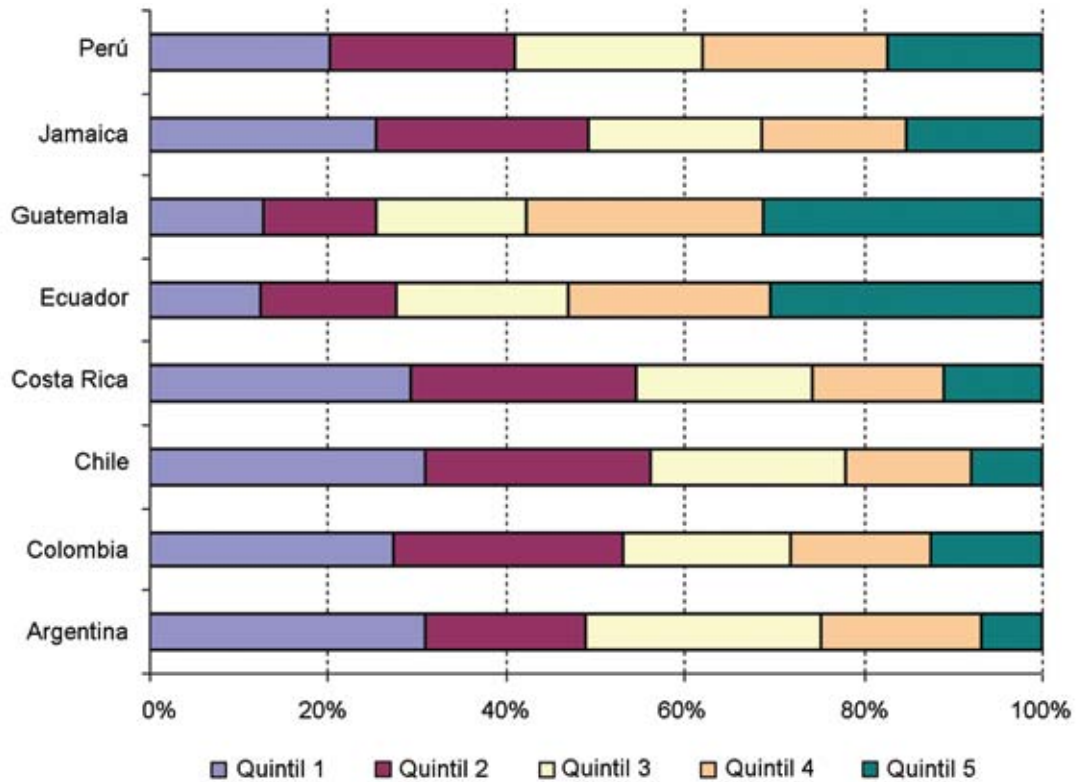
El mundo ha sido testigo, en los últimos cinco años, de fenómenos naturales que han sido de-

vastadores y que han provocado alteraciones a grandes grupos y asentamientos humanos con implicaciones en las condiciones de salud. De igual manera ha sido, la aparición de nuevas enfermedades de propagación rápida (SARS, gripe aviar) que representan amenazas a la seguridad sanitaria mundial (por ej, una nueva pandemia de influenza) con sus consecuentes efectos en la dinámica social y económica del mundo. La concentración de la pobreza en asentamientos urbanos altamente vulnerables a los desastres, aunado a los problemas de exclusión y falta de equidad en el acceso a servicios básicos de salud, colocan a la región en una situación de alerta para responder de manera eficaz a las amenazas y emergencias sanitarias.

<sup>1</sup> La evidencia muestra que los países que tienen acceso universal a servicios de salud, tienen un nivel de gasto público en salud entre el 5 al 6 por ciento del PIB

**Gráfico 5**

**Países seleccionados: Distribución del gasto público en saludos por quintiles de ingreso alrededor del año 2000**



Fuente: Suárez (2001) y Trejos (2002) Q1 Más pobre Q5 Más rico

**Cuadro 1**  
**Gasto familiar en salud como proporción del ingreso familiar corriente**  
(En porcentajes, por quintil de ingreso del hogar)

<b>Quintil</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>4</b>	<b>Más rico</b>	<b>Total</b>	<b>Q1/Q5</b>
Chile <sup>a</sup>	2,16	1,79	1,86	1,89	1,75	1,89
México <sup>b</sup>	4,22	3,17	2,71	2,91	2,82	3,17
Paraguay <sup>b</sup>	6,99	3,06	4,31	4,67	4,25	5,04

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de encuestas de ingresos y gastos.

Publicado en: La protección social de cara al futuro: Acceso, financiamiento y solidaridad. CEPAL, 2006

<sup>a</sup> Representa los gastos en medicamentos y artículos auxiliares, como proporción del ingreso familiar

<sup>b</sup> Representa el cociente entre el gasto monetario y el ingreso monetario total.

## Respuesta frente a los Desafíos: La Agenda de Salud de las Américas

Del análisis realizado en las páginas anteriores se desprenden elementos que permiten definir, independientemente de las especificidades nacionales, una serie de criterios fundamentales que se constituyen en los elementos centrales de la Agenda de Salud de las Américas. Estos son:

### 1. El acceso universal a la salud: Hacia sistemas de salud basados en principios más solidarios

La necesidad de enfrentar los problemas de exclusión social y falta de equidad en materia de salud lleva a definir políticas e instrumentos para progresar hacia el acceso universal de los servicios de salud. Para tales fines el incremento del gasto público en salud, a niveles que permita alcanzar el 5 al 6 por ciento del PIB, se constituye en una prioridad que deberán afrontar los gobiernos de la región en

los próximos años. Este incremento deberá combinarse con las fórmulas que cada país seleccione, para garantizar que dicho incremento tenga un impacto distributivo y llegue a los sectores más pobres de la sociedad. Resulta imperativa la necesidad de incorporar en las agendas de reforma del sector salud, las políticas orientadas a mejorar el acceso con una reducción significativa en el gasto privado y particularmente aquél que deben realizar las familias de bajos ingresos para obtener los tratamientos que son requeridos. Definiendo políticas de incremento de gasto público con impacto distributivo y reducción de gasto del bolsillo, requerirá de análisis particulares de la situación de cada país y las búsqueda de los mecanismos que sean más apropiados en términos de organización y financiamiento de sus sistemas nacionales de salud y protección social.

## **2. El fortalecimiento de la salud pública y de la atención primaria de la salud**

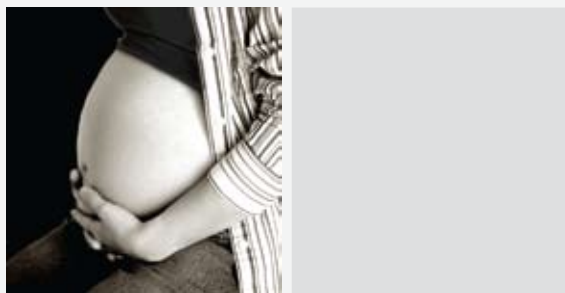
La mejora efectiva de las condiciones de salud de la población requiere del impulso y fortalecimiento de los programas y servicios de salud pública que garanticen tanto la promoción de estilos de vida saludables como la prevención y control de los riesgos y las enfermedades que dan origen a muertes prematuras evitables. Se

requiere por tanto una decidida expansión de la atención primaria de la salud con la adecuada coordinación de servicios para compensar las brechas entre las diferentes regiones de un mismo país y de la misma manera, el desarrollo de intervenciones y actividades de salud pública costo-efectivas, articulando más y mejor el accionar de las políticas públicas en diferentes niveles, promoviendo el compromiso de diferentes actores con una responsable participación ciudadana.

## **3. La aplicación del Reglamento Sanitario Internacional (2005)**

La finalidad y el alcance de este Reglamento son prevenir la propagación internacional de enfermedades, proteger contra esa propagación, controlarla y darle una respuesta de salud pública proporcionada y restringida a los riesgos para la salud pública y evitando al mismo tiempo las interferencias innecesarias con el tráfico y el comercio internacionales. Esto exigirá entre otros aspectos, la articulación del sistema de alerta y respuesta a las emergencias sanitarias, lo cual requerirá de un esfuerzo concertado con la participación de múltiples actores bajo el liderazgo de las autoridades sanitarias globales, regionales, nacionales y locales. Sin embargo es preciso señalar que, la seguridad sanitaria regional para que proteja a





los más vulnerables, requiere inscribirse en el marco de las reformas tendientes a progresar en materia de coberturas de la protección social en salud y de las propias políticas de salud pública que se impulsan en la Región.

En síntesis, los objetivos de la Agenda de Salud de las Américas para los próximos años se encaminan a lograr por un lado, el avance en los mecanismos de solidaridad necesarios para brindar un acceso equitativo a servicios de salud a toda la población, independientemente del ingreso o riesgos de las personas y por otro, el fortalecimiento del accionar coordinado del Estado para impulsar políticas de salud pública que permitan responder de la mejor manera posible a los cambios tecnológicos, demográficos, ambientales y epidemiológicos que están ocurriendo en la región.

## Referencias

CEPAL (Comisión Económica y Social para América Latina y el Caribe) (2005), *Objetivos de Desarrollo del Milenio: Una Mirada desde América Latina*.

(2006). *La protección social de cara al futuro: Acceso, financiamiento y solidaridad*

OMS (Organización Mundial de la Salud) (2005), *Informe sobre la salud en el mundo 2005*

OPS. (Organización Panamericana de la Salud) (2002), *La salud en las Américas. Edición de 2002*, Washington, D.C.

(2007), *La Salud en las Américas. Edición de 2007 (en prensa)*





# **Banco Mundial**

Una nueva oportunidad para  
superar viejos problemas

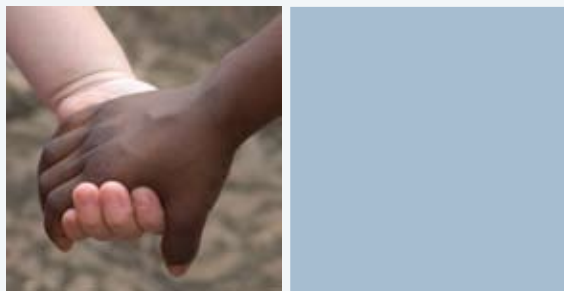
Introducción por Pamela Cox  
Vicepresidenta  
Región de América Latina y el Caribe



El Banco Mundial está empeñado en respaldar a sus socios de América Latina y el Caribe en sus esfuerzos por crear una mejor calidad de vida para sus pueblos. En el presente informe se enfatizan los principales desafíos que vemos para la región y se esbozan los temas claves de nuestra asistencia. Agradecemos a la OEA la oportunidad de contribuir a esta publicación sobre los Desafíos Regionales.

Atentamente,

**Pamela Cox**  
Vicepresidenta  
Región de América Latina y el Caribe  
Banco Mundial



### Una nueva oportunidad para superar viejos problemas

En los últimos dos años, la región de América Latina y el Caribe ha registrado un cambio sustancial, gozando de un aumento de precios en los productos básicos que ha ayudado a generar crecimiento, una modesta reducción de la pobreza y la desigualdad, cambios en los gobiernos y un mayor reconocimiento en la incidencia de los asuntos mundiales en la región –en especial, en energía, cambio climático y comercio.

Al mismo tiempo, ha habido una creciente toma de conciencia y focalización en torno a la necesidad de asegurar una aceleración del crecimiento y que los beneficios lleguen a un mayor número de ciudadanos de la región. En los últimos 40 años, la región ha enfrentado

dos desafíos para el desarrollo: impulsar y estabilizar el crecimiento, y reducir la pobreza y la desigualdad.

### Progreso reciente

Desde 2003, la región de América Latina y el Caribe registró una recuperación de las tasas de crecimiento en casi todos los países que la integran. Los últimos tres años fueron testigo de las más elevadas tasas de crecimiento desde fines de los años 70. El crecimiento de la región registró un promedio en torno del 5% de 2003 a 2006 – mejor que el de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE, por sus cifras en inglés), aunque un poco menor que el de Asia oriental.

Este crecimiento ha estado acompañado por una firme voluntad para la creación de empleo

que empieza a revertir las tendencias anteriores de mayor desempleo y tasas de informalidad —en gran medida, consecuencia de la desaceleración y crisis registradas en el cambio de milenio.

La mayoría de los países está aprovechando este período de gran crecimiento y mejoras en los factores externos (como los precios favorables de los productos básicos y las bajas tasas de interés) para reducir sustancialmente su vulnerabilidad a las crisis externas e internas por lo que han acumulado reservas internacionales, reducido los coeficientes deuda/PIB y mejorado sustancialmente la composición de monedas y vencimientos de la deuda. Además, los países de la región han mantenido superávit en cuenta corriente y superávit fiscales primarios.

### **Obstáculos al desarrollo y la prosperidad**

No obstante, esta región predominantemente de ingreso medio, con una población de 542,9 millones y un ingreso medio per cápita de US\$4.008, tiene el mayor nivel de desigualdad en el mundo. La región sigue enfrentándose al desafío de aprovechar al máximo su diversidad y sus recursos naturales para atender las nece-

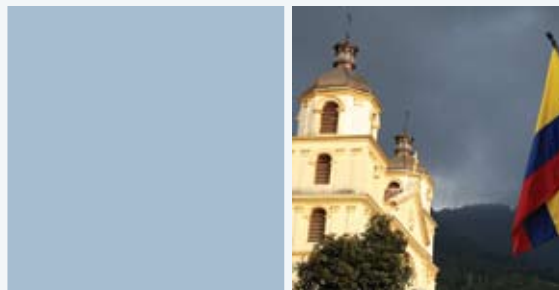
sidades y expectativas de sus habitantes.

Los desafíos que plantea el desarrollo en América Latina y el Caribe derivan de un crecimiento reducido y variable, sumado a una persistente desigualdad. Ambos factores explican las persistentes y elevadas tasas de pobreza en una región predominantemente de ingreso medio y se requiere un crecimiento más acelerado y estable para impulsar la reducción de la pobreza en la región. Al mismo tiempo, el elevado nivel de pobreza actúa como contrapeso del crecimiento, como lo demuestra la publicación insignia del Banco Mundial “Reducción de la pobreza y crecimiento: Círculos virtuosos y círculos viciosos” (Poverty Reduction and Growth: Virtuous and Vicious Circles).

### **Lento avance en la superación de las fragilidades estructurales: ¿Es posible mantener el crecimiento actual?**

En los últimos años, poco se ha progresado en torno al clima de inversiones, las carencias de inversión en infraestructura pública y las reformas del sector público.

Si bien la mayoría de los países de América Latina y el Caribe están en camino hacia el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo



Humano del Milenio, muchos están a la zaga en cuanto a las metas de reducción de la pobreza extrema. Parece improbable que la región en su conjunto alcance esas metas para 2015.

Existe un moderado optimismo en cuanto a las perspectivas de crecimiento a más largo plazo, pues el avance en las cuestiones estructurales sigue siendo en general lento y existe preocupación por la evolución de las políticas en algunos países. Algunos de los obstáculos por sectores se destacan a continuación:

- Pese a cierto progreso en el clima de inversión, en muchos países sigue habiendo problemas en la fragilidad institucional y los altos niveles de delito y violencia, mientras que en otros, la preocupación es la estabilidad política.
- La inversión en infraestructura sigue recuperándose, pero sigue siendo reducida en muchos países, si se le compara con otras regiones.
- Hay un avance constante en la cobertura de servicios educativos y de salud, pero la calidad de los primeros deja mucho que desear.
- La productividad y el empleo formal continúan recuperándose, pero la innovación empresarial se mantiene reducida así como la informalidad permanece elevada.
- El acceso a los servicios básicos (educación, salud, infraestructura, servicios financieros) está en aumento, pero las diferencias de acceso a dichos servicios entre los grupos de ingresos y étnicos siguen siendo importantes.
- Se avanzó en programas redistributivos, como los de Transferencias en Efectivo Condicionadas, pero el gasto público se

mantiene neutro o es regresivo en la mayoría de los países debido a los subsidios a grupos de ingreso medio y alto.

- La falta de competencia en sectores clave (telecomunicaciones, energía y financiero) en algunos países mantiene reducido el acceso y la calidad, así como los precios altos, lo que desestimula la competitividad y el crecimiento.

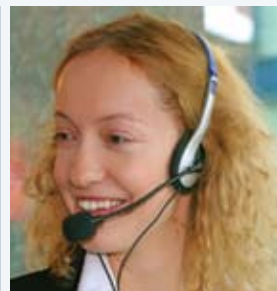
### Combinación heterogénea de virtudes y carencias

La región está constituida por países sumamente heterogéneos. Las diferencias se observan en una serie de aspectos, como el ingreso per cápita, el acceso a los mercados de capital, la fortaleza de las instituciones y la disponibilidad de capacidad técnica. En general, los países que están mejor han alcanzado grado de inversión y su principal objetivo es la convergencia con los países de la OCDE. Entretanto, los Estados más débiles todavía tienen que construir los

**Figura 1**  
**Una mirada rápida a América Latina y el Caribe**

Población	542,9 millones
INB per capita (método Atlas) (US\$ actuales)	US\$450 (Haití) a US\$7.310 (México)
Población que vive con menos de US\$1 por día	8,5 %
Población que vive con menos de US\$2 por día	20,6 %
Proporción del ingreso en poder del 10% más rico (%)	41,2
Proporción del ingreso en poder del 10% más pobre (%)	1,1
Inscripción escolar, secundaria (% neto)	67,5
Índice Gini de desigualdad de ingresos	53,3
Tasa de mortalidad en menores de 5 años	31,4
Iniciación de una empresa (tiempo en días)	73,3
Iniciación de una empresa (costo como % del INB)	48,1





cimientos para avanzar en esas esferas. La mayoría de los países se encuentran en una etapa intermedia.

Los países también difieren en los problemas que deben abordar para corregir la pobreza y la desigualdad. Haití y Guyana tienen menos desigualdad pero elevados niveles de pobreza en general y están empeñados en generar el crecimiento y los recursos necesarios para reducir la pobreza. Al mismo tiempo, Chile y México, con un elevado ingreso per capita, se empeñan en corregir la gran desigualdad mejorando la igualdad de oportunidades, a través de programas efectivos y focalizados de apoyo a quienes viven en la pobreza extrema.

Al margen de esas diferencias, las encuestas demuestran que el ciudadano promedio en la región quiere un buen empleo e ingreso,

ambiente seguro, acceso a la educación y a los servicios públicos, posibilidades de opinar sobre su futuro y buen gobierno. Sus prioridades de desarrollo son el crecimiento económico, la reducción de la pobreza, la mejora en la educación, la reducción de la corrupción en conjunto con el mejoramiento en el gobierno, y desarrollo en la infraestructura.

### **Apoyo del Banco Mundial a América Latina y el Caribe**

En respuesta a estos desafíos, la estrategia del Grupo del Banco Mundial en la región se centra en lograr un crecimiento sostenible con equidad para reducir la pobreza y la desigualdad. Nuestro apoyo se basa en dos pilares fundamentales: (a) respaldo a una mayor competitividad, empleo y crecimiento, y (b) apoyo a las instituciones para impulsar la equidad, la inclusión y la sostenibilidad.

Los cuatro temas principales que explican esta estrategia son:

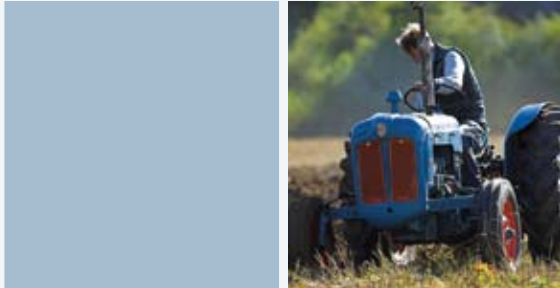
- 1) Lograr crecimiento y creación de empleo importantes y sostenibles, contribuyendo en áreas tales como el mejoramiento del clima de inversión, reducción de los costos logísticos, profundización de los sistemas financieros, diversificación de la estructura de exportación, atenuación de riesgos, combate al delito y la violencia, mejoramiento de la calidad de la educación y estímulo a la innovación.
- 2) Reducir los coeficientes Gini y fomentar la igualdad de oportunidades, logrando así una reducción más rápida de la pobreza mediante el respaldo a áreas tales como la protección social universal y viable, los programas anti-pobreza directos y el mejoramiento del acceso a educación, salud, infraestructura pública y servicios financieros.
- 3) Fortalecer la gobernabilidad mediante asistencia en el fortalecimiento de las instituciones para luego avanzar a un mayor recurso de los sistemas del país, la creación de instituciones inclusivas, el logro de la eficiencia y la focalización del gasto público, el fomento de la rendición de cuentas para la prestación de servicios, la reducción de la corrupción, y el seguimiento y la evaluación de resultados.
- 4) Apoyar a la región en asuntos mundiales,

particularmente en los temas de cambio climático, las políticas de migración y las remesas, las negociaciones comerciales, la energía (incluidos los biocombustibles), la agenda marrón, el VIH/SIDA y la gripe aviar.

### ¿Cómo brinda su apoyo el Banco Mundial?

Nuestra visión para América Latina y el Caribe es la de una región que sea un importante protagonista en el escenario mundial, con menos pobreza y desigualdad, y con un crecimiento más elevado y estable.

- En la esfera de crecimiento y la creación de empleo, estamos haciendo un complemento al crédito con productos financieros innovadores, como el financiamiento en moneda local en Colombia y México, y el suministro de notas de política justo a tiempo (por ej., en Bolivia y Perú). El Banco Mundial también produce servicios analíticos y de asesoramiento que van desde aportes a los debates en política hasta los estudios regionales (como el CAFTA y el apoyo a la Conferencia sobre Equidad y Competencia en México). Además, es necesario centrarse en la calidad de la educación y en la competitividad de la fuerza de trabajo en los países de ingreso medio.



- Para reducir la desigualdad y la pobreza, apoyamos programas de Transferencias Condicionadas en Efectivo en Argentina, Brasil, Chile y Colombia; servicios analíticos y de asesoramiento en protección social (por ejemplo, en Brasil) y nos empeñamos en el apoyo a los pueblos indígenas y a los jóvenes en riesgo; enfoques programáticos innovadores y no tradicionales como el proyecto de educación Recurso, en Perú, la Evaluación de la Pobreza en Panamá, los estudios regionales sobre intervenciones en la primera infancia y el acceso al financiamiento, y la labor para crear un Índice de Igualdad de Oportunidades en la región de América Latina y el Caribe.
- En términos de buen gobierno, el Grupo del Banco Mundial apoya programas de fomento de la transparencia (Ley de Libertad de Información en México); de fomento de la capacidad (sistema de administración de justicia independiente en Costa Rica); de refuerzo de la supervisión (robustos órganos de control externo en Brasil); de mejoramiento del seguimiento (sistemas de compras competitivas en México), y de fomento de la rendición de cuentas para la prestación de servicios y creación de inversiones basadas en productos y resultados (clínicas descentralizadas y contratos basados en resultados, en Honduras).
- En cuanto a los asuntos mundiales, nuestras actividades incluyen el apoyo al temario de cambio climático, investigación sobre remesas y desarrollo, delito y violencia e impacto del crecimiento de China e India en el desarrollo de América Latina y el Caribe; préstamos regionales y a países para



programas de VIH/SIDA, apoyo al temario energético y coordinación interinstitucional en preparación para una posible epidemia de gripe aviar.

### **Conclusión**

El principal desafío para América Latina y el Caribe es superar los dos aspectos desalentadores de un crecimiento escaso y variable, y la persistente desigualdad. La respuesta del Banco Mundial a estos desafíos es dinamizar nuestra cooperación mediante liderazgo en el conocimiento, créditos innovadores, servicios de gestión de riesgo y apoyo personalizado especialmente para la implementación, con el objetivo de materializar las esperanzas y los sueños de los pueblos de América Latina y el Caribe de una sociedad más equitativa, inclusiva y segura.







# **Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura**

Por Dr. Chelston W.D. Braithwaite  
Director General, IICA



## Introducción

En el 2009, la realización de la Quinta Cumbre de las Américas marcará el décimo quinto aniversario del proceso Cumbres. A lo largo de dicho proceso los Jefes de Estado y de Gobierno han adoptado una serie de mandatos y compromisos cuyo cumplimiento implica enfrentar con determinación situaciones que deben ser superadas para avanzar hacia el desarrollo integral de los países. Las decisiones adoptadas en las Declaraciones y Planes de Acción de las Cumbres son aún de una gran magnitud, alcance y vigencia.

El proceso Cumbres de las Américas, con sus mandatos y compromisos, ha generado expectativas y renovadas esperanzas en la población respecto a las posibilidades de acceder a nuevas oportunidades hacia un futuro mejor.

Por consiguiente, en este momento, es preciso hacer un alto en el camino para reflexionar sobre la necesidad de definir como propósito de la Quinta Cumbre fortalecer su pertinencia y su credibilidad como máximo foro político de las Américas, de manera que su proceso de diálogo, consenso y compromiso tenga un sustento institucional que garantice la implementación de sus acuerdos.

Si bien los países han transitado hacia gobiernos democráticamente electos, ello no asegura una gobernabilidad democrática. Más bien las percepciones de desencanto e indiferencia por la democracia han alcanzado niveles altos, debido en gran medida a la persistencia de expectativas insatisfechas de los ciudadanos en términos de su bienestar y desarrollo. Esa frustración es más palpable en el medio rural por su desbalance histórico respecto a los cen-





tros urbanos en términos de servicios públicos, empleo, inversiones e ingresos, entre otros.

Por lo señalado, es necesario revitalizar el proceso hemisférico focalizando la voluntad política en dos sentidos: (i) la implementación efectiva de los acuerdos adoptados, lo cual exige la construcción de una *institucionalidad* que la sustente; y, (ii) establecer contados *desafíos nuevos* capaces de consolidar en la práctica criterios fundamentales para el desarrollo, tales como, la inclusión económica y social para amplios sectores productivos y de la vida nacional, el balance urbano-rural en el desarrollo de los países, el respeto a la diversidad humana y el logro del bienestar en armonía con la naturaleza.

En ese contexto, el IICA comparte con los miembros del Grupo de Trabajo Conjunto de Cumbres (GTCC) tres desafíos hemisféricos

en preparación de la Quinta Cumbre. A la vez reseña para cada uno su visión estratégica para enfrentarlos, así como las prioridades institucionales que orientan su tarea de cooperación en los países para apoyar la implementación de los planes de acción de las Cumbres.

### **Desafío 1. El Fortalecimiento de la Institucionalidad Para la Implementación de los Compromisos Adoptados**

Existe una desarticulación entre el proceso hemisférico y sus acuerdos, y la institucionalidad nacional para su implementación, seguimiento y evaluación. Por ello, es necesario continuar construyendo la institucionalidad del proceso de las Cumbres que sustente la implementación de sus compromisos. Es fundamental, en preparación a la Quinta Cumbre y su seguimiento, “llegar a los países” y hacer palpable

por la opinión pública que el Proceso Cumbres de las Américas está para servir a la población con acciones concretas.

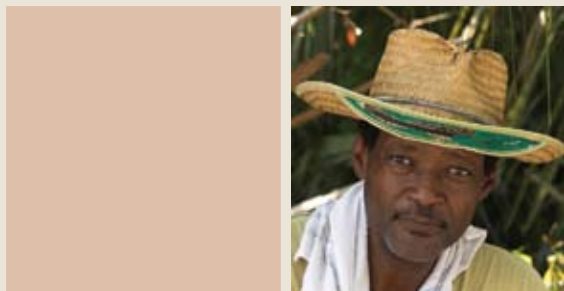
### **Visión estratégica para enfrentar el desafío 1: Una institucionalidad del proceso Cumbres que articula lo nacional con lo hemisférico**

Los elementos para complementar la institucionalidad del proceso Cumbres son:

- Pasar de “reuniones ministeriales hemisféricas” a “procesos ministeriales”. Actualmente se realizan varias reuniones hemisféricas de variada índole temática pertinente a la agenda interamericana. Un paso adelante con dos propósitos sería asegurar la continuidad entre reuniones por medio de un “proceso ministerial”, así como asegurar su articulación con el proceso Cumbres de las Américas asumiendo sus mandatos, apoyando la implementación de los mismos y generando propuestas al proceso Cumbres.
- Contar con un GRIC-Nacional en cada país presidido por el Coordinador Nacional de Cumbres (CNC) e integrado por un conjunto de Delegados Ministeriales. Todos los países cuentan con un Coordinador y, en el caso de agricultura y vida rural, con

dos Delegados Ministeriales (titular y alternativo). La sugerencia consiste en que los procesos ministeriales hemisféricos cuenten también con delegados ministeriales que le den continuidad y sustento a las reuniones ministeriales hemisféricas y en el ámbito nacional coordinen con el CNC la difusión, implementación y el seguimiento de los mandatos de las Cumbres y de los acuerdos ministeriales.

- Contar con un GTCC-Nacional en cada país presidido por el Representante de la OEA en el país e integrado por los representantes de los organismos internacionales que operan en el país. La mayoría de las instituciones socias del proceso Cumbre de las Américas tienen oficinas en los países y regiones del hemisferio. No obstante, solamente en el ámbito hemisférico contamos con instancias formales de coordinación como son las reuniones del Grupo de Trabajo Conjunto de Cumbres (GTCC). Un paso en esa dirección sería la constitución de la expresión nacional del GTCC con las instituciones socias del proceso Cumbres que operan en el país. Algunas tareas básicas a realizar comprendería:



- apoyar la difusión del proceso Cumbres y de los compromisos específicos que deberían atender los procesos ministeriales;
- la coordinación de esfuerzos conjuntos en apoyo a los Delegados y estrategias nacionales en el marco de los compromisos adoptados por los países en las Cumbres; y
- el apoyo al Coordinador Nacional de Cumbres en la elaboración del Informe Nacional al GRIC sobre el avance del país en el cumplimiento de los acuerdos de las Cumbres.

### Prioridades para la acción estratégica del IICA

Desde la Tercera Cumbre en el 2001, el IICA fue incorporado como socio institucional en todas las etapas del proceso Cumbres. En ese

sentido, el IICA viene apoyando a los países en la construcción de una nueva “arquitectura institucional” que facilite la implementación de los mandatos presidenciales de agricultura y vida rural y sus correspondientes acuerdos ministeriales. A la vez, esa nueva arquitectura institucional asegura la continuidad del Proceso Ministerial “Agricultura y Vida Rural en las Américas” y su articulación con el proceso de las Cumbres.

Componentes clave de esa “arquitectura institucional” son: (i) un *equipo nacional* constituido por un delegado ministerial y un delegado alterno que apoyan al Ministro de Agricultura en la convocatoria al diálogo nacional con la participación de los diversos grupos de interés del agro para difundir los mandatos presidenciales y acuerdos ministeriales y con ellos elaborar una propuesta nacional para

darle continuidad al proceso ministerial; (ii) un *foro hemisférico de delegados ministeriales* (GRICA), que con base en la síntesis de las propuestas nacionales preparada por la Secretaría, apoya el diálogo y la negociación hemisférica, construyen el consenso sobre las propuestas de nuevos acuerdos ministeriales que someten a la Reunión Ministerial; (iii) una *secretaría del proceso ministerial y de sus reuniones de delegados y de ministros* que es ejercida por el IICA para brindar apoyo técnico a los delegados ministeriales y a su proceso ministerial; (iv) una *Reunión Ministerial Hemisférica* en el marco del Proceso Cumbres que es el foro de ministros de agricultura que adopta los acuerdos hemisféricos y propone nuevas decisiones que se requieren de los Jefes de Estado y de Gobierno; y, (v) *Reuniones Regionales de Ministros*, que con el apoyo del IICA actuando como su secretaría técnica, definen la estrategia regional y coordinan su implementación; tal es el caso del Consejo Agropecuario Centroamericano (CAC), la Alianza del Caribe para el Desarrollo Sostenible de la Agricultura y el Medio Rural, así como el Consejo Agropecuario del Sur (CAS).

De acuerdo a la nueva responsabilidad frente a los mandatos de la Tercera Cumbre de las Américas, el IICA emprendió, a partir del 2002, un proceso de modernización insti-

tucional que definió claramente un doble papel complementario: (i) uno nuevo, como secretaria del Proceso Ministerial “Agricultura y Vida Rural en las Américas” y su Reunión Ministerial en el marco del proceso Cumbres y (ii) el convencional pero renovado, como organismo internacional de cooperación alineado a la nueva dinámica institucional de las Américas generado a partir del proceso Cumbres para apoyar a los países en la implementación de sus estrategias en el marco de los compromisos nacionales adoptados en las Cumbres.

Ese nuevo papel del Instituto en apoyo al proceso Cumbres está formalmente institucionalizado en el *Plan de Mediano Plazo 2006-2010* como una prioridad para la acción estratégica denominada *Reposicionamiento de la agricultura y la vida rural y renovación de su institucionalidad*. Por medio de ese nuevo papel el Instituto define su compromiso y lo traduce en acciones de apoyo a los países para enfrentar este desafío del fortalecimiento de la institucionalidad para la implementación de los mandatos presidenciales y los acuerdos ministeriales.



## **Desafío 2. La Revalorización de lo Rural Como Patrimonio Nacional y un Recurso Esencial Para el Desarrollo Integral**

Millones de habitantes de las Américas viven en el medio rural, una significativa proporción viven en condiciones de pobreza y desigualdad. Otros luchan por mantener sus medios de vida, principalmente vinculados a la agricultura, y nuevas oleadas de jóvenes y desempleados rurales claman por nuevas oportunidades de empleo rural. Las condiciones adversas del desarrollo, como ha sido ampliamente señalado en las Declaraciones y Planes de Acción de las Cumbres de las Américas, propician, en particular en el medio rural, la migración o la tentación de incurrir en actividades productivas, comerciales y políticas ilícitas.

Si las zonas rurales no se transforman suficientemente para hacerlas más atractivas para

el poblador en general, si no se estructura un “nuevo balance urbano-rural” los procesos de emigración del campo a la ciudad transformarán a estas últimas en bombas de tiempo con impactos incalculables en la gobernabilidad de los países.

### **Visión estratégica para enfrentar el desafío 2: Una renovada alianza público-privada que adopta un compromiso nacional con lo rural**

La revalorización de lo rural es posible si se fundamenta en una alianza política público-privada y una actualización de la comprensión de lo rural y de los actores que intervienen en su desarrollo. Una vez concertados ambos es posible construir una alianza innovadora que negocie y adopte compromisos nacionales con el campo que queden plasmados en una Política de Estado.

Dicha Política de Estado podría plantear metas específicas relacionadas con la producción, la cohesión territorial, la cohesión social y la sostenibilidad ambiental. De manera que ella se sustente en un proyecto país que incluye explícitamente a todos los territorios nacionales y todos sus estamentos sociales, reconociendo, potenciando y resguardando su diversidad cultural y ambiental.

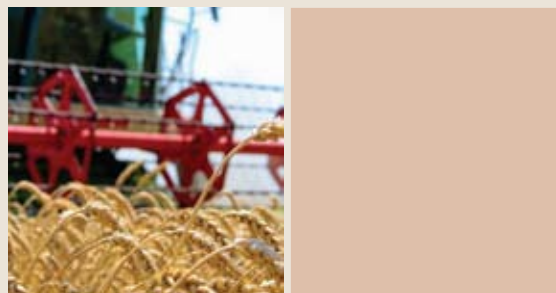
La percepción territorial de lo rural requiere superar la imagen simple de un espacio y grupo social que evoca problemas, demanda atención especial y recursos de la sociedad. Eso, sin duda, es necesario y urgente. No obstante, en sociedades modernas con múltiples relaciones nacionales e internacionales que conllevan diversos impactos, el medio rural tiene un inmenso potencial para contribuir significativamente al desarrollo integral y sostenible de los países. En esa óptica, para valorar su real contribución al desarrollo es necesario entender lo rural con un enfoque más amplio, que abarca tanto a los territorios rurales y su organización social, como a las cadenas de valor de la producción rural. Además es necesario reconocer el entorno que condiciona a ambos y que tiene que ver con las dimensiones económicas, sociales, ambientales e institucionales del desarrollo.

Esa percepción renovada de lo rural, en creciente uso por parte de los actores de la agricultura, también se vislumbra como auspiciosa para abordar de manera integral una renovada alianza y un compromiso nacional con lo rural.

Por tanto, en preparación de la Quinta Cumbre, vemos que ese desafío requiere de una definición política comprehensiva. Es claro que los mandatarios desde la Tercera Cumbre reconocieron la importancia de la agricultura como medio de vida de millones de familias rurales del hemisferio y su papel en la creación de prosperidad como un sector estratégico del sistema socio-económico. Si bien es cierto que ese reconocimiento es y seguirá siendo importante al 2009 y más allá, no es suficiente para enfrentar el desafío del desarrollo sostenible del medio rural.

Por eso, sugerimos la inclusión de un capítulo específico en el plan de acción de la próxima Cumbre que focalice propuestas específicas para el medio rural. Su propósito es plantear un abordaje integral y no exclusivamente agrícola del desarrollo de las zonas rurales. En esa perspectiva lo rural y su desarrollo sostenible comprometerían de mejor manera la contribución de todos los sectores pertinentes de la actividad económica en el medio rural y la





participación de los actores públicos y privados de los territorios rurales, cadenas productivas y entorno nacional.

Por otro lado, los escenarios previstos para las Américas estarán dominados por la nueva economía de la información y el conocimiento, de la integración y de la interconexión en redes transnacionales, lo cual evidencia la necesidad de que las organizaciones internacionales de desarrollo adquieran un compromiso y realicen un esfuerzo articulado que trasciende las competencias y posibilidades de una sola organización. La escala y tipo de esfuerzo requiere la conformación de una agenda intergubernamental que apoye el compromiso nacional con lo rural.

En síntesis, una mayor participación del campo en términos económicos, sociales, culturales,

ambientales y políticos redundarán en un mayor bienestar del propio campo y de la ciudad y, en general, en un fortalecimiento de la gobernabilidad democrática.

### **Prioridades para la acción estratégica del IICA**

Por medio del Proceso Ministerial iniciado en el 2001, los Ministros, sus Delegados Ministeriales y el IICA fueron construyendo una forma renovada y amplia de entender la agricultura y la vida rural y, con base en ese marco, están definiendo las acciones estratégicas para su desarrollo sostenible.

En síntesis, esa manera de concebir a la agricultura y al medio rural como componentes inseparables de un todo, supera el abordaje reduccionista centrado en la actividad de producción y comercio y en su organización bajo

el concepto de sector. Por el contrario, esa nueva forma, que el IICA promueve en su papel de Secretaría del Proceso Ministerial, comprende una concepción sistémica que define tres campos para la acción (los ámbitos de la vida rural, las cadenas de agregación de valor y el entorno nacional e internacional) y un enfoque de desarrollo sostenible que comprende cuatro tipos de acciones (productivo-comercial, ecológico-ambiental, socio-cultural-humana y político-institucional) para cada uno de esos tres campos de acción. Este marco facilita la comprensión de la agricultura y vida rural como fenómenos complejos con diversidad de actores e intereses, lo cual es fundamental para la formación de una Política de Estado efectiva.

El papel convencional de cooperación del Instituto, alineado a la nueva dinámica institucional de las Américas generada a partir del proceso Cumbres también queda institucionalizado en su *Plan de Mediano Plazo 2006-2010* que define, con base en el marco bosquejado, un conjunto de cinco prioridades estratégicas para su *Cooperación Técnica Directa*: el desarrollo rural con enfoque territorial; el manejo sostenible de los recursos naturales y el ambiente; la tecnología y la innovación en la agricultura; la sanidad agropecuaria y la inocuidad de ali-

mentos; así como la promoción del comercio y la competitividad de los agronegocios. En conjunto esas cinco prioridades de la cooperación técnica directa del IICA están dirigidas hacia el desarrollo sostenible de la agricultura, la prosperidad de las comunidades rurales y la seguridad alimentaria.

Ese marco definido por los ministros también ofrece un espacio amplio y propicio para atender de manera conjunta el espíritu del mandato 75 de la Declaración de Mar del Plata. Es así que el IICA y la CEPAL han adoptado ese mismo marco para el desarrollo del Sistema de Información para el Seguimiento y Evaluación del Plan AGRO 2003-2015 y de las correspondientes estrategias y políticas regionales y nacionales (mandato 43 del Plan de Acción de la IV Cumbre de las Américas - Mar del Plata 2005).

### **Desafío 3. La Construcción De Una Base De Conocimiento Para el Desarrollo Integral Sostenible**

La mayoría de los países de las Américas muestran un rezago científico y tecnológico y una capacidad insuficiente de investigación e innovación para dar un salto cualitativo hacia la denominada sociedad del conocimiento:





una dirección obligada para hacer frente a los retos económicos, ambientales, sociales e institucionales, presentes y futuros.

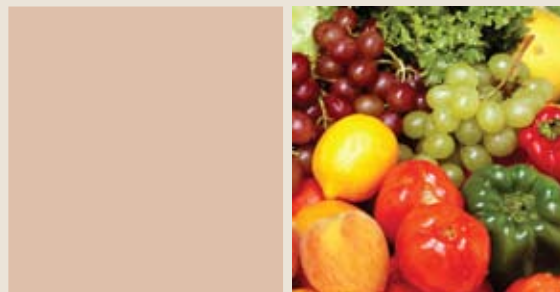
En ese sentido, las necesidades de la sociedad son amplias y crecientes, pero además se reconoce que los recursos naturales se deterioran y que existe un alto porcentaje de la población sin acceso a una base material suficiente para sostener una calidad de vida digna.

Dos aspectos contribuyen a ese rezago. Uno es la insuficiente inversión en materia de ciencia y tecnología frente a otras regiones del mundo y a las metas que la propia región ha acordado, y el otro es la falta de un enfoque integral interdisciplinario para la investigación cuya consecuencia es un conocimiento insuficiente para las exigencias de un desarrollo integral sostenible.

**Visión estratégica para enfrentar el desafío 3: Procesos de creación de conocimiento científico, tecnológico y de capacidades de innovación guiados por criterios de competitividad, equidad, sustentabilidad y gobernabilidad democrática.**

El desarrollo integral de las Américas requerido de una manera acelerada y sostenida bajo criterios de competitividad, sustentabilidad y equidad, tal como lo han señalado los mandatarios en las Cumbres de las Américas, plantea la necesidad de generar rápida y ampliamente una base renovada de conocimiento al alcance de las personas y las organizaciones.

Las Américas están frente a una oportunidad histórica ante la carrera global por la investigación y el desarrollo científico y tecnológico. Por ello, necesitamos pasar de las preocupaciones, aún vigentes, por el acceso a la educación y el



desarrollo científico y tecnológico, señalado en anteriores Cumbres, a un abordaje comprehensivo del conocimiento en las Américas del Siglo XXI y, en ese contexto, a la promoción de procesos que faciliten a todo nivel la generación de un renovado conocimiento con responsabilidad social y ambiental requerido para el desarrollo integral sostenible.

Lo anterior requiere ser puesto de manera destacada en los próximos acuerdos presidenciales, lo cual plantea una renovada voluntad política de los mandatarios en la V Cumbre de las Américas consignada en un capítulo referido específicamente a la generación de

conocimiento para un desarrollo integral sostenible.

Nuestro interés en cuanto a este desafío es asegurarle un sitial preferente camino a la Quinta Cumbre. Por ello, no ahondaremos en una visión específica para el mismo, sino más bien, sugerimos valorar de una manera integral, en el marco del proceso Cumbres, los avances contenidos en el documento *“Ciencia, tecnología, ingeniería e innovación para el desarrollo: una visión para las Américas en el Siglo XXI”*, noviembre de 2005, preparado por la Organización de los Estados Americanos.







# **Corporación Andina de Fomento**

Desafíos Regionales:  
una perspectiva desde la CAF

Por L. Enrique Garcia  
Presidente, CAF



América Latina continúa manteniendo un desempeño económico muy positivo, en un ambiente macroeconómico estable y bajo un entorno internacional muy favorable. No obstante otras economías en desarrollo crecen a tasas mayores, por periodos más prolongados y registrando una menor volatilidad.

La región debe solucionar las importantes debilidades microeconómicas vinculadas a retrocesos en sus índices de competitividad, bajos niveles de ahorro e inversión, infraestructura de baja calidad, un difícil ambiente de negocios y sistemas financieros poco profundos.

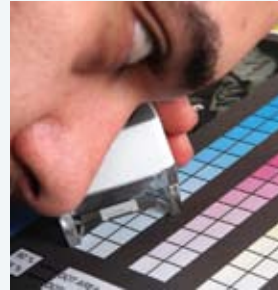
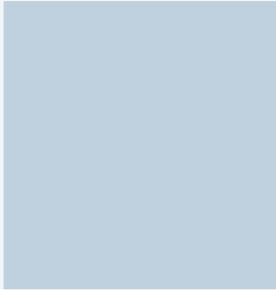
En materia social la situación es aún más preocupante. Si bien la pobreza se ha reducido y hay mejor acceso a servicios básicos, la inequidad al igual que las crecientes brechas internas en el desarrollo de los países, son algunos de los principales desafíos de la región.

## Hacia una Agenda Integral de Desarrollo

La Agenda Integral de Desarrollo que promueve la CAF, apunta al logro de un crecimiento alto, sostenido, sostenible y de calidad en América Latina: alto para comenzar a corregir la brecha de desarrollo con respecto a países de altos ingresos y compensar por el crecimiento poblacional; sostenido para evitar que el crecimiento sea errático y volátil como lo

### Agenda para el Desarrollo Integral





ha sido en las últimas décadas y para asegurar la continuidad del progreso económico y del bienestar social; sostenible en sus dimensiones ambientales y sociales, para asegurar la viabilidad intergeneracional del capital natural, respetar la diversidad cultural y sustentar la gobernabilidad democrática en la región; y de calidad, lo que implica que el crecimiento debe ser inclusivo, para lo cual debe beneficiar a la mayor proporción de la población de una manera asimétricamente equitativa a favor de los segmentos menos favorecidos, de tal manera que reduzca la inequidad y la pobreza en la región.

Para alcanzar estos objetivos, el crecimiento debe basarse en la preservación de los avances alcanzados en estabilidad macroeconómica, en la mejora de la eficiencia microeconómica, y en una decidida priorización de las agendas

que promuevan una mayor equidad e inclusión sociales y la reducción de la pobreza.

Por otra parte, para lograr un crecimiento económico sostenido, este debe ser cada vez menos dependiente de las cambiantes condiciones del entorno económico internacional, como lo es en la actualidad para América Latina en general, y más bien debe sustentarse en una transformación de sus economías que mejore su productividad y agregue valor a las ventajas comparativas nacionales. Por su parte, la mejora de la productividad requiere aumentar la inversión en todas las formas de capital: el humano, el social, el natural, el físico, el productivo y el financiero, ya que la única manera de aumentar la productividad es a través de una mayor disponibilidad y calidad de las diversas formas de capital; a su vez, ello también aumenta la competitividad y permite

una inserción internacional más efectiva y de mejor calidad.

Es en este sentido que adquieren especial importancia los múltiples procesos de integración e inserción regional e internacional que están en marcha en América Latina y que tienen implicaciones relevantes para la Corporación. De hecho, la CAF ha estado, de muchas maneras, en la vanguardia de varios de esos procesos; a título de ejemplo, basta señalar el rol de liderazgo que ha asumido la Corporación en el desarrollo de la iniciativa IIRSA.

Desde inicios de la década de los noventa la CAF se anticipó a los procesos más amplios de integración suramericana y latinoamericana mediante una ampliación sustancial de su accionariado, al punto que una mayoría de los países latinoamericanos es socio de la Corporación hoy en día, lo que le permite jugar un rol integracionista cada vez más activo en la región. Más recientemente, en seguimiento a propuestas emanadas de las cumbres presidenciales latinoamericanas, la CAF ha modificado su Convenio Constitutivo con objeto de permitir la incorporación de otros países latinoamericanos que cumplan con los requisitos necesarios como miembros plenos de la Corporación, es decir en pie de igualdad con los miembros fundadores.

En su rol integracionista la CAF ha contribuido a la formación de consensos entre los actores económicos, políticos y sociales de la región, planteando algunos de los principales objetivos estratégicos en torno a la definición de una Agenda Integral de Desarrollo.

### **1. Promover la sostenibilidad macro-económica en los países miembros.**

- Promover la fortaleza de los sistemas financieros y mercados de capitales
- Contribuir a la profundización de los mercados financieros
- Apoyar las mejoras en la eficiencia y calidad del gasto fiscal y sistemas tributarios
- Promover el fortalecimiento de la institucionalidad necesaria para apoyar la sostenibilidad macroeconómica
- Promover los consensos nacionales relacionados con la implantación de la Agenda Integral del Desarrollo.

### **2. Promover el desarrollo económico mediante el aumento de la inversión pública y privada y de la productividad.**

- Promover el desarrollo del capital físico, especialmente en transporte, energía y telecomunicaciones
- Promover el desarrollo del capital pro-





ductivo y del capital humano asociado a la producción, o capital laboral

- Promover y priorizar el desarrollo de la PYME y su inserción en los encadenamientos productivos, domésticos y de exportación.

### 3. Apoyar la integración de los países de la región y su inserción en los mercados globales.

- Apoyar los procesos de integración económica en todas las instancias de inserción: bilateral, regional y multilateral.
- Apoyar el desarrollo sostenible de infraestructura física de integración y los procesos logísticos asociados
- Promover el desarrollo de “clusters” y encadenamientos productivos para agregar valor a las ventajas comparativas de la región y potenciar la inserción competitiva de sus

industrias en los mercados globales

- Facilitar la transformación productiva de la región
- Apoyar otras dimensiones de los procesos de integración, tales como la fronteriza, la cultural, la social, la ambiental, etc.

### 4. Promover el desarrollo humano y social, equitativo y solidario

- Apoyar el desarrollo de mejores servicios de educación, salud, agua y saneamiento, tanto en el ámbito urbano como en el rural
- Apoyar el fortalecimiento de la institucionalidad gubernamental (sistema de administración y control) a efectos de mejorar la eficiencia (calidad y cobertura) de la inversión social.
- Contribuir al logro de consensos en torno a las políticas públicas relacionadas con temas sociales, tales como calidad del gasto, distri-



bución del ingreso, inclusión social, etc.

- Promover el desarrollo de la microempresa y de otros sectores con limitaciones en el acceso al capital

#### **5. Promover la conservación y el uso sostenible de los ecosistemas y los recursos naturales**

- Apoyar y promover proyectos de conservación, restauración y saneamiento ambiental.
- Promover el desarrollo de mercados de bienes y servicios ambientales.
- Fortalecer y mejorar los niveles y calidad de la inversión hacia el sector ambiental, así como su fortalecimiento institucional.
- Promover el compromiso y la responsabilidad ambiental y social en los países



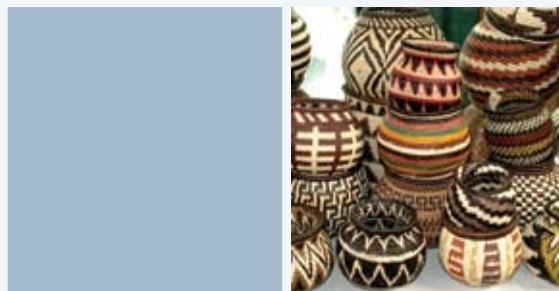




# **Banco Centroamericano de Integración Económica**

Retos Regionales

Por Harry E. Brautigam  
Presidente, BCIE



## Pobreza

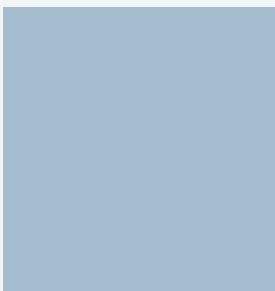
La pobreza continúa afectando a casi todos los países de la región. En algunos países se ha logrado reducciones importantes, en otros la disminución ha sido modesta, y en otros más se ha agudizado después de crisis macroeconómicas. En la mayoría de los casos

el crecimiento económico ha sido moderado o no ha impactado de manera significativa. Las políticas sociales no han sido suficientes para suprimir la pobreza. Para el 2009 muchos países todavía seguirán con niveles apreciables de pobreza e incluso de pobreza extrema.

### Indicadores de Pobreza

País	PIB Per Cápita	Tasa de Inflación (2006)	Porcentaje Bajo Línea de Pobreza
Guatemala	\$4,155( 2006)	5.8	56.2%
El Salvador	\$4,518 (2005)	4.9	53%
Honduras	\$1,089 (2005)	5.3	64.2%
Nicaragua	\$754 (2005)	9.4	68%
Costa Rica	\$10,434 (2006)	9.4	20%

Fuente: RUTA, USAID, AméricaEconómica.com



### Desigualdad

Aún en aquellos casos en que se ha logrado atenuar la pobreza (e.g., Chile), se aprecia todavía niveles importantes de desigualdad. Mientras los gobiernos disponen de herramientas sociales –políticas focalizadas– para combatir la pobreza, no es claro aún que cuen-

ten con elementos importantes para reducir la desigualdad. En ocasiones plantean iniciativas excesivamente radicales que solo terminan perjudicando las posibilidades de crecimiento y teniendo un impacto sobre la desigualdad solo de manera coyuntural.

### Indicadores de Desigualdad

Indicador	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Región
Desarrollo social en 2000	0.82	0.706	0.631	0.638	0.635	0.67
Posición entre 173 Países	43	104	120	116	118	112
Tendencia 1990 a 2000	Mejóro	Mejóro	Mejóro	Mejóro	Mejóro	Mejóro
Desigualdad de Ingreso Total hacía 1999						
Coefficiente de Gini	0.47	0.52	0.58	0.56	0.58	
Tendencia 1990 a 1999	Aumentó	Aumentó	Sin cambio	Disminuyó	Sin Cambió	

Fuente: BID

### Crecimiento económico

El desempeño en Latinoamérica ha sido significativamente inferior al de países asiáticos. Con las tasas de crecimiento actuales, y tomando en cuenta que en un buen número

de países de la región – Centroamérica y algunos sudamericanos- la tasa de crecimiento poblacional todavía es elevada, se tiene como resultado aumentos modestos en el crecimiento del ingreso per cápita.

### Indicadores de Crecimiento Económico

	1990-94	1995-99	2000-04	2005	2006	2007*
Centro América	3.7	4.3	3	3.7	3.8	3.8
El Salvador	5.9	3.9	2.1	2.8	3.5	3.4
Costa Rica	5.2	5.4	3.2	4.1	3.7	3.5
Guatemala	3.9	4.2	2.6	3.2	4.0	4.0
Honduras	2.7	2.7	3.9	4.2	4.0	4.0
Nicaragua	0.6	5.4	3.0	4.0	4.0	4.0
América Latina y el Caribe	2.9	2.5	2.2	4.5	4.6	4.3

\* Proyección. Fuente: CEPAL.

### Vulnerabilidad ambiental

Muchos de los países de la región –en particular Centroamérica- son propensos a numerosos flagelos ambientales y sísmicos. Por un lado se dan fenómenos como la corriente del Niño y de la Niña, por el otro se dan los huracanes del Caribe, y por si eso no fuera suficiente, también se tiene una propensión excesiva a movimientos sísmicos e incluso a terremotos. La degradación del ambiente continúa en la

mayoría de los países latinoamericanos, lo que acentúa la presión sobre sistemas ecológicos ya de por sí muy frágiles.

### Migración

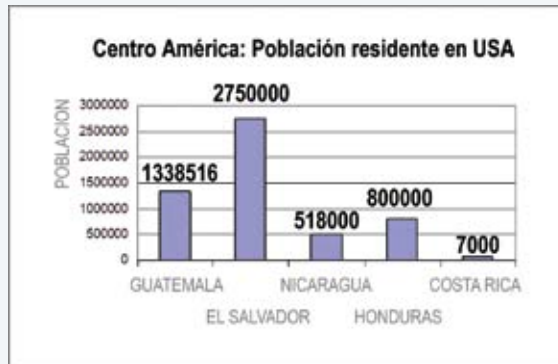
Latinoamérica es una zona de expulsión de mano de obra hacia EE.UU. y Europa. Los flujos migratorios han estado presentes durante casi todo el Siglo XX, y no hay visos de que puedan disminuir en las próximas décadas. La migración





es un derivado obvio de la precariedad laboral y de la brecha salarial respecto al Norte.

### Indicador de Migración



Fuente: Centro Centroamericano de Población.

### Dependencia de petróleo

Si bien hay países que tienen una elevada producción de petróleo, particularmente en Sudamérica, también hay otros que registran una fuerte dependencia del combustible

importado. En ese sentido, los vaivenes internacionales en el precio internacional del petróleo continuarán produciendo resultados dispares entre los países, mientras unos vean con satisfacción su alza, otros se verán perjudicados por esta.



Fuente: Autoridades nacionales y estimaciones del FMI.

## Violencia

Latinoamérica es una de las regiones más violentas del mundo. Se creía que con la finalización de los conflictos bélicos que asolaban a algunos países por razones ideológicas, podía llegar una época de paz. El resultado,

sin embargo, ha sido una creciente violencia cuya mezcla de maras y narcotráfico, amenaza con producir profundas fracturas sociales y en erosionar todavía más la credibilidad de las instituciones públicas.

### Indicadores de Violencia

Delitos Tipificados: Homicidios						
Años	Países Centroamericanos					
	Guatemala	El Salvador	Honduras	Costa Rica	Nicaragua	Panamá
2002	3631	1808	3629	251	554	347
2003	4237	1988	2224	292	652	324
2004	4025	2493	1693	214	663	285
Total	11893	6289	7546	757	1869	956

Fuente: Ministerio de Gobernación de Guatemala

### Prioridades institucionales del BCIE

Para atender los retos regionales, el BCIE se encuentra implementando su Estrategia Global 2004-2009, la cual ha definido tres ejes para la acción del Banco: (i.) Combate a la Pobre-

za, (ii.) Integración Regional e (iii.) Inserción Competitiva de los países centroamericanos en la economía global (Globalización). Para cada eje se identificaron un conjunto de objetivos con sus respectivas áreas de focalización.







# **Banco de Desarrollo del Caribe**

Los desafíos del Hemisferio  
hasta el año 2009  
Una perspectiva del BDC

Introducción por Compton Bourne  
PhD, OE  
Presidente, BDC



El Banco de Desarrollo del Caribe (BDC) acoge con beneplácito la oportunidad de contribuir al trabajo del Proceso de Cumbres de las Américas de la Organización de los Estados Americanos (OEA). Como miembro del Grupo de Trabajo Conjunto de Cumbres, (GTCC), estamos sumamente conscientes de la importancia de las contribuciones de las Cumbres de las Américas en el desarrollo de la región caribeña. La próxima Cumbre de las Américas se llevará a cabo en uno de nuestros países, Trinidad y Tobago, y el BDC se encuentra complacido de estar relacionado con el Proceso de Cumbres, especialmente dada la importancia de la Quinta Cumbre en la manifestación del liderazgo Caribeño en la agenda hemisférica de desarrollo.

El BDC, como banco pequeño regional de desarrollo, trabaja estrechamente con socios involucrados en el desarrollo y vemos que hay una necesidad constante de coordinar esfuerzos con los donantes para evitar cualquier duplicación de esfuerzos y reforzar sinergias dentro de la región.

Espero que la contribución del BDC a esta publicación pueda facilitar el diálogo entre los actores claves para la identificación y la construcción de consenso en las áreas temáticas prioritarias que serán abordadas en la próxima Cumbre de las Américas.

**Compton Bourne**

PhD, OE

Presidente, Banco de Desarrollo del Caribe



Desde la perspectiva del Banco de Desarrollo del Caribe (BDC), los desafíos más importantes que enfrenta la región del Caribe (en adelante, la región) y en un sentido más amplio, el Hemisferio, entre ahora y el 2009 son los siguientes:

### **Vulnerabilidad económica**

Dado que la región del Caribe está compuesta principalmente de pequeños Estados, la reducción de la vulnerabilidad es un elemento crítico. La vulnerabilidad económica se define como la susceptibilidad a una crisis externa adversa que pone en riesgo el desempeño del desarrollo de un país debido a fuerzas en gran parte fuera de su control, y es una combinación de tres factores: la incidencia e la intensidad del riesgo y amenaza, y la resiliencia, o capacidad de resistencia frente a riesgos y amenazas, y de recuperarse de las amenazas económicas así

como ambientales externas. La Secretaría del Commonwealth y el BDC han realizado dos estudios importantes sobre vulnerabilidad y, aunque difieren en cuanto a metodología, sus resultados son similares. Ambos concluyen que los pequeños Estados son especialmente vulnerables a las fuerzas económicas externas y a los riesgos ambientales, y ambos clasifican a los Estados del Caribe entre los más vulnerables. La transición al cambiante sistema mundial de comercio, en el que el nuevo entorno comercial ha producido cambios en la regulación del mercado del banano, ya que la regulación anterior se consideraba incompatible con las reglas de la Organización Mundial de Comercio (OMC) es un tema de especial preocupación. La erosión de preferencias tendrá un efecto generalizado en Dominica, San Vicente y Santa Lucía, afectando de manera desproporcionada a la población pobre.

## **Diversificación económica**

La diversificación económica se considera uno de los principales medios para lograr un desarrollo económico sostenible, y como tal, es uno de los principales objetivos de las economías de la región. En el Caribe, la necesidad de diversificar la economía es aún más importante dada la vulnerabilidad de la región a las crisis económicas debido a su pequeño tamaño y estrecha base productiva. Estas economías normalmente dependen de uno o dos sectores para sus ingresos reales, empleo y divisas, y como tales, son susceptibles a las crisis específicas de un sector. Muchos países dependen del turismo como principal fuente de ingresos, y dentro del sector, las llegadas de turistas de los Estados Unidos de América o el Reino Unido representan una parte significativa. Por consiguiente, los países miembros prestatarios del BDC que dependen de estos mercados son susceptibles a recesiones económicas.

El sector de servicios financieros, el cual contribuye de forma significativa a la producción real y al alto nivel de vida en varios países miembros prestatarios del Banco, se ha visto amenazado por los países desarrollados, los cuales pretenden eliminar lo que consideran “prácticas fiscales perjudiciales” y más recientemente,

poner fin a la incidencia del financiamiento del terrorismo. La agricultura, el soporte principal de algunas economías caribeñas, también se ha visto presionada con la transición a la liberación de los mercados bajo los auspicios de la OMC, el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) y la erosión del acceso preferencial al mercado de la Unión Europea. Además, los países miembros prestatarios del BDC se encuentran dentro del cinturón de los huracanes y con frecuencia están sujetos a condiciones climáticas adversas que causan daños graves a los cultivos, las instalaciones hoteleras y la infraestructura.

Reconociendo la importancia de reducir su vulnerabilidad, los países han intentado en distintos niveles diversificar sus economías. Los países que dependen en gran medida del turismo y los servicios financieros están impulsando activamente el desarrollo de áreas tales como el comercio electrónico y la agricultura. Otros países que dependen más de la producción agrícola han procurado diversificarse hacia el sector de servicios, mientras que otros se centran en la diversificación dentro del mismo sector agrícola, intentando desarrollar productos no tradicionales y centrándose en la seguridad alimentaria. Además de los esfuerzos de diversificación para fortalecer las economías,





los países también están intentando mejorar su nivel de competencia, lo cual es importante en el Caribe, dados los costos salariales y no salariales relativamente altos. Este impulso por reducir los costos por unidad producida y aumentar la productividad es especialmente evidente en las economías basadas en la agricultura que en el futuro deberán competir sin la ayuda de las preferencias. Con este propósito, los países están procurando reestructurar los procesos de producción para incrementar la eficiencia, junto con el uso de metas de rentabilidad, un control más firme de los salarios y mejoras en los sistemas de irrigación.

Los países también están mejorando la viabilidad del turismo regional, en la medida que algunas de las economías de la región ya se consideran destinos maduros. Por consiguiente, se está ampliando la planta hotelera y mejorando las atracciones turísticas, y se

ofrecen incentivos para invertir en el sector. También se está prestando atención al sector de servicios financieros, el cual se está beneficiando de mejoras en el marco reglamentario y legislativo, no sólo para asegurar la integridad de las jurisdicciones, sino también para alentar el desarrollo de industrias de mayor valor agregado, como los fondos de inversión mutua y seguros cautivos.

Si bien los gobiernos regionales han indicado sus intenciones de diversificar sus economías a mediano plazo y se han implementado algunas medidas, es probable que a corto plazo continúen las actividades de producción actuales. Deberá dársele mayor énfasis en la reducción de los costos por unidad producida y al aumento en la productividad con el fin de seguir siendo competitivo en el mercado. En las economías basadas en los servicios (las

cuales también tienden a ser jurisdicciones de costo más elevado) será crítico asegurar que los turistas/inversores reciben una buena relación calidad-precio. No obstante, todos los países, independientemente de la distribución de la base de producción, deberán reevaluar constantemente su posición en el mercado dada la naturaleza cambiante de la economía mundial, con el fin de asegurar que no pierden su ventaja competitiva.

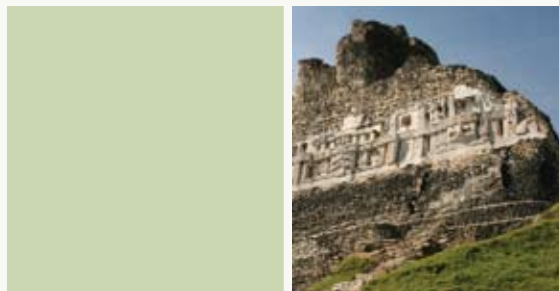
### **Vulnerabilidad a desastres naturales**

La susceptibilidad de la región a los desastres naturales se ha puesto de manifiesto a lo largo de la última década, con los importantes daños que han causado los terremotos, huracanes y actividad volcánica. Los huracanes y las erupciones volcánicas han sido un problema particular. Mientras que los socios en la región han sido fuentes incondicionales de considerable apoyo y asistencia en las etapas posteriores al desastre, y si bien la respuesta de apoyo dentro de la región y dentro de los países afectados ha sido elogiable, el alcance de los daños y la destrucción ha reorientado los esfuerzos de la región hacia la necesidad de mejorar sustancialmente las actividades de reducción del riesgo de desastres y de gestión del riesgo de desastres.

El costo de los desastres en la región ha sido sustancial en términos de pérdida de vidas y lesiones personales, así como daños materiales y daños en la capacidad productiva, resultando estos últimos en la pérdida de empleo e ingresos. Los daños materiales y en la capacidad productiva han tenido como resultado pólizas de seguro más elevadas y un descenso de la productividad de la inversión, y han causado un retroceso en los logros obtenidos en el alivio a la pobreza.

Aparte del fortalecimiento de la capacidad de respuesta ante los desastres que se está observando en cada uno de los países de la región, y la provisión de mayores recursos a la Agencia Caribeña de Respuesta de Emergencia en Casos de Desastre, así como la ampliación de las actividades de extensión que realiza dicha agencia, se están desarrollando varias iniciativas para su consideración y posible implementación, entre las que se encuentran las siguientes:

- Evaluación de la viabilidad de emitir bonos catástrofe y seguros para el mantenimiento de los pagos por servicio de deuda después de un desastre;
- Actualización de los códigos y normas de



construcción, aprobación de legislación apropiada, mecanismos para facilitar el fortalecimiento de las estructuras y la modificación de los sistemas de protección contra tormentas, y mecanismos para el cumplimiento de los códigos y normas de construcción;

- Mapeo ambiental y de riesgos y mecanismos apropiados para la zonificación del uso de tierras y su cumplimiento; y
- Incorporación de la reducción del riesgo de desastres y la gestión del riesgo de desastres en la planificación económica y fiscal del sector público, en las operaciones comerciales del sector privado, y desarrollo de un programa de enseñanza apropiado para su uso en las escuelas.

Mientras que el punto principal de atención siguen siendo los desastres naturales, las cuestiones relacionadas con el medio ambiente, en un sentido más amplio, son cada vez más importantes, ya que una parte considerable de los daños que causan los desastres naturales son consecuencia de su interacción con los asentamientos humanos y con los efectos del uso de los recursos por los humanos.

### Reducción de la pobreza

Los estudios de pobreza dentro de la subregión confirman la naturaleza cambiante y multifacética de la pobreza que presenta sus propias peculiaridades y características especiales. Estas características incluyen altos niveles de pobreza relativa y absoluta que se consideran inaceptables, con amplios segmentos de la sociedad (especialmente aquellos que viven

justo por encima de la línea de pobreza) en riesgo de caer en la pobreza. El problema se ve exacerbado por la extrema vulnerabilidad de muchas economías caribeñas, debido al riesgo a frecuentes desastres naturales y crisis económicas que tienen el mayor impacto en los pobres.

Mientras que muchas de las causas de la pobreza en la subregión han existido durante cierto tiempo, se observan nuevos factores que contribuyen a las complejidades y persistencia de otras formas de pobreza, incrementando de ese modo la vulnerabilidad en la región. Estos incluyen los siguientes:

- (a) disparidades económicas cada vez mayores dentro de los países y las comunidades;
- (b) la capacidad reducida del Estado para atender las aspiraciones de los ciudadanos;
- (c) cambios en los patrones de consumo personal;
- (d) la emergencia de nuevos problemas de salud, especialmente la pandemia del VIH/SIDA;
- (e) la importancia cada vez mayor de la seguridad personal y comunitaria y de las

cuestiones relacionadas con la seguridad;

(f) las repercusiones de la degradación ambiental y la incertidumbre ambiental en el sustento de vida; y

(g) el debilitamiento de las instituciones tradicionales, en particular la familia ampliada, y su impacto en los más vulnerables, incluidos los hogares cuyo jefe es progenitor soltero, las personas de la tercera edad y las personas con discapacidades físicas o enfermedades mentales.

La pobreza en la región también se ha visto afectada por factores históricos y si bien se ha progresado en todas las áreas de desarrollo social, el fenómeno ha tomado nuevas formas y dimensiones, especialmente en lo que se refiere a:

- (a) el crecimiento de la pobreza urbana, que a menudo se asocia con la migración de las zonas rurales, incita la delincuencia e intensifica los sentimientos de inseguridad económica y conduce a impactos ambientales negativos;
- (b) las nuevas formas de pobreza rural, especialmente en los países afectados por los nuevos acuerdos comerciales de alcance



mundial relacionados con los cultivos tradicionales de exportación;

(c) el impacto socioeconómico del VIH/SIDA, especialmente en las personas de 20 a 34 años de edad;

(d) el envejecimiento de la población, junto con redes de protección social inadecuadas; y

(e) nuevas formas de migración internacional, incluyendo movimientos de refugiados políticos y económicos.

Cada vez es más evidente que las cuestiones relacionadas con la pobreza son más diversas, por lo tanto en el contexto de los rápidos cambios sociales y económicos que se están dando a nivel mundial, hemisférico y local,

sigue siendo necesario aplicar metodologías científicas apropiadas para recopilar y analizar datos que amplíen los conocimientos y las explicaciones sobre estos cambios. Es sumamente importante que los datos que se obtengan sean utilizados de forma sistemática por las partes interesadas, incluyendo las autoridades gubernamentales, en la adopción de decisiones tanto en el ámbito político como de planificación. Si bien hay algunas pruebas de ello, las experiencias colectivas en toda la región han demostrado que queda mucho trabajo por hacer con respecto a la formulación de políticas y la adopción de decisiones basadas en pruebas. Es precisamente en esta área de asistencia para el desarrollo que el BDC ha brindado y seguirá brindando un apoyo significativo a los países miembros prestatarios, con el fin de evaluar la pobreza y sus múltiples dimensiones. También se ha prestado apoyo

a través de otras iniciativas, como políticas y estrategias de reducción de la pobreza encaminadas a fortalecer la capacidad de los países para integrar las cuestiones relacionadas con la reducción de la pobreza en sus programas nacionales de desarrollo.

### **Sostenibilidad fiscal**

El desafío que enfrentan los gobiernos regionales es mejorar su dinámica de deuda en la mayor medida posible. El principal objetivo debe ser obtener el máximo rendimiento posible de los saldos primarios. En este sentido, debe centrarse constantemente la atención en mejorar los sistemas de ingresos a fin de obtener el mayor rendimiento posible de la entrada de ingresos y mejorar la gestión presupuestaria para asegurar que los gastos sean eficientes. Estas acciones también impulsarán tasas de crecimiento más altas y, de esta manera, se creará una dinámica de deuda favorable.

Asimismo, los sistemas de gestión de deuda deben mejorarse con el fin de reducir al mínimo el costo y administración de las cargas de la deuda. Antigua y Barbuda, Dominica, Grenada y Guyana se han beneficiado de cierta reestructuración de la deuda que ha alterado su dinámica de deuda, mientras que Belice se encuentra en proceso de negociar una rees-

tructuración de su deuda con sus acreedores comerciales externos.

A pesar del desempeño poco dinámico del sector real y la actividad del sector de la exportación a causa de términos desfavorables en el ámbito comercial, en los últimos años los gobiernos del Caribe han luchado por mantener el crecimiento del ingreso per cápita. Además, la llegada de cambios rápidos y fundamentales en las ‘reglas del juego’, junto con la pérdida de las preferencias, los elevados precios del petróleo, las consecuencias de los desastres naturales, las políticas fiscales de estabilización de la coyuntura y decisiones fiscales que tuvieron malos resultados, han puesto de manifiesto la fragilidad y vulnerabilidad inherente de la mayoría de las economías del Caribe. Los esfuerzos por reestructurar la deuda en Dominica, Grenada y Belice en los últimos tiempos han tenido como resultado que se preste mayor atención al desempeño fiscal y el nivel de endeudar de los gobiernos de la región. Además, Guyana, y en breve Haití, recibirán una importante condonación de la deuda bajo la Iniciativa para los Países Pobres muy Endeudados (HIPC). Para los países en desarrollo, el uso de ahorros externos es crítico para el desarrollo. Sin embargo, estos recursos deben utilizarse eficazmente para el desarrollo de capacidad y su uso, de manera



que el aumento de los ingresos y las exportaciones facilite el servicio de estas deudas. El uso eficiente de los recursos prestados por el gobierno es una parte fundamental de este requisito en los países en desarrollo, donde el estado desempeña una función vital en la economía. El uso eficaz de los recursos tendrá como resultado que la carga de la deuda sea manejable. Sin embargo, las cargas de la deuda han aumentado a niveles bastante elevados en la región, lo cual refleja no sólo el uso ineficaz de los recursos, sino también una mala gestión de la deuda y las repercusiones de una serie de crisis. Los altos niveles de deuda pueden impedir el crecimiento y desalentar la inversión creando incertidumbre o la expectativa de que es inevitable adoptar medidas de ajuste, de manera que los beneficios se verán erosionados como consecuencia de dichas medidas.

A pesar de prestar mayor atención al desempeño fiscal y a los niveles de deuda, el desempeño fiscal de los países miembros prestatarios es variado cuando se compara con los estándares generalmente aceptados<sup>3</sup>, pero la mayoría de los países mejoraron en 2006. Nueve países miembros prestatarios son sede de alguno de los eventos de la Copa Mundial de Críquet y los gastos relacionados con este evento han influenciado considerablemente el desempeño fiscal de estos países. Sin embargo, la preocupación cada vez mayor por los niveles de deuda y la implementación de programas de ajuste – tanto si se trata de programas formales del FMI como no – han resultado en un mayor énfasis en la importancia de mejorar el desempeño fiscal. A finales de 2006, todos los países miembros prestatarios, salvo dos, tenían ratios deuda-PNB más bajas que en 2005. Si

3 / Los estándares a los que aquí se hace referencia son los siguientes: una balanza de pagos por cuenta corriente igual o superior al 4% del PNB; una balanza de pagos general igual o superior a menos 3% del PNB; y una ratio deuda-PNB igual o inferior al 60%.



bien esto refleja mejoras en el desempeño fiscal, también refleja tasas más elevadas de crecimiento del PNB.

## Gobernabilidad

La buena gestión pública debe abarcar todos los niveles de la sociedad. Gobernabilidad se define como “los procesos que permiten compartir y ejercer el poder y la autoridad en la sociedad e influir en las políticas y decisiones relativas al desarrollo y bienestar humano”.

La buena gestión pública es la gobernabilidad que enfatiza la gestión equitativa, eficiente y responsable de los recursos públicos y privados en beneficio de todas las partes interesadas. Se caracteriza por estructuras, sistemas y procesos que:

- (a) incluyen a todas las partes interesadas y alientan su participación;
- (b) son pertinentes y transparentes para todos y facilitan el libre flujo de información;
- (c) hacen responsables a los individuos e instituciones; y

(d) se basan en normas bien entendidas que se hacen cumplir con imparcialidad.

Según las investigaciones que se han realizado, existe una relación que se refuerza mutuamente entre la buena gestión pública, las economías sólidas y los resultados sociales positivos. La buena gestión pública promueve un compromiso más firme con metas comunes y mejora las posibilidades de éxito en el logro de los objetivos nacionales, tales como el aumento de las inversiones y los ingresos, el descenso de la delincuencia y la pobreza, y mejoras en los indicadores sociales, como la alfabetización y la mortalidad infantil, cuestiones de suma importancia para los pobres y los grupos vulnerables de la sociedad. Puede, igualmente contribuir sustancialmente al logro de mejores niveles de vida y a una alta calidad de vida, a lo que todos aspiran. Por otro lado, la falta de una buena gestión pública puede dificultar que las personas aprovechen al máximo sus talentos y realicen su verdadero potencial.

La buena gestión pública también es un requisito para la creación de un entorno que permita a los países del Caribe hacer una transición hacia estructuras sociales y económicas competitivas, que permitan al sector privado desarrollarse y prosperar, incrementado de ese





modo la riqueza nacional en general. Entre los países miembros prestatarios del BDC, la buena gestión pública desempeña un tercer papel igualmente significativo: promueve y contribuye a la integración regional, la cual es muy importante en el contexto mundial y hemisférico actual, ya que es la principal estrategia regional para lograr el reposicionamiento del Caribe en la economía mundial. El avance del movimiento de integración regional a través de la implementación del Mercado y Economía Únicos de la Comunidad del Caribe (CSME) es ahora una de las prioridades de desarrollo más urgentes para la región. Por consiguiente, desde la perspectiva del BDC, hay un vínculo conceptual entre la buena gestión pública, la reestructuración socioeconómica y la transición hacia el desarrollo impulsado por el sector privado, la reducción de la pobreza y el reposicionamiento estratégico mundial.

### El medio ambiente

Dada la delicadeza del medio ambiente de los pequeños Estados insulares debe prestarse mayor atención a la protección del patrimonio ambiental. Debe prestarse mayor atención a la protección de los recursos finitos de la tierra. El aumento de la actividad económica en la región ha resultado en mayores presiones sobre el medio ambiente, especialmente en las economías que dependen del turismo y que ponen énfasis en sus playas atractivas y la vida marina. Ello ha provocado en algunos casos la degradación costera, agravada por sistemas inadecuados de eliminación de aguas residuales. No obstante, los países han implementado algunas medidas dirigidas a la conservación y mejora del medio ambiente, se tratan aun de un área que todavía requiere mayor asistencia para asegurar un desarrollo económico sostenible.

## **El VIH/SIDA y las enfermedades no transmisibles**

Dados los cambiantes estilos de vida, cabe destacar las cuestiones relacionadas con la salud y el bienestar. Se debe afrontar la pandemia del VIH/SIDA y reducir la elevada incidencia de enfermedades no transmisibles, incluyendo la diabetes, la obesidad, la hipertensión y las enfermedades cardiovasculares. De hecho, se ha estimado que más de 35.000 personas fallecen anualmente en la región debido a enfermedades no transmisibles. Además, el costo de la diabetes solamente en Barbados y Jamaica asciende entre US\$300 millones y US\$400 millones, mientras que la incidencia de la obesidad es de un 40 a un 75 por ciento en el Caribe. Con respecto al VIH/SIDA, la elevada tasa de mortalidad en el grupo de edad de 15 a 35 años es especialmente preocupante, ya que éstas son las personas más productivas de la fuerza laboral. No obstante, dada la creciente importancia de las enfermedades no transmisibles, se ha sugerido que la región deberá prestar tanta atención a las enfermedades no transmisibles como al VIH y SIDA para mantener una fuerza laboral saludable.

## **Desarrollo de recursos humanos**

Debe ponerse énfasis tanto en la cantidad como en la calidad de la educación. La educación debe ser apropiada y responder a las necesidades de la época, por ejemplo, el uso de la tecnología de la información y de medios que puedan estimular el pensamiento y la innovación. El desarrollo de la fuerza laboral de la región se considera un componente esencial del desarrollo sostenible de sus economías, especialmente en un entorno mundial cada vez más competitivo. En algunos casos, el crecimiento de los servicios de alto valor agregado ha incrementado la demanda de personal técnico y profesional que la fuerza laboral local no puede proporcionar, lo cual ha tenido como resultado un aumento en el personal expatriado. Las actividades dentro de la región se han centrado en lograr la educación primaria y secundaria universal, con un acceso equitativo y eficiente a la capacitación técnica/vocacional y la educación terciaria. El acceso a la enseñanza primaria y secundaria es universal en la mayoría de las economías regionales. No obstante, para algunos países, el acceso universal a la educación secundaria y postsecundaria representa un desafío de desarrollo – una situación que se ve exacerbada por la formación inadecuada de maestros. Los



esfuerzos por mejorar el acceso a la educación también se han centrado en mejorar la calidad de la formación de maestros, aumentar el acceso a los servicios educativos, mejorar las instalaciones docentes, incrementar el uso de las tecnologías informáticas como una herramienta de ayuda para la enseñanza y reducir el ratio maestro-estudiante.

El BDC ha identificado varias áreas que deberán abordarse a medio plazo, las cuales son: (a) desarrollo del niño en la primera infancia, (b) educación secundaria, (c) educación postsecundaria/terciaria y educación y capacitación técnica y vocacional (TVET), incluyendo jóvenes adultos que buscan oportunidades alternativas, y; (d) planificación y gestión. El BDC ha sugerido que estas necesidades podrían satisfacerse: (i) aumentando y ampliando aún más el acceso para reducir la aglomeración, mejorar el entorno académico y acomodar a

un gran número de poblaciones que actualmente no están adecuadamente atendidas, (ii) mejorando la eficacia y la efectividad mediante una reforma de los planes de estudios, la mejora de los sistemas de examen y evaluación y la reforma pedagógica, lo cual aseguraría que los jóvenes que dejan los estudios están mejor preparados para el lugar de trabajo (iii) fortaleciendo la capacidad institucional, y (iv) mejorando la capacidad tecnológica para incrementar el número de personas que tienen habilidades y están calificadas para el uso de las tecnologías informáticas.

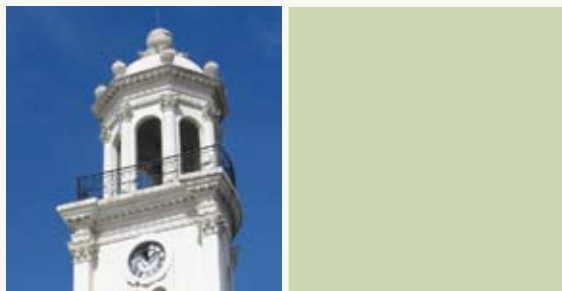
### **Cuestiones relativas a la integración**

La región debe liberalizar sus mercados para poder participar eficazmente en el ámbito mundial. Si bien estos acuerdos comerciales conllevan beneficios, especialmente para el consumidor en lo que se refiere a los costos

y la eficiencia, la región ha pagado un precio elevado por su participación en los mismos. La disminución de las principales industrias de exportación, como el azúcar y el banano, ha sido quizás la pérdida más sustancial hasta la fecha en cuanto a su contribución económica, la capacidad de ganancia de divisas y, notablemente, el desplazamiento social causado por el trabajo limitado – una situación que se ha visto agravada por la ausencia de nuevas inversiones en otros sectores en crecimiento. A la luz de esta experiencia y otras más, la región ha debido considerar más detenidamente las implicaciones de una mayor liberalización y su participación en las negociaciones comerciales. En este sentido, se identificaron ciertos asuntos que se consideran críticos para poder participar eficazmente en un entorno más liberalizado. Estos asuntos se plantearon en el contexto del Programa de Cooperación Hemisférica del ALCA, en el cual el BDC ha desempeñado un papel esencial con respecto a la movilización de recursos para la CARICOM, pero estos asuntos son de hecho aplicables a todos los acuerdos. Entre las principales preocupaciones se encuentran la necesidad de evaluar el impacto de las negociaciones en las finanzas públicas, la capacitación en materia de negociaciones comerciales, fortalecimiento institucional, asistencia en la coordinación de

reglamentos relativos al comercio, planificación estratégica, consultas adicionales con la sociedad civil y el sector privado, mejoras en la publicación y mayor transparencia de las leyes y reglamentos entre otras. Estos son sólo algunos asuntos que los países miembros prestatarios del BDC deben abordar para funcionar en el nuevo entorno mundial.

La mejor manera para que la región pueda sacar provecho de un mercado cada vez más liberalizado es a través de una integración regional más profunda en la forma del CSME, el Mercado y Economía Únicos de la Comunidad del Caribe (CARICOM). El CSME, tal y como se ha concebido, permitirá a los países sacar provecho de diversas oportunidades, tales como el beneficio de un mercado más grande, ganancias de las economías de escala, así como otras eficiencias administrativas que permitirán a los productores regionales obtener un nivel más alto de competitividad y lograr un mejor producto y mayor flexibilidad de producción. Sin embargo, las diferencias en factores de producción y precios, niveles de desarrollo económico y normas sociales, culturales y políticas pueden provocar que sectores, países o regiones se vean desfavorecidos en la transición hacia el CSME o durante su funcionamiento. También surgen otras preocupaciones debido



al probable efecto de nivelación que tendrá el CSME en el desarrollo, y algunas personas encargadas de adoptar decisiones temen que unas economías se estanquen o paralicen mientras otras prosperan. En parte, por esta razón<sup>2</sup>, se propuso el establecimiento de un Fondo de Desarrollo Regional. No podrá sacarse el máximo provecho del CSME, ni lograr la cohesión que establece el acuerdo, si no existen estrategias eficientes, claras, imparciales y objetivas para manejar la transición y mejorar las desventajas de los participantes económicamente más débiles, lo cual requerirá sin duda alguna considerables recursos financieros.

Normalmente, las estrategias para abordar los efectos de la transición y las desventajas estructurales de las economías más débiles (cuando el mecanismo del libre mercado no puede responder o responde con demasiada lentitud, y cuando puede tener consecuencias adversas para la cohesión dentro de la comunidad) son preferibles a las estrategias para aminorar u obstaculizar el mecanismo. Por consiguiente, la prestación de asistencia técnica y financiera, como se establece en el tratado en la forma de este Fondo de Desarrollo Regional, será crítica para lograr la cohesión dentro del CSME.

---

i Véase Atkins, Mazzi y Easter, *A Commonwealth Vulnerability Index for Developing Countries: The Position of Small States*, Secretaría del Commonwealth, Enero de 2000; y Tom Crowards, *An Index of Economic Vulnerability for Developing Countries*, Banco de Desarrollo del Caribe, Departamento de Economía y Programación, Febrero de 2000.

---

2 Otras justificaciones son los desastres naturales, niveles bajos temporales de desarrollo económico, o la designación de país HIPC.





IOM International Organization for Migration  
OIM Organisation Internationale pour les Migrations  
OIM Organización Internacional para las Migraciones

# **Organización Internacional para las Migraciones**

Desafíos Hemisféricos:  
Perspectiva de las instituciones del GTCC

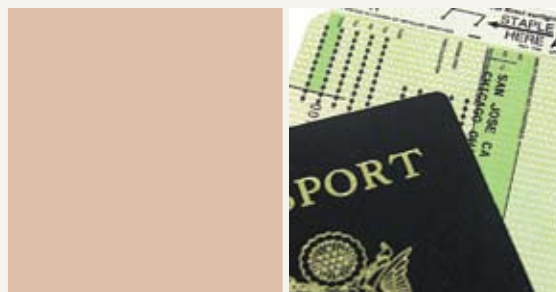
Introducción por Brunson McKinley  
Director General, OIM



“Migración es un factor común y necesario de la vida. Es de reconocimiento universal que los migrantes han contribuido significativamente al desarrollo de las sociedades. Migración no es solamente un agente integral y potencialmente beneficioso del mundo moderno, sino que también es un factor primordial en el crecimiento, la estabilidad y la prosperidad”.

**Brunson McKinley**  
Director General, OIM





## Introducción

La migración es uno de los emprendimientos humanos más antiguos. Al avanzar en el Siglo XXI, nos enfrentamos con un fenómeno que crece en complejidad y en volumen. En el 2005, se calculaba que más de 191 millones de personas (3% de la población mundial) participaban en el proceso migratorio mundial, lo que representaba un aumento de más de 121 millones en 45 años.<sup>1</sup> Algunas de las razones claves del aumento en el flujo migratorio son el incremento en la movilidad regional y global y la integración económica, el transporte moderno y los sistemas de comunicación, las tendencias demográficas actuales y las amplias diferenciaciones en los niveles de ingreso

entre el mundo desarrollado y el mundo en desarrollo.

En Latinoamérica y el Caribe (LAC), la migración está impulsada por la creciente disparidad en la distribución de la riqueza en una región donde las diferencias son de hecho muy extensas y han sido agravadas por la globalización, la reestructuración de las economías nacionales y las sucesivas crisis desde la mitad de los años 90. Guerras y desastres naturales también han generado revestimientos de flujos migratorios de naturaleza más o menos temporal, movimientos de cruce de fronteras o movimientos rurales a urbanos, así como movimientos entre las ciudades dentro del mismo país.

<sup>1</sup> ONU Departamento de Asuntos Sociales y Económicos. División de Población, Migración Internacional, 2006. Véase [http://www.un.org/esa/population/publications/2006Migration\\_Chart/Migration2006.pdf](http://www.un.org/esa/population/publications/2006Migration_Chart/Migration2006.pdf)

En las Américas, varias combinaciones de estos factores se unen para crear una de las poblaciones más móviles del mundo. Según el Informe sobre las Migraciones en el Mundo 2005 de la OIM, cerca de 20 millones de ciudadanos de América Latina y el Caribe vivían fuera de sus países de origen, en su mayoría en Norteamérica, y mientras que 3 millones se movieron dentro de América Latina y el Caribe. En un período de cinco años, de 1995 a 2000, la tasa neta de migración de América Latina y el Caribe era la más alta de todas las regiones del mundo, con una pérdida registrada de 1,5 migrantes por 1.000 (International Migration, 2006).

Desde mediados de 1990 migrantes de la región de Latinoamérica y el Caribe han migrado en masa a los Estados Unidos y más recientemente a la Unión Europea. España es el destino favorito de los migrantes que vienen de Ecuador, Colombia, Perú, y República Dominicana. Los brasileños van a Japón y Portugal, peruanos y argentinos a Italia, y migrantes de los países del Caribe al Reino Unido, los Estados Unidos y Canadá. De acuerdo con recientes estudios del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), las remesas de estos migrantes a sus países de origen han crecido desde el 2000, llegando a más de US\$66 billones en el 2006. Este aumento

ha hecho de la región de Latinoamérica y el Caribe el destinatario más grande de remesas, sumando más de 40% del volumen de remesas en el mundo desarrollado.

Estos flujos de migraciones son a menudo vistos como una válvula de seguridad contra el desempleo y la pobreza en los países de origen, y como fuente de remesas que puede reducir la pobreza de los destinatarios, complementar su ingreso, y proporcionar fondos que pueden ser usados para consumo, ahorro, o inversión en áreas relacionadas con el desarrollo (tales como educación, salud, y actividades empresariales). Sin embargo, estas remesas son enviadas a un alto costo personal: el aislamiento y la desintegración de la familia son a veces efectos secundarios de la experiencia de algunos migrantes. Además, los migrantes son vulnerables a las enfermedades contagiosas (VIH y SIDA, tuberculosis y enfermedades de transmisión sexual), debido a la falta de acceso a servicios de salud, mayor exposición a las enfermedades durante el proceso de migración y/o su comportamiento de riesgo. La discriminación legal y/o social por prejuicios y exclusión xenofóbica son algunos de los padecimientos comunes de los migrantes en los países de tránsito y destino. Al mismo tiempo, el refuerzo de las medidas de seguridad fronteriza ha sido causa



del auge de la explotación del contrabando y el tráfico de personas.

Se prevé un aumento del desnivel existente entre la oferta y la demanda de trabajo para los próximos años, aparte del envejecimiento y disminución de las poblaciones de buena parte del mundo industrial y el aumento de las poblaciones de buena parte del mundo en desarrollo. También se prevén discrepancias salariales y de oportunidades entre y dentro del mundo desarrollado y el mundo en desarrollo, lo que seguirá dando ímpetu a la movilidad de la mano de obra (de sur a norte, de sur a sur, de oriente a occidente, etc.)

Finalmente, se debe reconocer que la migración crea muchas oportunidades para las mujeres (inserción laboral, empoderamiento, cambios en roles y en las relaciones de género,

etc.), pero también supone riesgos (violación de derechos, diferentes tipos de acosos y violencia física).

### **Diálogos y procesos de migración en las Américas-Cooperación Multilateral**

Existe una imperiosa necesidad de asegurar que la migración se incorpore en las agendas de planificación del desarrollo a nivel nacional e internacional, dado que ello favorecería una coherencia en las políticas. La OIM considera que dicha coherencia en las políticas es necesaria para cosechar los beneficios de la migración para el desarrollo, y evitar los efectos negativos directos e indirectos de agendas de políticas en competencia, sea en materia de comercio, trabajo, empleo, salud, seguridad o bienestar social. Un aspecto de esta tarea a menudo dejado de lado es el de las políticas específicas de

género para brindar un apoyo focalizado a las migrantes y sus familias, que también contribuyen a la consecución de objetivos de desarrollo específicos de género.

Actualmente, la mayoría de los marcos de política y desarrollo estratégico de los gobiernos, como los documentos nacionales de estrategia de lucha contra la pobreza (DELP) y los Objetivos de Desarrollo del Milenio no integran sistemáticamente los aspectos de migración. Algunos países están tomando medidas concretas en ese sentido. Como los análisis de impacto ambiental, los aspectos de la migración deben incorporarse sistemáticamente a la planeación del desarrollo.

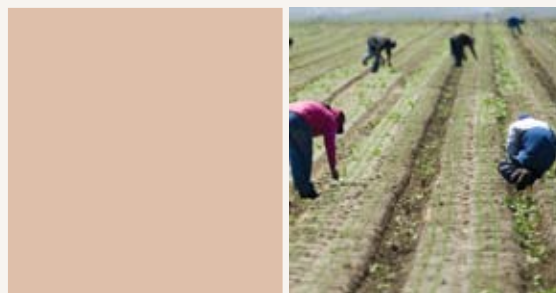
Mover la consideración “migración y desarrollo” para la consideración de “migración en desarrollo” requiere diálogo efectivo y esfuerzos cooperativos entre los muchos actores en los temas de migración y desarrollo a nivel nacional, regional y global. Diálogos multilaterales y consultas regionales contribuirían a atraer todos los actores relevantes y mejorar el entendimiento de la compleja relación entre migración y desarrollo.

En el 2006, el vínculo entre la migración y el desarrollo se convirtió en el foco de atención

internacional. El tema fue abordado en primera instancia durante la Conferencia Iberoamericana sobre Migración y Desarrollo, en julio del mismo año, con el objetivo de contribuir a fomentar la cooperación entre los países de origen, tránsito y destino. En septiembre de 2006, el primer debate a alto nivel sobre migración se llevó a cabo en Nueva York en la Asamblea General de las Naciones Unidas, en el Diálogo de alto nivel sobre la migración internacional y el desarrollo (HLD, por sus siglas en inglés).

En un evento complementario del Diálogo, la Organización Internacional para las Migraciones lanzó la “Iniciativa Internacional sobre Migración y Desarrollo” (IIMD), la cual se define como un marco de trabajo para la migración de los trabajadores, programas de desarrollo y delineación de consejos para políticas sobre la cooperación interagencial, gubernamental y el sector privado, dirigidas a contribuir a los esfuerzos de la comunidad internacional para encontrar vías apropiadas de maximizar sus impactos negativos.

Uno de los resultados claves de la HLD fue el acuerdo para convocar el Foro Global sobre Migración y Desarrollo cuyo objetivo es producir insumos concretos, como propuestas



para acciones precisas, modelos que se puedan trabajar, programas pilotos, asociaciones con los actores involucrados y coaliciones. La primera reunión de este Foro será auspiciada por el Gobierno del Reino de Bélgica y se llevará a cabo en julio de 2007.

Durante 2006 en la Conferencia Regional sobre Migración (CRM)<sup>2</sup> en San Salvador (mayo de 2006), los gobiernos participantes reconocieron el aporte positivo de los migrantes y subrayaron la importancia de los programas que vinculan a los ciudadanos en el extranjero con sus comunidades de origen. Asimismo, reconocieron el valor de la firma de un Memorando de Entendimiento entre los Gobiernos de México, El Salvador, Guatemala, Honduras

y Nicaragua para la Repatriación Digna, Ordenada, Ágil y Segura de Nacionales Migrantes Centroamericanos Vía Terrestre. Este acuerdo constituye una práctica óptima que complementa los empeños de esos gobiernos por promover y proteger los derechos humanos de los migrantes. Finalmente, reiteraron su compromiso de combatir el tráfico de personas y el contrabando de migrantes y alentaron la cooperación, en particular para brindar protección a las víctimas del tráfico. Para ello, resaltaron la importancia de las campañas de información sobre los riesgos y consecuencias vinculadas a la migración irregular.

Recientemente, la XVI Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno

<sup>2</sup> La OIM brinda asesoramiento técnico y apoyo a este proceso para la implementación del plan de acción. Por más información, véase <http://www.rcmvs.org>.

(Montevideo, diciembre de 2006) reconoció a la Conferencia Sudamericana sobre Migraciones como un foro para fortalecer el diálogo intrarregional y la cooperación en asuntos de migración, como los derechos humanos y el contrabando y tráfico de personas. La Declaración de Montevideo subraya el enfoque amplio de la Conferencia y su aporte para integrar los diversos temas que representan áreas estratégicas para una cooperación efectiva.

En el Caribe, la OIM organizó varios seminarios regionales para fomentar el diálogo. Sin embargo, no existe un proceso formal de consulta sobre la migración, que fue una de las recomendaciones de la mencionada Conferencia Iberoamericana sobre Migración y Desarrollo.

### **Abordando los Desafíos en Migración de las Américas**

Para abordar los factores de presión de la migración, es necesario contar con estrategias de desarrollo amplias que creen empleo y fomenten mejoras en términos de gobernabilidad. Las tendencias y modalidades de la migración podrían comprenderse y abordarse mejor si se

superaran las diferencias de desarrollo estructurales, tanto internas (desigualdades y carencias institucionales) como externas (acuerdos de comercio y finanzas internacionales). En todo caso, la migración (y las remesas privadas o colectivas de los migrantes a su país) no pueden ser vistas como un sustituto para el desarrollo de políticas.

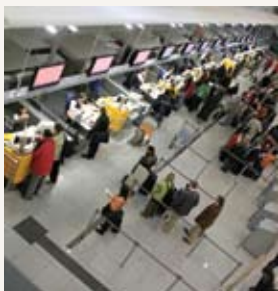
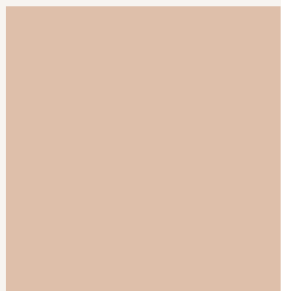
Las políticas de migración de los países que acogen a los migrantes son cada vez más selectivas, buscando migrantes con altas capacidades para cubrir déficit en ciertos sectores de trabajo. El fenómeno a largo plazo de incrementar tasas de dependencia debido al envejecimiento de la población y otros factores económicos y culturales aumentan la brecha entre la demanda de personal capacitado en los países industrializados y el suministro disponible a nivel local.

Un tipo específico de fuga de habilidades y que además presenta un desafío particular para los países de Latinoamérica y el Caribe es la migración de profesionales de la salud, especialmente doctores y enfermeras en el área de la salud. Los principales países de destino para migrantes especializados en el área de la

---

<sup>3</sup> Véase <http://www.ion.int/unitedstates>.





salud son el Reino Unido, los Estados Unidos, Australia, Canadá y otras naciones industrializadas; y los principales proveedores son Filipinas, India y los países de Latinoamérica y el Caribe.

En el 2004, había 2,810 vacantes para enfermeras en los países de CARICOM. A comienzos de 2005, los puestos disponibles aumentaron en un 35 por ciento. Muchas naciones ya no están en la posición de mejorar o incluso mantener la calidad de sus servicios en salud como resultado de la escasez de personal. Los costos del país de origen incluyen pérdidas directas, tales como gastos de entrenamiento, y costos indirectos, como la disminución de la calidad de los servicios en salud, dando como resultado la pérdida de productividad para la economía nacional. Los gobiernos pueden promover políticas para aprovechar a los migrantes capacita-

dos mediante una migración circular, acuerdos de cooperación para regular el intercambio y medidas de estímulo al retorno de la mano de obra calificada a sus países de origen.

Otra esfera importante para explorar es el establecimiento de programas de migración laboral para evitar la migración irregular<sup>4</sup> y abordar los factores de vulnerabilidad asociados. Las estadísticas demuestran que estos programas tienen efectos directos y una elevada tasa de resultados positivos entre los trabajadores migrantes, dado que ofrecen un canal de migración seguro. Un buen ejemplo es el del Ecuador, donde la OIM está fomentando la capacidad del gobierno para gestionar la migración a España.

Existen numerosas convenciones universales y regionales sobre los derechos de los migrantes, pero estos instrumentos están dispersos

entre diversas ramas del derecho (derechos humanos, derecho humanitario, derechos de los trabajadores migrantes y derecho de los refugiados). Esta dispersión normativa contribuye a la creencia generalizada de que existen importantes carencias en el conjunto de normas que protegen a los migrantes y/o regulan la migración. Además, a veces existe incertidumbre sobre el contenido o la intención exacta de esos instrumentos y falta de conocimiento sobre el estado de ratificación o implementación por los Estados. Otro aspecto conexo es la todavía insuficiente divulgación de información sobre los derechos y deberes que deben ejercer o respetar todos los migrantes y, a todos los niveles de las administraciones nacionales, acerca de las normas internacionales que deben aplicar los funcionarios de migración. La OIM considera que el Programa Interamericano para la Promoción y Protección de los Derechos Humanos de las Personas Migrantes, incluyendo a los Trabajadores Migratorios y sus Familias podría ser un buen vehículo para divulgar esa información. Dado que ya existe una Convención Internacional sobre la Protección de los Derechos de

Todos los Trabajadores Migratorios y de sus Familiares<sup>5</sup>, el Programa es un enfoque práctico de esta cuestión, que abarca lo que hacen todas las organizaciones.

Asimismo, la Convención contra el Delito Organizado Transnacional y sus Protocolos Complementarios sobre Tráfico y Contrabando<sup>6</sup> han sido ratificados por una mayoría pero no por todos los Estados Miembros de la OEA<sup>7</sup>. La OIM puede continuar su apoyo a los gobiernos y a otras contrapartes, como la OEA o el BID, en el fomento de la capacidad y la conciencia en torno a estas cuestiones, sobre la base de una amplia idoneidad internacional en áreas como la identificación de víctimas, técnicas de entrevistas, asistencia infantil, campañas de información, retorno y reintegración, etc., así como asesorando sobre legislación.

Dado que las corrientes migratorias del hemisferio no son sólo sur-norte, sino también sur-sur, hay una necesidad real para mejorar los datos y las estadísticas en el área de migración, particularmente en cómo migración se

---

4 La CIM promueve el término “irregular” por oposición a “ilegal” para evitar la criminalización y estigmatización de los migrantes.

5 La Convención de 1990 fue ratificada por 34 Estados, todos ellos considerados “de envío”.

6 Protocolo para prevenir, reprimir y sancionar la trata de personas, especialmente mujeres y niños y el Protocolo contra el tráfico ilícito de migrantes por tierra, mar y aire.

7 Por información actualizada, véase: [http://www.unodc.org/unodc/crime\\_cicp\\_signatures\\_convention.html](http://www.unodc.org/unodc/crime_cicp_signatures_convention.html)





relaciona con desarrollo. Datos sólidos son la clave para entender la compleja relación entre migración y desarrollo y por ende, desarrollo en programas y políticas efectivas. También es vital asegurar la plena incorporación de la perspectiva de género en los procesos de migración y desarrollo.

Otro tema que se ha planteado cada vez mas en el contexto de la movilidad es la salud pública. Migrantes interconectan ambientes de salud. Por tanto, poblaciones móviles tienen cada vez más significantes implicaciones en la salud pública haciendo de la salud del migrante un elemento crítico en las políticas de

migración, las cuales necesitan ser integradas con estrategias en la gestión de migración para el beneficio de individuos y sociedades. De la misma manera, el bienestar físico, mental y social de los migrantes es vital en cada etapa del proceso de migración, desde la decisión de salir, el viaje como tal, la recepción en la nueva comunidad y, tal vez, el posible retorno.<sup>8</sup> En estrecha cooperación con las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales, gobiernos y otros relevantes socios, la OIM puede proporcionar asistencia directa de salud a migrantes durante todas las fases del proceso de migración.

<sup>8</sup> Diálogo Internacional sobre Migración, Health and Migration: Bridging the Gap, No. 6, CIM, OMS and CDC, 2004, < [http://www.iom.int/DOCUMENTS/PUBLICATION/RedBook6\\_ebook.pdf](http://www.iom.int/DOCUMENTS/PUBLICATION/RedBook6_ebook.pdf)>

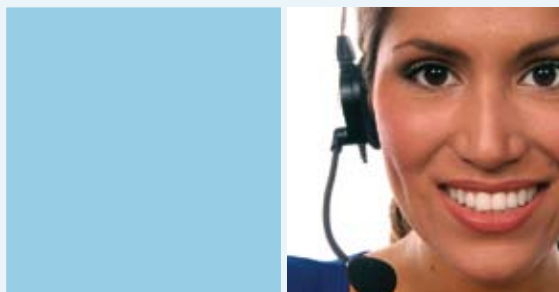




# **Organización Internacional del Trabajo**

La década de Promoción del Trabajo Decente  
en América Latina y el Caribe

Por Juan Somavia  
Director General, OIT



En Brasilia, en Mayo de 2006 a pocos meses de celebrada la IV Cumbre de las Américas, los representantes tripartitos (gobiernos, organizaciones de empleadores y de trabajadores) de los Estados Americanos miembros de la Organización Internacional del Trabajo, expresaron:

“A partir de esta Reunión, se inicia una Década de Promoción del Trabajo Decente en las Américas. (...) Con el objetivo de promover el trabajo decente y contribuir a la reducción de la pobreza en los próximos diez años proponemos que las políticas contenidas en el informe presentado a esta XVI Reunión Regional Americana guíen

las estrategias de desarrollo de los países de la región y que cada país determine las metas que esté en condiciones de alcanzar de acuerdo a sus respectivas realidades y prioridades nacionales, incorporando en lo posible mecanismos tripartitos de seguimiento para lo cual podrían buscar apoyo de la Oficina”<sup>1</sup>.

1. El informe al que se hace referencia es el que presentara a consideración de los mandantes de nuestra organización en el Continente: “Trabajo decente en las Américas: La agenda Hemisférica, 2006-2015”<sup>2</sup>.

El mismo acoge las principales preocupacio-

1 OIT; Conclusiones de la XVI Reunión Regional Americana; nn. 8 y 9.

2 [http://www.oitamericas2006.org/espanol/agenda\\_hesmiferica\\_2006\\_2015.html](http://www.oitamericas2006.org/espanol/agenda_hesmiferica_2006_2015.html)



nes de los Jefes de Estado y de Gobierno del Hemisferio, reunidos en noviembre de 2005, y propone objetivos y metas a ser conseguidos en un plazo de 10 años. Es un documento orientado hacia la consecución de resultados, de aquellos resultados que son los que pueden ayudar a cambiar la vida de la gente y de sus familias.

Como Director-General de la OIT participé en la IV Cumbre y tuve el honor de dirigirme a los mandatarios allí reunidos<sup>3</sup>. Sin lugar a dudas el Informe a la mencionada Reunión Regional Americana está imbuido del espíritu que vivimos en Mar del Plata, en ocasión de la IV Cumbre de las Américas de 2005.

Como lo señalara el Presidente Kirchner: “Son muchos los temas en los que hemos coincidido en la Declaración de Mar del Plata, sin embargo, creo que el concepto de trabajo decente, tal como lo ha concebido la OIT, constituye el instrumento más efectivo para asegurar una trayectoria de progreso material y humano y se ha constituido en una meta de la próxima década en las Américas. Crear más y mejores trabajos implica aumentar la capacidad de las personas para ejercer una ciudadanía plena y activa, y supone la existencia de gobiernos idóneos para responder a las legítimas demandas sociales en busca de una mayor justicia social”<sup>4</sup>.

3 <http://www.ilo.org/public/spanish/bureau/dgo/speeches/somavia/2005/ivamericas.pdf>

4 Kirchner, N.; Prólogo a OIT “El Consenso de Mar del Plata. IV Cumbre de las Américas (2005). Análisis y Perspectivas”; Argentina 2006

Creo que esta expresión, que enaltece y simultáneamente compromete a la OIT, recoge las dimensiones socioeconómicas y políticas que tiene el concepto de trabajo decente con el que hemos buscado poner al día prácticamente los valores que han inspirado a la OIT en casi 90 años de historia al servicio de la comunidad internacional y de las comunidades nacionales.

Los mandatarios americanos concluyeron su Cumbre de Mar del Plata señalando: “Con esta Declaración y el Plan de Acción anexo, los Jefes de Estado y de Gobierno del Hemisferio reafirmamos el papel fundamental que otorgamos a la creación de trabajo decente para cumplir con nuestros compromisos de enfrentar la pobreza y fortalecer la gobernabilidad democrática. Reconocemos una vez más el valor del trabajo como actividad que estructura y dignifica la vida de nuestros pueblos, como un instrumento eficaz de interacción social y un medio para la participación en las realizaciones de la sociedad, objetivo primordial de nuestra acción gubernamental para las Américas”.

Esto significa que el trabajo decente fue reconocido como central para enfrentar la pobreza

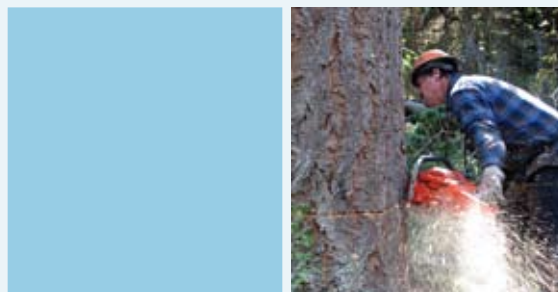
y fortalecer la gobernabilidad democrática en las Américas, objetivos ambos que deberán guiar la acción pública en el Hemisferio y con los cuales la OIT se siente comprometida.

2. Los participantes de la XVI Reunión Regional Americana de la OIT de forma consistente con las mencionadas Declaración y Plan de Acción, señalaron:

“Las delegaciones tripartitas de la región reafirman su disposición de hacer esfuerzos para la superación de los retos que los países de la región enfrentan para la generación de trabajo decente y la superación de la pobreza extrema. En ese sentido, manifestamos nuestra convicción de que el crecimiento económico sostenido con equidad e inclusión social y el fortalecimiento de las instituciones democráticas, así como del diálogo social, son condiciones indispensables para el alcance de tales objetivos. Subrayamos además que si bien son indispensables los esfuerzos que cada país lleve a cabo a nivel interno para la superación de dichos retos también se requiere de un contexto internacional favorable”<sup>5</sup>.

---

5 OIT; Conclusiones de la XVI Reunión Regional Americana; n. 4



Es importante el apoyo tripartito a las opciones de Mar del Plata pues la legitimidad social de las políticas públicas se acrecienta cuando éstas son respaldadas por el consenso de los actores involucrados. Ello permite que se conviertan en auténticas políticas de Estado y que superen los límites de un período de gobierno. Mucho de lo que se debe hacer en América Latina y el Caribe para combatir efectivamente la pobreza y afirmar la democracia son acciones de mediano y largo plazo, además de las medidas de coyunturales que se asuman.

3. En 1999, en plena globalización, en mi primera Memoria a la Conferencia Internacional del Trabajo, desarrollé el concepto de trabajo decente, entendido como el trabajo productivo realizado en condiciones de libertad, equidad, seguridad y dignidad, en el cual los derechos son protegidos y que cuenta con remuneración adecuada y protección social. En él se recogía

no sólo la tradición de la OIT si no también los contenidos de la Declaración Universal de Derechos Humanos de la ONU y se expresaba una visión de futuro que atendiera a los desafíos al desarrollo le comenzaba a plantear la globalización.

Cuatro objetivos estratégicos configuran el trabajo decente: a) la promoción de los derechos laborales; b) el fomento del empleo; c) la protección social y d) el diálogo social.

La promoción de los principios y derechos fundamentales en el trabajo es el mandato histórico de la OIT; la creación de empleo es el mandato político, que viene de la calle, de las personas; la promoción de la protección social la entiendo como un mandato ético y el diálogo social como el principio organizativo de las sociedades democráticas.

En 2001, los Estados miembros de la OEA suscribieron –ante la nueva coyuntura hemisférica de afirmación de la democracia- la Carta Democrática Interamericana que señala en su artículo 10: “La promoción y el fortalecimiento de la democracia requieren el ejercicio pleno y eficaz de los derechos de los trabajadores y la aplicación de normas laborales básicas, tal como están consagradas en la Declaración de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) relativa a los Principios y Derechos Fundamentales en el Trabajo y su Seguimiento, adoptada en 1998, así como en otras convenciones básicas afines de la OIT. La democracia se fortalece con el mejoramiento de las condiciones laborales y la calidad de vida de los trabajadores del Hemisferio”.

Es importante recordar que el concepto de trabajo decente como instrumento de mejoramiento de condiciones de vida de la población es tomado por la Declaración de Salvador de la Conferencia Interamericana de Ministros de Trabajo (CIMT) llevada a cabo en Salvador, Bahía (2003), en el marco de la OEA donde se reafirma la “convicción de que el trabajo decente, tal como es concebido por los

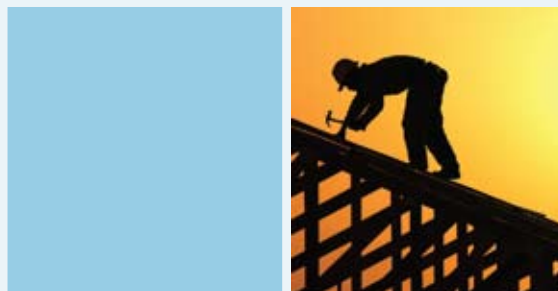
mandantes de la OIT, es el instrumento más efectivo del mejoramiento de las condiciones de vida de los pueblos de nuestro Hemisferio y de su participación en los frutos del progreso material y humano” (..) “Por esa razón, la agenda de trabajo decente debe constituirse en el eje de las políticas nacionales y regionales de desarrollo, junto a la inversión en salud, educación y cultura”<sup>6</sup>. Allí tempranamente se propone un papel más activo de los Ministerios de Trabajo de la región y la necesidad de articular coherentemente con otras políticas.

Posteriormente, la XIV CIMT que tuvo lugar en México en 2005 tuvo como tema central la persona y su trabajo en el centro de la globalización y giró en torno al análisis de tres ejes sustantivos: a) la centralidad de la persona y su trabajo en la economía, en las políticas del Estado y en la globalización; b) el diálogo social como herramienta para abordar los efectos sociolaborales de la globalización; y c) los efectos sociolaborales de las políticas públicas en el empleo y el combate a la pobreza. Recordemos que esta Conferencia brindó las bases para la IV Cumbre de las Américas de Mar del Plata, Argentina.

---

<sup>6</sup> Declaración de Salvador, XIII CIMT, OEA (2003), n 10.





En la región, en los inicios del siglo XXI, los valores de la OIT y los de la ola democrática de fin de siglo (proceso sin precedentes en el Hemisferio) convergen en un binomio que viene renovando el pensamiento socioeconómico y político así como la formulación de políticas públicas en nuestro continente: trabajo decente y democracia.

4. La Agenda Hemisférica<sup>7</sup> con sus 4 políticas generales y sus 11 áreas de intervención que recoge un menú de acciones posibles para promover el trabajo decente en nuestras sociedades. Las áreas de intervención son recogidas tomando en cuenta que no todos los países americanos tienen las mismas prioridades ni necesidades sociolaborales y económicas a

ser satisfechas. Avances en dichas áreas son indispensables y hay algunos países que han acumulado experiencias que constituyen buenas prácticas que pueden y deben ser compartidas en una renovación de la cooperación interamericana.

Dicha agenda reconoce 5 desafíos fundamentales para la región: 1) lograr que el crecimiento económico promueva el trabajo decente; 2) la aplicación efectiva de los principios y derechos fundamentales en el trabajo; 3) generar mayor confianza en la democracia y en el diálogo social; 4) ampliar y fortalecer los esquemas de prevención y protección social de los trabajadores, y 5) incrementar la inclusión social y laboral para reducir la desigualdad.

<sup>7</sup> Ver cuadro resumen adjunto

De una efectiva respuesta a los mismos dependerá el fortalecimiento de la democracia en las Américas y dicho fortalecimiento será relevante para la paz en el mundo y para avanzar en un desarrollo que, por promover el trabajo decente para todos, merezca el calificativo de humano.

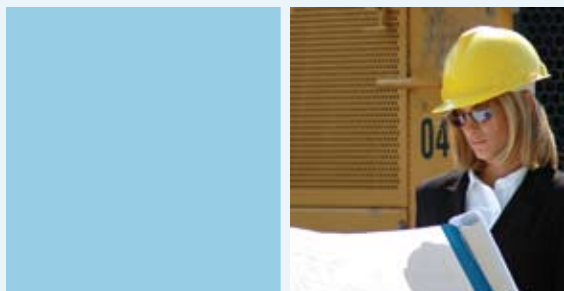
La actual coyuntura del proceso de afirmación democrática en las Américas demanda de la OIT una renovada capacidad para acompañar a los actores sociales en la irrenunciable tarea de lograr que el crecimiento económico que ha caracterizado a la región el último lustro se traduzca en beneficio efectivo para las grandes mayorías del continente. Nuestra alianza estratégica con la OEA es un elemento importante para poder cumplir con dicha tarea.

5. La Agenda Hemisférica no es ajena a los cambios recientes en la esfera internacional. Mientras en 2000 en la Cumbre de Naciones Unidas se fijan las Metas del Milenio sin considerar explícitamente el tema del empleo productivo y el trabajo decente, a posteriori son los propios países que instan a identificar el tema como un tema central a nivel nacional. En 2005 la Cumbre Mundial de Jefes de Estado y

de Gobierno declara que se “apoya firmemente una globalización justa y resolvemos que los objetivos del empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos, en particular las mujeres y los jóvenes, serán una meta fundamental de nuestras políticas nacionales e internacionales y nuestras estrategias nacionales de desarrollo, incluidas las estrategias de reducción de la pobreza, como parte de nuestro esfuerzo por alcanzar los objetivos de desarrollo del Milenio.”<sup>8</sup> Esto fue seguido por la Declaración Ministerial del ECOSOC de 2006 que resalta el significado del empleo pleno y productivo y el trabajo decente como un fin en sí mismo y como medio para alcanzar las Metas del Milenio, incluyendo la erradicación de la pobreza. En ese ámbito, los Estados Miembros solicitaron al sistema multilateral en general, incluyendo las Naciones Unidas pero también a las Instituciones Financieras Internacionales y los Bancos de desarrollo, así como las comisiones regionales y la OMC a considerar los objetivos de pleno y productivo empleo y de trabajo decente en todas sus políticas, programas y actividades. Así, la Declaración Ministerial pidió la colaboración de todas las agencias para desarrollar una caja de herramientas o “Toolkit” para promover la inclusión del trabajo decente

---

8 Ver Artículo 47



en las actividades, programas y proyectos de las agencias especializadas.

La OIT tomó ese desafío y propuso un “Tool-kit” al sistema multilateral para ayudar en este proceso y facilitar que todas las agencias, sin importar su objetivo específico, puedan incluir una lente en sus actividades y políticas para considerar los impactos que ellas puedan tener en el empleo y su calidad, en particular en el trabajo decente. Dicha herramienta fue aprobada en abril de 2007 por parte de las instancias más altas de las Naciones Unidas y las instituciones de Bretton Woods.

Es importante señalar que generar oportunidades de trabajo decente no es sólo una tarea de la OIT, sino que requiere de un acuerdo amplio a nivel de los actores políticos, económicos y sociales nacionales y de un trabajo

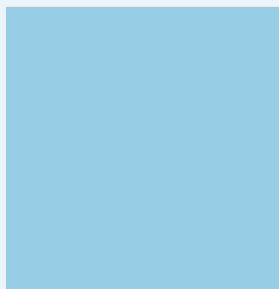
coordinado y coherente de las políticas de los organismos internacionales. La generación de un consenso interno entorno a la idea de que el trabajo decente es clave para alcanzar la estabilidad y el crecimiento con equidad en todos los niveles aparece como un imperativo. Otros consensos, como por ejemplo en política macroeconómica, son ya ampliamente aceptados e implementados por los países, pero muchas veces se dejan para un segundo plano las políticas que conducen a la dignidad en el empleo, lo que está en el primer plano de los intereses de la gente: contar con un trabajo que cuente con propiedades adecuadas y se pueda calificar como decente. Afortunadamente, esta tendencia se está revirtiendo y la agenda de trabajo decente es crecientemente apoyada a nivel nacional y en la arena internacional, reconociendo su papel central en las políticas que buscan el bienestar humano.

6. Concluyo señalando que la OIT se encuentra abocada a un proceso de apoyo en la concreción de las declaraciones ministeriales y presidenciales que a nivel internacional y nacional se encuentran dirigidas a hacer del trabajo decente un objetivo global y nacional, reflejando las reales demandas de la población. En las Américas, se cuenta con una herramienta, a nivel nacional, que resulta pertinente a las prioridades planteadas por Mar del Plata: el plan nacional de generación de trabajo decente. A la OIT le cabe ejecutar un programa específico de acción en cada país, para apoyar la puesta en práctica de dicho plan, coordinando con el resto del sistema multilateral pero con un contacto estrecho con sus mandantes.

El objetivo último es promover el trabajo decente como componente central de la estrategia de desarrollo de los países de la región para garantizar crecimiento para todos con inclusión social y fortalecimiento de la democracia.

Desde ya, existe el compromiso de la OIT de poner sus conocimientos, instrumentos y potencial de movilización al servicio de sus mandantes tripartitos, mediante programas de trabajo decente por país (PTDP) que sirvan de apoyo al desarrollo de los planes nacionales de generación de trabajo decente.

Confiamos que el espíritu de Mar de Plata, que alguna vez fue calificada, como la Cumbre de la Gente oriente la gestión del desarrollo en nuestros pueblos y que los diferentes organismos del sistema internacional así como del sistema interamericano podamos establecer sinergias que nos permitan acompañar a los países americanos en su tarea de promover el trabajo decente para combatir la pobreza que hiera a tantos compatriotas y para fortalecer la gobernabilidad democrática que puede garantizar que la libertad y la justicias prevalezcan desde Alaska hasta la Tierra del Fuego.



## Trabajo Decente en las Américas: agenda hemisférica 2006-2015

### I. Desafíos:

- A. Lograr un crecimiento económico que promueva el trabajo decente.
- B. Asegurar la aplicación efectiva de los principios y derechos fundamentales del trabajo.
- C. Generar confianza en la democracia y el diálogo social.
- D. Lograr la ampliación y el fortalecimiento de los programas de prevención y protección social de los trabajadores.
- E. Incrementar la inclusión social y laboral para reducir la desigualdad.

### II. Objetivos:

Estratégicos	Transversales
<ul style="list-style-type: none"><li>■ Cumplimiento efectivo de los principios y derechos laborales.</li><li>■ Generación de mayores oportunidades de empleo para hombres y mujeres.</li><li>■ Ampliación y fortalecimiento de los sistemas de protección social de los trabajadores.</li><li>■ Promoción del diálogo social y fortalecimiento institucional de los distintos actores sociales.</li></ul>	<ul style="list-style-type: none"><li>■ Globalización justa.</li><li>■ Superar la pobreza y la exclusión social.</li><li>■ Impulsar la igualdad, en especial de género.</li><li>■ Lograr mayor influencia de las normas internacionales del trabajo.</li><li>■ Impulsar el diálogo entre los distintos sectores de la sociedad.</li></ul>

### III. Políticas generales:

Políticas	Objetivos	Metas
1. Crecimiento económico promotor del empleo	La generación de mayores oportunidades de empleo debe ser considerada como un objetivo central de la política económica.	Alcanzar un crecimiento económico de, al menos, 5% anual en los próximos 10 años de manera sostenida y no fluctuante, como condición necesaria para reducir significativamente el actual déficit de trabajo decente.
2. Respeto a los Principios y Derechos Fundamentales en el Trabajo	Lograr el respeto efectivo de los principios y derechos fundamentales en el trabajo.	Los derechos fundamentales constituyen un cuerpo mínimo y universalmente aceptado de derechos laborales incorporados en las respectivas legislaciones nacionales y en la cultura laboral de los diferentes países de la región.
- Trabajo infantil	Eliminación progresiva del trabajo infantil.	1. Eliminar las peores formas de trabajo infantil en un plazo de 10 años (2015); 2. Eliminar el trabajo infantil en su totalidad en un plazo de 15 años (2020)
- Trabajo forzoso	Eliminación progresiva del trabajo forzoso.	En un plazo de diez (10) años, reducir entre 20% y 35% el número de trabajadores en régimen de trabajo forzoso.
- Libertad sindical y negociación colectiva	Mejorar el cumplimiento de los derechos fundamentales a través de progresar en la garantía de los diferentes elementos	Legislaciones con mejores elementos de protección sindical, en particular, procedimientos y recursos administrativos y judiciales efectivos y expeditos en caso de violaciones de estos derechos y mejora de la calidad de los acuerdos

Políticas	Objetivos	Metas
	de la libertad sindical, en particular la no discriminación sindical, y de optimizar la cobertura de la negociación colectiva y ampliar sus contenidos.	y convenios, tanto en el número de trabajadores cubiertos (se aumentará un 10%, al menos, a nivel nacional) como en la ampliación de sus contenidos (por ejemplo, incluyendo cláusulas en materia de productividad) y en la solución autónoma de conflictos.
- No discriminación e igualdad en el trabajo	Eliminar progresivamente los mecanismos de discriminación existentes en el mercado de trabajo.	Reducir en 50% los índices de segregación y los diferenciales de ingreso por género y origen étnico-racial (respecto de los niveles actuales) en un plazo de diez (10) años.
3. Mayor eficiencia y cobertura de la protección social	Ampliar y fortalecer los diferentes esquemas protección social de los trabajadores.	En un plazo de diez (10) años, incrementar en 20% la cobertura de la protección social.
4. Diálogo social efectivo	Promover la institucionalización del diálogo social sobre bases voluntarias.	Promover que todos los países de la región realicen acciones para fortalecer el diálogo social, y que en un plazo máximo de diez (10) años cuenten con espacios de diálogo social institucionalizados que se sustenten en bases voluntarias.

#### IV. Políticas en áreas de intervención específicas:

Políticas	Objetivos	Metas
1. Normas internacionales del trabajo	<p>Contar con una legislación y una práctica laboral que, adecuándose las Normas Internacionales de Trabajo ratificadas por los países, garantice los derechos tanto de trabajadores como de empleadores, y se aplique plenamente.</p>	<p>1. Progresar en la ratificación de convenios de la OIT no solo de los relacionados con los derechos fundamentales en el trabajo sino también de todos aquellos que los gobiernos y los actores sociales determinen como esenciales para la mejora de las condiciones de trabajo y la garantía de la salud y la vida de los trabajadores, así como adecuar la legislación nacional y la práctica laboral al contenido de los mismos</p> <p>2. Lograr que todos los países cuenten con una legislación y una práctica laboral equilibrada que, en el marco de las Normas Internacionales del Trabajo, respete los derechos tanto de trabajadores como de empleadores.</p>
2. Igualdad de género	<p>Aplicar políticas públicas que se propongan reducir la inequidad entre hombres y mujeres en el mundo del trabajo, aplicando estrategias duales con acciones transversales y también específicas para las mujeres.</p>	<p>En un plazo de diez (10) años, aumento en un 10% de la tasa de participación de las mujeres y, en un porcentaje proporcional a este, de la tasa de ocupación, y reducción a la mitad de las actuales brechas de género en materia de informalidad y de ingresos laborales.</p>



Políticas	Objetivos	Metas
3. Empleo para la juventud	Promover una mayor formación y una mejor inserción laboral de la juventud.	Reducir a la mitad, en un plazo de diez (10) años, la proporción de jóvenes mayores de 15 años que no estudia ni trabaja.
4. Pequeñas y microempresas	Mejorar la calidad del empleo en las pequeñas y microempresas (PYMES).	Mejorar significativamente, en un plazo de diez (10) años, el porcentaje de trabajadores de la PYME cubiertos por políticas y servicios empresariales de fomento a la productividad, y con acceso a mercados y a niveles mínimos de protección en todos los países de la región.
5. Economía informal	Progresiva formalización de la economía informal	Eliminación, en un plazo máximo de diez (10) años, de las principales causas legales y administrativas que alientan la existencia de la economía informal.
6. Sector rural y desarrollo local	Mejorar las condiciones de trabajo y de productividad de las actividades económicas que tienen lugar en el ámbito rural, incluido el de las poblaciones indígenas.	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Duplicar, en un plazo máximo de diez (10) años, la productividad y los ingresos de los campesinos pobres, así como mejorar substancialmente sus condiciones de trabajo.</li> <li>2. Los gobiernos de la región pondrán en marcha, en un plazo máximo de diez (10) años, planes locales de desarrollo para poblados menores.</li> </ol>

Políticas	Objetivos	Metas
		3. Progresar significativamente en la ratificación y en la efectiva aplicación del convenio 169 de la OIT, en especial en aquellos aspectos referidos a la consulta a las poblaciones indígenas.
7. Formación profesional	Mejorar la competitividad de los recursos humanos y ampliar la cobertura de la formación profesional entre los grupos vulnerables.	Incrementar, en un plazo de diez (10) años, el porcentaje de la inversión de los países en capacitación en al menos medio punto porcentual (como porcentaje del PIB), y duplicar los actuales retornos a las inversiones en capacitación.
8. Servicios de empleo	Incrementar y mejorar la capacidad y calidad de atención de los servicios de empleo.	Duplicar, en un plazo de diez (10) años, las colocaciones de trabajadores a través de los servicios de empleo, tanto públicos como privados.
9. Salarios y remuneraciones	Recuperar al salario mínimo como instrumento de política salarial, y vincular progresivamente los aumentos de las remuneraciones a los cambios en la productividad, además del aumento del costo de vida.	1. Efectiva utilización de sistemas de consulta de las partes sobre el salario mínimo en observancia del Convenio número 131 de la OIT (fijación de salarios mínimos). 2. Promoción, en el marco de la negociación colectiva, de cláusulas de productividad y de ajuste salarial vinculado a la productividad y a las variaciones en el costo de vida.

Políticas	Objetivos	Metas
10. Seguridad y salud en el trabajo	La salud y la seguridad en el trabajo se convierten en una prioridad para los actores sociales en la región.	En un plazo de diez (10) años, reducir en un 20% la incidencia de accidentes y enfermedades laborales, y duplicar la cobertura de la protección de la seguridad y salud en el trabajo a sectores y colectivos escasamente cubiertos.
11. Trabajadores migrantes	Mejorar el nivel de protección de los trabajadores migrantes a través de una migración gestionada.	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Disponer, antes de 2010, de un sistema de información estadística sobre trabajadores migrantes, que sustente la formulación de políticas en este campo.</li> <li>2. Avanzar en la utilización del marco general que la OIT debe formular a solicitud de la Conferencia Internacional del Trabajo (CIT), y lograr la ratificación de los convenios 97 y 14, también promovida por la CIT. Todo ello con la finalidad de propiciar una gestión ordenada del proceso migratorio.</li> <li>3. Lograr, antes de 2010, que todos los países de origen y de destino de migrantes cuenten con una estrategia y un plan de acción para una gestión ordenada de las migraciones.</li> </ol>

- Objetivo estratégico 1
- Objetivo estratégico 2
- Objetivo estratégico 3
- Objetivo estratégico 4





# **Instituto para la Conectividad en las Américas**

Desafíos y Perspectivas Regionales

Introducción por Ben Petrazzini  
Director, ICA



En América Latina y el Caribe (LAC) existe un aumento en la conciencia pública sobre las posibilidades que ofrecen las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) para contribuir a la reducción de la pobreza, la creación de empleo, y el desarrollo sostenible y equitativo. Gobiernos y actores involucrados de la Región están respondiendo a los desafíos impuestos por la revolución de la información colocando regulación y política de las TIC, así como la identificación y el uso de tecnologías apropiadas, a la vanguardia de estrategias nacionales.

En el marco de esta coyuntura, el Instituto para la Conectividad en las Américas (ICA) está apoyando enfoques innovadores que acogen y fortalecen las capacidades de los países en desarrollo para aplicar el potencial de las TIC para resolver problemas de desarrollo. Este documento tiene como objetivo identificar algunos de los desafíos principales que enfrenta la Región en términos de inserción en la economía del conocimiento, incluyendo una consideración en algunas áreas prioritarias en las cuales el ICA enfocará su programación durante el período hacia la próxima Cumbre de las Américas en 2009.

**Ben Petrazzini**

Director

Instituto para la Conectividad en las Américas



## 1. Los desafíos regionales y las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC)

La velocidad de los cambios económicos y sociales que se registran hoy en el mundo se vincula a un cambio, aún más fundamental y acelerado, en la manera en que se desarrollan nuevas tecnologías, especialmente en las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC). Sin embargo, estas nuevas tecnologías y sus beneficios están distribuidos de manera no equitativa entre los países y dentro de ellos (lo que a menudo se denomina la “brecha digital”), lo que no solo refleja sino que también profundiza, otras diferencias existentes (sociales, económicas, políticas, culturales, ambientales, etc.). Pese a las grandes dificultades evidentes en regiones en desarrollo como la de América Latina y el Caribe, el surgimiento de esta revolución en la información se vio acompañado

de un aumento en la conciencia pública de las posibilidades que esas nuevas tecnologías ofrecen para reducir la pobreza, crear empleo y lograr un desarrollo sostenible y equitativo.

Existe un consenso que está en aumento, en cuanto a que, en el mundo interconectado e interdependiente de hoy, el desarrollo humano y el crecimiento económico en regiones como la de América Latina y el Caribe depende en gran medida de un acceso adecuado y un uso efectivo de las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones. De ahí que sea esencial en el contexto de desarrollo una infraestructura moderna y avances hacia la plena integración en la sociedad de la información.

El panorama actual de las TIC para el desarrollo (TIC4D) en la región se desenvuelve en un contexto dominado por dos características pre-

ponderantes: (a) pocas empresas que lograron dominar la mayor parte de los segmentos del mercado de servicios de comunicaciones y (b) que el rápido ritmo de innovación tecnológica sigue siendo incontenible. De no prestárseles la debida atención, ambos elementos pueden profundizar la desigualdad socioeconómica de la región (afectando los esquemas de precios establecidos, las tendencias del despliegue de infraestructuras y servicios y el equilibrio de poder entre los grupos clave). Por tanto, es imperativo desarrollar políticas de las TIC innovadoras y regulación de “tecnologías apropiadas”<sup>1</sup> como prioridad de los temarios y las estrategias nacionales de desarrollo de la región.

Respondiendo a la necesidad de abordar las cuestiones emergentes y pendientes del acceso y la apropiación de las TIC, la programación del ICA en América Latina y el Caribe procura apoyar los enfoques innovadores que fomenten y fortalezcan la capacidad de los países en desarrollo para aplicar las posibilidades de las TIC a la solución de los problemas del desarrollo. A continuación se indican algunas de las grandes dificultades que la región enfrenta

actualmente en términos de inserción en la economía del conocimiento, inclusive algunas posibles áreas prioritarias en que el ICA focalizará su programación en lo que tiene que ver con las TIC para el desarrollo en América Latina y el Caribe durante el período previo a la próxima Cumbre de las Américas, en 2009.

### **Pobreza y desarrollo socioeconómico**

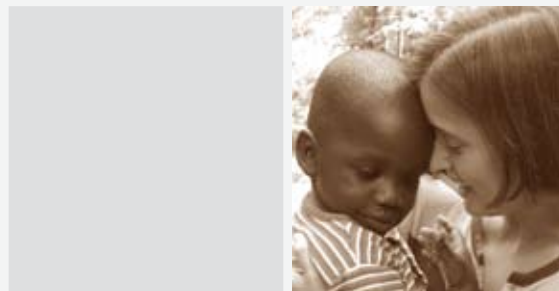
La estimación más reciente de la tasa media de crecimiento de la región indica que, para América Latina y el Caribe, 2006 fue otro buen año de crecimiento económico, lo que representa el cuarto año consecutivo de expansión económica –y el tercer año consecutivo a tasas de más de 4% (CEPAL 2006a). Además, según estimaciones recientes (CEPAL 2006b), la magnitud de la pobreza de ingresos ha registrado una tendencia a la baja. En términos de empleo, el crecimiento económico parece haber impulsado la creación de empleos, lo que ubica la tasa de desempleo abierto en 8,7% de la PEA.

Pese a este “cauto optimismo” –como lo denomina la CEPAL–, la pobreza de la región sigue siendo aguda; las últimas cifras muestran

---

1 El término “tecnologías apropiadas” en el presente trabajo refiere a tecnologías que son las más adecuadas para el medio ambiente y la cultura que están destinadas a apoyar. [http://en.wikipedia.org/wiki/Appropriate\\_technology](http://en.wikipedia.org/wiki/Appropriate_technology)





que, en 2005, casi el 40% de la población de la región, o sea, 209 millones de personas, eran pobres, y que el 15,4%, o sea, 81 millones, eran extremadamente pobres o indigentes. Además, aunque la tasa de desempleo abierto haya disminuido desde 2004, la región no logró reducir la gran proporción de empleo informal y los indicadores de ingreso muestran que muchos nuevos empleos son muy poco remunerados, por lo que el déficit de trabajo “decente” de la región sigue siendo importante.<sup>2</sup>

En este contexto, el manejo y el flujo de la información, y su ulterior transformación en conocimiento, están redefiniendo los procesos de crecimiento social y económico. La creación de riqueza está cada vez más vinculada a la

capacidad de usar la información y el conocimiento efectivamente en la producción y el suministro de bienes y servicios. El desafío de hallar formas innovadoras de trabajar y conducir las empresas — usando herramientas de TIC — es esencial para mejorar la productividad y mantener la competitividad.

En sectores clave para el desarrollo de América Latina y el Caribe, como la educación y la salud, las innovaciones de las TIC han abierto las puertas a la prestación de servicios en formas inimaginables hace pocos años. También se están transformando la política y los Estados con la introducción de las TIC en la prestación de servicios públicos y en la modernización de las prácticas democráticas. La introducción de

<sup>2</sup> CEPAL 2007 Crecimiento Económico con Equidad. Desafíos para América Latina; CEPAL 2006a Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe; CEPAL 2006b Panorama Social de América Latina 2006.

las TIC en la vida económica, social y política de los países — y la profunda transformación que traen consigo — ha dado lugar al avance de nuevas ideas. Conceptos generales como el de “sociedad de la información”<sup>3</sup> tienden a incluir ideas como las de economía electrónica, gobierno electrónico, democracia electrónica, salud electrónica, educación electrónica y otras, que procuran describir estas nuevas realidades.

Aunque los dirigentes políticos, empresariales y de la sociedad civil son conscientes de que las TIC son un componente importante de la ecuación de desarrollo, resulta menos claro “cómo” incorporar esas tecnologías a todos los aspectos de los diversos sectores socioeconómicos, teniendo en cuenta al mismo tiempo la incidencia que pueden tener esas tecnologías en el abordaje de cuestiones como la desigualdad y la reducción de la pobreza.

Las TIC con frecuencia surgen en mercados desarrollados, por lo cual están adaptadas a las necesidades de sociedades más afluentes.

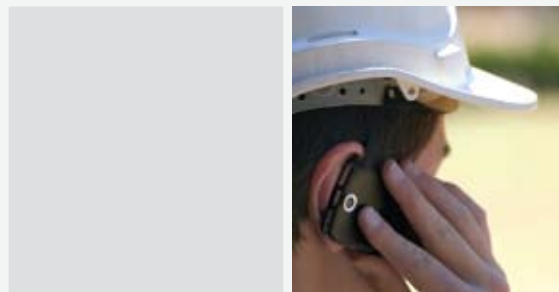
Pero, en la mayoría de los casos, estas innovaciones conllevan el potencial de atender las necesidades de los miembros más pobres de la sociedad. El desarrollo de la telefonía celular es uno de los ejemplos más tangibles y evidentes de la región en ese sentido. Surgió como una solución costosa para los empresarios, pero rápidamente el precio del equipo y los servicios bajó (a través de esquemas de precios y regulaciones innovadores, como las tarjetas de prepago y el pago por quien efectúa la llamada) y los teléfonos celulares se transformaron en los teléfonos de los pobres.

El Wireless Fidelity o Wi-Fi, un nuevo sistema de comunicaciones inalámbrico de bajo costo, fue primero adoptado como servicio móvil de computadora para los hoteles caros, las salas VIP de aeropuertos, etc. Pero, en su versión fija, el sistema puede brindar acceso a Internet y todos los beneficios conexos a comunidades de bajo ingreso prácticamente sin costo adicional alguno.

En América Latina y el Caribe, los cambios

---

<sup>3</sup> Se puede conceptualizar la sociedad de la información como aquella que se basa en los avances tecnológicos y a menudo se asocia con aspectos económicos y la infraestructura de TIC que los sustentan. La tecnología ha incrementado enormemente la velocidad y cantidad de las comunicaciones y las transferencias de datos, transformando así cada etapa del proceso económico. Desde esta perspectiva, la difusión de la información conlleva beneficios para la productividad y, en consecuencia, cuanto mejor sea la infraestructura de TIC y el uso de la información por la sociedad, mayores serán los beneficios agregados de la economía.

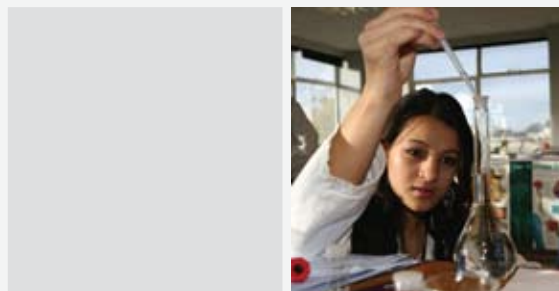
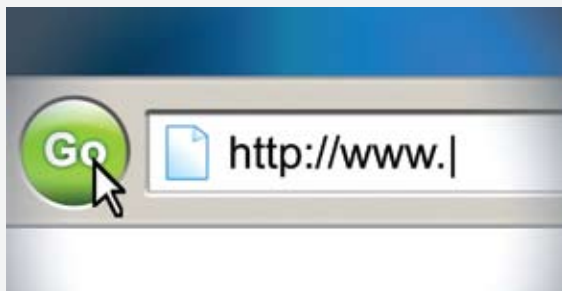


socioeconómicos acelerados se ven cada vez más afectados por las TIC –y dependen de estas– como elementos transversales que permean todos los demás aspectos del desarrollo de la región. A nivel nacional, subregional y regional, están surgiendo nuevos enfoques como forma de abordar prioridades fundamentales del desarrollo, como el alivio de la pobreza y mejoras en la educación y la salud. Las TIC son consideradas una herramienta clave para aportar soluciones innovadoras a problemas tradicionales.

Varios países han logrado un progreso tangible y se han mostrado activos y exitosos en aceptar las tecnologías nuevas y emergentes, transformándolas en motores del crecimiento. Es el caso de Brasil, Chile y Costa Rica, reconocidos con frecuencia como los “motores tecnológicos” de la región. Aunque estos

países tienen muy diferentes perfiles socioeconómicos, han podido, no sólo reconocer su situación en relación con el uso y la demanda crecientes de nuevas tecnologías, sino también responder a esa situación a través de planes y estrategias nacionales que fomentan y facilitan su adopción.

Se han posicionado como líderes de la región en varias áreas clave de las TIC, como los servicios estatales electrónicos, la adopción generalizada de TIC en el sistema educativo, una firme y efectiva adopción de las TIC por las pequeñas y medianas empresas, un uso intensivo del comercio electrónico, políticas públicas claras y fiables para atraer inversiones e industrias relacionadas con las TIC, etc. En el caso del Brasil, por ejemplo, el gobierno está analizando una nueva forma de cooperación con el Banco Mundial para posicionar al país



como proveedor de tecnología de las economías en desarrollo.<sup>4</sup>

La mayoría de los países de la región han actuado más lentamente en la incorporación de las TIC a sus programas de desarrollo y están a la zaga en la incorporación de los beneficios de la sociedad de la información. Aunque la infraestructura tradicional (de voz) ha mejorado en la mayoría de los países<sup>5</sup>, un número sustancial de ellos ha tenido dificultades para incorporar efectivamente las TIC en los diversos componentes de la ecuación de desarrollo nacional (por ej., la educación, la salud, la producción y el comercio, la participación política y el suministro de bienes y servicios públicos).

## Educación y salud

Aunque varios países de la región han experimentado un crecimiento económico en los últimos años, ello debe reflejarse en mejoras similares en la distribución del ingreso o la creación de empleo. Además, las transformaciones económicas de los años noventa iban de la mano de un aumento en la prestación privada de servicios de educación y salud y del subsecuente deterioro de los servicios por parte de las instituciones de enseñanza y los hospitales públicos. Ello ha dado lugar a un creciente desnivel en la cantidad y calidad de servicios educativos y de salud que se brindan a las poblaciones de bajo ingreso de América

<sup>4</sup> *Folha de Sao Paulo*, Brasil, 16 de diciembre de 2005.

<sup>5</sup> La telefonía celular, por ejemplo, ha hecho grandes avances en la superación de la telefonía fija en la mayoría de los países de la región. El crecimiento ha sido considerable en la población de bajos ingresos, planteando interesantes cuestiones de política en relación con el futuro de las TIC entre los sectores pobres de la región. Entre los 31 países de América Latina y el Caribe sobre los que se dispone de datos, sólo cuatro (Costa Rica, Cuba, Saint Kitts y Nevis y Uruguay) tienen más líneas por 100 habitantes que suscriptores de teléfonos celulares móviles (UIT 2005).



Latina y el Caribe, haciendo de esta brecha educativa y de salud uno de los grandes desafíos que enfrentará la región en la próxima década.

En el terreno de la educación en América Latina y el Caribe, la mayoría de los países emprendieron esfuerzos para surtir de computadoras a todas las escuelas del país, pero muy pocos de ellos han podido elaborar e implementar políticas adecuadas para que las comunidades usuarias se apropien de esas computadoras como herramientas educativas efectivas y poderosas. La elaboración de un contenido local adecuado, la capacitación docente y una mejor comprensión de las maneras en que las TIC pueden actuar como palanca fundamental hacia la plena inserción en la sociedad del conocimiento, son todos componentes clave a menudo ausentes en la implementación de

estrategias nacionales de las TIC en la región (Fonseca 2005a). Además, grandes números de estudiantes de los grupos más pobres de la sociedad todavía no se han beneficiado de la revolución en la información, con lo que aumenta aún más la brecha de equidad que afecta a la región.

Una situación similar puede observarse en el sector salud, en que unos pocos proveedores seleccionados han incorporado equipo médico de última generación, pero se ha avanzado muy poco en el uso de las TIC, en particular Internet, como herramienta innovadora valiosa que puede ayudar a ampliar el alcance de los servicios a quienes más los necesitan. Algunas iniciativas de las TIC aplicadas a los servicios de salud para los pobres que se han sometido a prueba en otras partes del mundo en desarrollo todavía no se han visto en América Latina y el

Caribe, donde la gran mayoría de los profesionales de la salud con acceso a computadoras y a Internet apenas usan el correo electrónico como sustituto de la telefonía de voz.<sup>6</sup>

### **Las pequeñas y medianas empresas como motores del crecimiento**

En los sectores de la producción y el comercio de la región, la adopción y el uso de las TIC es más alentador. Un gran número de empresas importantes han adoptado decididamente las TIC para sus operaciones y están impulsando a las empresas pequeñas y medianas que interactúan con ellas a seguir ese camino. Además, algunos gobiernos han hecho sustanciales esfuerzos por respaldar el establecimiento de las compras electrónicas, con especial atención a las promoción de oportunidades de adquisiciones del Estado para las pequeñas y medianas empresas. Sin embargo, existen motivos de preocupación en las estadísticas que vinculan a las TIC a las posibilidades del comercio electrónico y a mejoras en la productividad. Sólo el 15% de las empresas de la región, por ejemplo, tienen acceso a servicios

de banda ancha, componente esencial en las actividades relacionadas con el comercio electrónico. Asimismo, la presencia de las TIC entre los microproductores de los grupos de bajos ingresos es prácticamente nula.<sup>7</sup>

### **Gobernabilidad democrática y participación ciudadana**

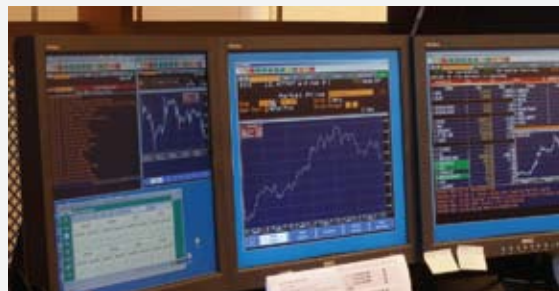
Los gobiernos también han avanzado sustancialmente en la modernización de la prestación de servicios públicos. Varios países han mejorado considerablemente la implementación de aplicaciones y servicios de gobierno electrónico. Pero, en la mayoría de los casos, estos avances se han centrado en aplicaciones tradicionales del lado de la oferta, como los impuestos y las compras del Estado. Poco se ha avanzado en el fomento de la transparencia y la rendición de cuentas del proceso de gobierno mediante el uso de herramientas de las TIC; ello permitiría una participación ciudadana más activa y comprometida en los actos de gobierno.

Además, la mayoría de la población de la región

---

6 Véase una descripción más detallada de las TIC aplicadas a los servicios de salud en América Latina y el Caribe en: Velez (2005) y Utrubey et al. (2004); por una perspectiva más global, véase: Demiriz (2004) y Fleisher y Dechene (2004); en cuanto a las posibilidades de los medios electrónicos para la atención primaria de la salud, véase *Health Canada* (2004).

7 Por una descripción en profundidad de esta situación, véase Botelho y da Silva Alves (2005); La Rovere y Hasenclever (2004) y Ueki (2003).



tiene acceso limitado a Internet y las políticas de apoyo al usuario han sido escasas. El resultado es que sólo una minoría se ha beneficiado del progreso en el suministro de servicios estatales por medios electrónicos, dejando atrás a un gran número de aquellos que tienen menos acceso a las TIC y a Internet. Un par de países de la región son la excepción; han implementado iniciativas de apoyo al usuario, como programas nacionales de alfabetización digital, encuestas de usuarios sobre servicios estatales por medios electrónicos y otros programas afines.

Los gobiernos son ahora conscientes del papel importante que desempeñan las TIC en la agenda de desarrollo (aunque muchos

con frecuencia dudan de cómo avanzar hacia la siguiente etapa de implementación). Una serie de eventos importantes ocurridos en la región y en el mundo<sup>8</sup>, así como la constante cobertura de prensa sobre el “boom”, el auge, y el renovado crecimiento de las actividades basadas en Internet, han merecido atención y creado conciencia entre los líderes mundiales (incluidos los de América Latina y el Caribe) acerca de la importancia de las TIC para el desarrollo socioeconómico. Pero también es verdad que la mayoría de esos líderes, sus sucesores y los que toman las decisiones al más alto nivel en la región, enfrentan dificultades en torno a “cómo” trasladar esas ventajas a la realidad. Como respuesta a esa situación, la programación del ICA tratará de superar

8 Ello incluye la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información 2003 y 2005 (CMSI), el Grupo de Trabajo de las Naciones Unidas sobre las TIC, el Grupo de Trabajo del G8 sobre la Oportunidad Digital, la Alianza Mundial del Conocimiento, el Foro Económico Mundial (FEM-Davos), el Grupo de Trabajo sobre la Brecha Digital y la Cumbre de las Américas (2001, 2003, y 2005).



el embotellamiento que afecta el surgimiento de la sociedad de la información en América Latina y el Caribe.

Este contexto global de prioridades del desarrollo evidencia la necesidad de que el ICA brinde apoyo a las iniciativas regionales encaminadas a la adopción de las políticas y condiciones adecuadas para la inclusión social y el mejoramiento de la igualdad socioeconómica. Más específicamente, ello refleja la necesidad de seguir implementando los programas y las tareas en forma cooperativa con los gobiernos, la sociedad civil y los interesados privados, a fin de fomentar el uso y la apropiación de las TIC con el objetivo de: (a) promover el espíritu empresarial y el empleo decente; (b) mejorar la prestación y el acceso en servicios de educación y salud, y (c) fortalecer la gobernabilidad democrática para fomentar condiciones socioeconómicas más equitativas.

## **2. Pilares de la programación del ICA y posibles emprendimientos cooperativos**

### **Pilares de la programación**

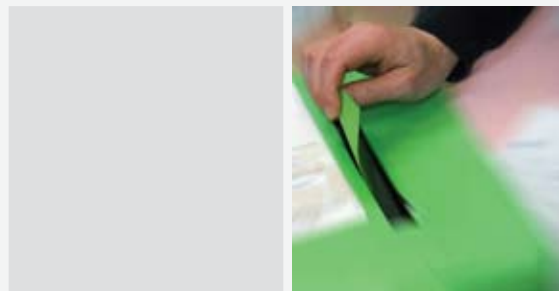
Tras definir las principales dificultades y prioridades del desarrollo con sus contrapartes e interesados de la región y a partir de

su experiencia programática en el campo, el ICA está centrando su apoyo en el abordaje de las cuestiones del acceso a la economía de la información y a la sociedad de la información. En tal sentido, el ICA ha definido tres pilares temáticos principales para el apoyo a proyectos: economía electrónica, habilitadores electrónicos y ciudadanía electrónica.

#### **(a) Economía electrónica**

La economía electrónica, concepto que hace referencia en un sentido amplio al uso de las TIC para la innovación de productos y procesos en todos los sectores de la economía, surgió en la última década como uno de los principales motores de la productividad y el crecimiento en la economía mundial. La transformación y/o desaparición de ciertas industrias derivada de la rápida divulgación de las TIC (o vinculadas a ella) ha puesto de manifiesto la necesidad de contar con nuevas estrategias económicas para impulsar la capacidad de América Latina y el Caribe para adoptar estas nuevas herramientas y explotar sus posibilidades en beneficio de las necesidades y condiciones económicas locales. Los temas específicos de esta pilar se orientarán a cuestiones como: (a) las TIC en la economía informal, (b) la pequeña y mediana empresa, el comercio electrónico y el empleo,





(c) industrias para jóvenes, digitales y creativas, y (d) derechos de propiedad intelectual y bienes públicos.

### (b) Habilitadores electrónicos

Se reconoce universalmente que la salud y la educación son aspectos que están en los cimientos del desarrollo de un país y de su estabilidad social, política y económica. Son también esos aspectos condición previa para el desarrollo individual en cualquier sociedad moderna. En otras palabras, la salud y la educación son los dos elementos más importantes para igualar las oportunidades y crear mayores posibilidades de una distribución más equilibrada de los recursos dentro de los países y entre los países. En consecuencia, se trata de áreas en que la implementación de las TIC encierra la posibilidad de ejercer efectos di-

rectos hacia el surgimiento de sociedades más equitativas. Como parte de este eje temático, el ICA procura fomentar iniciativas que exploren mecanismos por los que la implementación, el uso y la apropiación innovadoras de las TIC en educación (educación electrónica) y la salud (salud electrónica) pueden contribuir a habilitar a las comunidades vulnerables y marginadas de América Latina y el Caribe, ejerciendo así un efecto positivo en la equidad de la región. En términos de subtemas, la programación del ICA apuntará a las cuestiones siguientes: (a) educación y habilidades para la economía electrónica, (b) educación en la base de la pirámide, (c) salud electrónica para los pobres.

### (c) Ciudadanía electrónica

El concepto de ciudadanía electrónica se basa en la nueva idea de que los modelos de

governabilidad tradicionales ya no son sostenibles y que se necesitan nuevos enfoques de la participación ciudadana, la gobernabilidad y la formulación de políticas. Términos tales como “ciudadanía activa” están divulgándose en las estructuras políticas tradicionales y se están desarrollando nuevas formas de interacción entre el gobierno y los ciudadanos. Traducidas al dominio de las TIC, las prácticas democráticas y la participación ciudadana pueden verse fortalecidas mediante el uso de esas herramientas en apoyo y fomento de la cooperación entre los grupos interesados relevantes a lo largo del ciclo de formulación de las políticas, sin las limitaciones de espacio, tiempo y demás restricciones físicas. Las actividades del ICA apuntarán a fomentar la comprensión del valor de las TIC para: (a) incrementar la transparencia y la rendición de cuentas de los servicios públicos y las instituciones políticas de la región; (b) promover un incremento de la participación efectiva de los ciudadanos de bajo ingreso en los procesos del manejo del Estado, protegiendo sus derechos a la vida privada y de información; (c) ampliar las actuales iniciativas de gobierno electrónico, a

fin de brindar un amplio acceso a los servicios públicos y a la información para los ciudadanos y las comunidades marginadas.

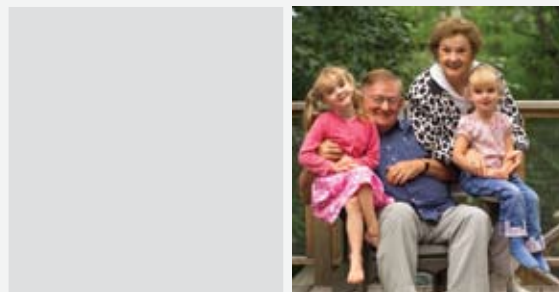
### **Empeños cooperativos y colaborativos**

El establecimiento de formas de cooperación se entiende como un proceso que implica, no sólo el fomento de actividades colaborativas entre diversos actores, sino también fortalecer el intercambio de conocimientos y experiencias, así como la articulación de estrategias para promover procesos de aprendizaje conjunto y de formulación informada de políticas.

Dentro de América Latina y el Caribe, y a medida que las TIC evolucionan en un contexto de creciente multiplicidad de grupos interesados, es evidente que una cooperación efectiva debe involucrar a organizaciones de los sectores del gobierno, el sector privado y las organizaciones no gubernamentales, así como de la comunidad más amplia de donantes regionales e internacionales. El establecimiento de una cooperación efectiva permitirá que las prioridades programáticas sigan respondiendo

---

<sup>9</sup> Las cuestiones clave definidas en foros internacionales como la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información (WSIS I en Ginebra y WSIS II en Túnez, 2005), la Cumbre de las Américas (Ciudad de Quebec en 2001 y Mar del Plata en noviembre de 2005), la Cumbre de Jefes de Estado de la ONU sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio (Noviembre de 2005), el Foro Social Mundial, el Foro Económico Mundial y la Alianza Mundial del Conocimiento (GKP), entre otros.



y evolucionando en sincronía con las tendencias y cuestiones definidas por la comunidad internacional de las TIC.<sup>9</sup> Por lo tanto, el ICA procurará consolidar la cooperación existente y nuevas formas de cooperación para estimular el aprendizaje conjunto, fomentar la investigación innovadora y multiplicar el financiamiento de fuentes múltiples para apoyar iniciativas de las TIC en América Latina y el Caribe. La programación futura procurará la articulación con diversas contrapartes.

Hasta ahora, se han implementado conjuntamente varios proyectos con una serie de organizaciones regionales donantes, multiplicando

los fondos y la idoneidad, y combinando el apoyo a la investigación e implementación de iniciativas concretas de las TIC en la región. Se espera que las sinergias existentes se fortalezcan operativamente, multiplicando el financiamiento para seguir elaborando un enfoque donante cooperativo y complementario en favor de las iniciativas del ICA en América Latina y el Caribe. Este enfoque de cooperación reforzada incluirá también el apoyo a la implementación de planes de las TIC como América Latina y el Caribe electrónicos<sup>10</sup>, contribuyendo al abordaje de las cuestiones que los profesionales de la región han definido como prioritarias.

---

<sup>10</sup> El de la América Latina y el Caribe Electrónicos (e-LAC 2007) es un Plan de Acción Regional para la Sociedad de la Información, oficialmente aprobado en la Conferencia Ministerial Regional Preparatoria de América Latina y el Caribe para la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información, el 10 de junio de 2005, en Río de Janeiro, Brasil. <http://www.eclac.cl>

Este libro ha sido impreso gracias al aporte  
de la Agencia Canadiense de Desarrollo  
Internacional (ACDI)



Canadian  
International  
Development  
Agency

Agence  
canadienne de  
développement  
international



